

ÍNDICE

CARTA ABIERTA

Primitiva y Decana Juan Carlos Fernández Truan.....	pág.7
--	-------

TEXTOS

Introducción de las Artes Marciales Asiáticas en Portugal Carlos Gutiérrez, Vitor A. Rosa y Mikel Pérez (Univ. de León y Univ. de Évora – Portugal)	pág. 9
Exploración o deporte: Comparación entre los modelos británico y noruego en la carrera por alcanzar el Polo Sur Javier Gálvez González (Univ. Pablo de Olavide de Sevilla)	pág. 18
Evolución de la natación de competición en la provincial de Mendoza, Argentina, desde 1950 hasta el año 2000 Adrián Javier Sáez (Univ. Juan Agustín Maza de Mendoza – Argentina).....	pág. 37
Los juegos, espectáculos y las manifestaciones físicas en las Etimologías de San Isidoro Santiago García Morilla (Univ. de León)	pág. 52
A montanha: Institucionalizaçao das práticas, das imagens e dos discursos (1904-1913) Manuela Hasse (Univ. Técnica de Lisboa – Portugal)	pág. 66
Aproximación al Deporte Universitario Español, desde sus inicios hasta su organización actual Miguel Ángel Morales Cevidanes (Univ. Pablo de Olavide de Sevilla).....	pág.83
El controvertido desarrollo del deporte durante la transición democrática española (1975-1982). Aproximación a sus limitaciones y principales condicionantes Sixte Abadía i Naudí (Univ. Ramón Llull de Barcelona)	pág.93

DOCUMENTOS

Unisport Andalucía 1984. Publicidad y primeros diseños. Jose Aquesolo.....	pág.104
---	---------

LIBROS Y AGENDA

Reseñas de libros.....	pág.109
Revistas.....	pág.111
Historia y deporte en la web.....	pág.112
Agenda.....	pág.113

Esta obra es fruto de las tareas de coordinación, inspiradas por la Asociación Andaluza de Historia del Deporte, para aglutinar estudios e investigaciones relacionados con los orígenes y la evolución de las actividades físicas deportivas, con el fin primordial de favorecer su difusión en la comunidad científica de habla hispana y recuperar restos de nuestro común patrimonio histórico deportivo.

Para ello, cuenta con la inestimable colaboración del Instituto Andaluz del Deporte, organismo de la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte, de la Junta de Andalucía.

CARTA ABIERTA

PRIMITIVA Y DECANA

Con el término “primitiva”, definimos según la Real Academia Española: “la primera en su línea, o que no tiene ni toma origen de otra; perteneciente o relativo a los orígenes o primeros tiempos de algo”.

En este sentido, los gremios medievales lo entendían muy bien, al conceder el título de “primitivo” al más antiguo y con mayor experiencia profesional de entre ellos, como podemos comprobar hoy en día en alguna de esas entidades que se conservan, como algunas cofradías de la Semana Santa en Andalucía que dan el título de “primitiva” a la más antigua de entre ellas, otorgándole un trato de dignidad y respeto por encima de las restantes, lo que les concede un mayor peso en las decisiones colegiadas que toman, por su reconocido estatus.

Exactamente igual sucede con los colegios profesionales desde muy antiguo, al reconocer en sus estructuras de gobierno la figura del decano, el miembro más antiguo de la entidad, por lo que se le reconoce con ello una situación de autoridad y privilegio por sus conocimientos y su larga experiencia profesional. Con el paso del tiempo este nombre se ha reservado para la máxima autoridad del organismo, tal y como también sucede en las facultades universitarias.

En esa misma situación nos encontramos actualmente en el mundo editorial de las revistas científicas del ámbito de la educación física y el deporte, puesto que se conmemora, con su número 100, el 25 aniversario de la revista **Apunts. Educación Física y Deportes**. Revista que inició su andadura en 1985, cuando el Instituto Nacional de Educación Física de Catalunya asumiera la responsabilidad y el reto de ofrecer a los profesionales de la actividad física y del deporte un medio para poder transmitir a todos los interesados en este sector las investigaciones e ideas que fuesen surgiendo, para poder hacer evolucionar nuestra materia hacia altos niveles de reconocimiento social y científico.

Los que nos dedicamos a estos menesteres de la edición, sabemos que los principios nunca son fáciles, máxime cuando, como en su caso, tuvieron que luchar contra la incomprensión de una generalizada opinión social que seguía considerando a la Educación Física como una “maría” para entretener al alumnado, bastante alejada de todo rigor científico y consideración de ciencia. Pero ellos supieron ir abriéndose camino y con su calidad editorial y científica han demostrado al resto de los sectores de investigación, y especialmente al ámbito universitario, que los trabajos y estudios que se estaban llevando a cabo en la Educación Física y el Deporte tenían la suficiente calidad y rigor como para incorporarse a la lista de revistas científicas de regencia e impacto.

Desde esa admiración y respeto por todo lo que la revista **Apunts** representa para el panorama profesional de la Educación Física y el Deporte en nuestro país, desde el agradecimiento por todo lo que nos ha aportado a lo largo de estos veinticinco años de continuo trabajo, de seriedad y calidad, así como desde la sana envidia que nos hace desear llegar algún día a contar con al menos una parte de la consideración profesional que ahora tienen, no queremos dejar pasar la ocasión de mostrar nuestro respeto y admiración, y también la felicitación por su cumpleaños, a la ya centenaria (al menos en números), y decana de nuestras revistas, para que siga orientándonos como guía y siendo una referencia para todas las demás publicaciones, que ahora ya podemos llamarnos científicas, de este sector.

Muchísimas felicidades y que cumplan muchos más.

Juan Carlos Fernández Truan
Director de la Revista

TEXTOS

INTRODUCCIÓN DE LAS ARTES MARCIALES ASIÁTICAS EN PORTUGAL

THE INTRODUCTION OF ASIAN MARTIAL ARTS IN PORTUGAL

Carlos Gutiérrez García

Universidad de León

Vítor Alberto Rosa

Universidade de Évora

Mikel Pérez Gutiérrez

Universidad de León

Resumen: El presente estudio analiza la introducción del *jujutsu* en Portugal, sucedida a principios del siglo XX. Para su realización se ha consultado fundamentalmente prensa histórica portuguesa, tanto general como específica del ámbito deportivo. Los resultados obtenidos muestran que la introducción del *jujutsu* en Portugal se produjo fundamentalmente a través del mundo del espectáculo, mediante actuaciones de expertos japoneses. Las notables diferencias técnicas y corporales entre estos luchadores japoneses y los luchadores profesionales de lucha libre y grecorromana de la época, a los que habitualmente solían derrotar, contribuyeron a generar un potente imaginario de las artes de combate orientales como sistemas superiores de cultura física y defensa personal. No obstante, a pesar del éxito del *jujutsu* este no logró afianzarse sólidamente en Portugal, desapareciendo progresivamente de la escena pública desde principios de la segunda década del siglo XX.

Palabras clave: *jujutsu*, Japón, japonismo deportivo, imágenes, espectáculo.

Abstract: The present study analyzes the introduction of *jujutsu* in Portugal at the beginning of the 20th century. Mainly, historical Portuguese newspapers were reviewed, both general and specific from sports field. Results show that the introduction of *jujutsu* in Portugal was principally conduced via the show business through exhibitions performed by Japanese experts. Significant technical and physical differences between the Japanese fighters and the professional Freestyle and Greco-roman fighters, who were usually defeated by the former, contributed to create a powerful imaginary of the eastern fighting arts as superior systems of physical culture and self-defence. However, in spite of *jujutsu*'s success, it did not come to be strongly established in Portugal, vanishing progressively off the public scene since the beginning of the 1910s.

Key words: *jujutsu*, Japan, sporting Japonism, images, show.

INTRODUCCIÓN

Las artes marciales asiáticas comienzan a formar parte de la cultura deportiva de las sociedades occidentales a principios del s. XX, coincidiendo con un momento de auge y gran presencia de Japón en el contexto internacional (Brousse y Matsumoto, 1999; Wingard, 2003). Este movimiento, designado como *Japonismo Deportivo* (Gutiérrez, 2006) tendría su epicentro europeo en Londres, difundiéndose desde allí a muchos otros países y capitales del viejo continente, teniendo París una especial relevancia como centro de producción e irradiación cultural (Brousse, 2000).

El presente estudio reconstruye la introducción del *jujutsu* –también *jiu-jitsu*, *ju-jitsu*, *jui-jitsu*, etc., la primera de las artes marciales asiáticas en importarse a Occidente– en Portugal, así como los rasgos definitorios de su primer imaginario. Como tal, el *jujutsu*, o “técnica de la flexibilidad” comprende un amplísimo conjunto de técnicas de combate sin armas o con armas cortas, autóctonas de Japón, que fueron desarrolladas principalmente en el Periodo Tokugawa (1600-1868) cuando la ausencia de guerras y la férrea regulación sobre las armas permitió el desarrollo de estilos de combate que hasta la fecha habían sido únicamente secundarios (véase la clásica trilogía de Draeger, 1996). El *jujutsu* fue el precursor del judo, o “camino de la flexibilidad”, creado en el Periodo Meiji (1868-1912), en el que se añade a la faceta utilitarista del primero unas claras connotaciones formativas y de desarrollo personal. No obstante, en el periodo que nos ocupa el *jujutsu* que se exportó a los países europeos era un producto “modernizado” que compartía gran parte de la filosofía del judo como sistema educativo, gimnástico y de defensa personal (Brousse y Matsumoto, 1999; Wingard, 2003; Gutiérrez, 2007).

Para la realización de este estudio se han consultado diversas publicaciones periódicas portuguesas de principios del siglo XX, tanto generales (*Ilustração Portuguesa*, *Diário de Noticias*, *Jornal de noticias*, *O Primeiro de Janeiro*) como específicas del ámbito deportivo (*Os Sports*, *Os Sports Ilustrados*, *Tiro e Sport*). Como marco interpretativo se han utilizado diversos estudios existentes sobre la temática a nivel europeo, con los que el caso portugués presenta notables similitudes.

EL DEBUT DEL JUJUTSU EN LISBOA

Una de las primeras noticias que conocemos sobre la presentación de artes marciales asiáticas en Portugal hace referencia a las exhibiciones de *jujutsu* y *kendo* –esgrima japonesa– realizadas por los tripulantes de los navíos japoneses *Tsukuba* y *Chilone* en su paso por Lisboa en agosto de 1907 (s.a., 1907a). Este tipo de demostraciones fueron habituales durante esta época (véase *e.g.* en el caso de España, Castro, 1907), en la que tanto el *jujutsu* como el *kendo* formaban parte del adiestramiento militar de los soldados japoneses (Patterson, 2008).

No obstante, y al margen de este tipo de eventos puntuales, el mundo del espectáculo fue indudablemente el contexto que más facilitó el conocimiento y mitificación del *jujutsu*. Ya fuese como espectáculo autónomo, como número de compañía de circo, o integrado en los frecuentes torneos de lucha libre o grecorromana de principios del s. XX, el *jujutsu* ganó sobre los escenarios gran parte de su fama como

método gimnástico completo e infalible sistema de combate (Brousse, 2000; Brousse y Matsumoto, 1999, 2005; Gutiérrez, 2004; Noble, 2000).

Los principales responsables del desarrollo del espectáculo del *jujutsu* en Europa fueron un conjunto de luchadores japoneses –auténticos embajadores del “país del sol naciente”– entre los que podemos citar, entre otros, a Yukio Tani, Sada Kazu Uyenishi, Taro Miyake, Yuzo Hirano, Akitaro Ohno, Katsukuma Higashi, Mitsuyo Maeda, Takitaro Taki, etc. En Portugal, las primeras noticias sobre la presentación del *jujutsu* hacen referencia a exhibiciones puntuales realizadas por varios luchadores profesionales no japoneses en el *Colyseu dos Recreios* de Lisboa en julio de 1906 (Covões, 1940), durante la celebración de un campeonato de lucha, que aprovecharon la moda del *jujutsu* que ya se vivía en otros países europeos como Inglaterra o Francia para anticiparse a los luchadores japoneses. Dichas exhibiciones despertaron únicamente un relativo interés, muy diferente al impacto que causaría la llegada de los luchadores japoneses.

La primera referencia que hemos encontrado sobre la presencia de alguno de estos luchadores japoneses en Portugal se remonta a septiembre de 1907, cuando el luchador japonés Sada Kazu Uyenishi “Raku” se enfrenta en una sesión pública de exhibición con el luchador grecorromano Conelli, como “prueba” de lo que sería pocos meses después su debut oficial en Lisboa (Covões, 1940). Ya “oficialmente”, en diciembre se anunciaba desde las páginas de *Os Sports* la inminente llegada a Lisboa de Raku:

Está garantizada la venida a Lisboa del enigmático luchador japonés Raku. El fenomenal “jiu-jitsuman”, perito en el arte exquisito y misterioso de los samurái va a demostrar en pocos días al público de Lisboa cuánto vale una ciencia combativa, que consigue dominar a los gigantes y subyugar a los atletas más valerosos y corpulentos. / Raku espera que los hombres más valientes y físicamente mejor constituidos de nuestra tierra se presenten delante de él. Quiere demostrarles –él que es pequeño, de flaca corpulencia y pequeño peso– que la fuerza de nada les sirve delante de su arte. Ofrece un premio de 200\$000 reales en un asalto que dure menos de 15 minutos. / ¿Quién acepta el reto? (S.a., 1907b: 2).

Raku, un joven japonés de casi 27 años de edad –nació en Osaka el 22 de diciembre de 1880–, y con unas medidas antropométricas de 1’65 metros de alto y 58 kilogramos de peso, debutaba de un modo impactante ante el público del *Colyseu dos Recreios* de Lisboa el sábado 21 de diciembre de 1907, derrotando ya el mismo día de su estreno al atleta y luchador Joaquim de Sousa Sardinha, de 120 kilogramos de peso. Tal y como lo narra la *Ilustração Portuguesa* pocos días después:

Raku entró en la arena del Colyseu y su figurita magra, encogida, sus anteojos, su sonrisa tímida para aquel público de médicos, de periodistas, de hombres de *sport*, era como una desilusión. Se aguardaba una criatura fuerte, musculosa, un hombre con el aire triunfal de vencedor, y de ahí la sorpresa que luego se manifestó en unas risitas y en unas frases dichas en secreto. Cualquiera persona se sentía capaz de destruir al pigmeo que se proponía batirse en la cara de una ciudad entera. Pero, cuando él comenzó haciendo sus demostraciones con su auxiliar, las risas fueron cesando, una atención enorme comenzó a prestársele al nipónico, que con la mayor tranquilidad del mundo iba venciendo. Por fin, uno de los asistentes, joven conocido en el *sport*, quiso experimentar las fuerzas de Raku y saltó para la

arena. Al poco estaba por tierra, sentía el golpe fuerte del japonés al torcerle el brazo y le venía un dolor tan violento que se debatía hasta que él le soltaba con aire sereno, el mismo aire grave de siempre. Ahora todos rodeaban al *sportsman* que hacía justicia a las cualidades del adversario. En esa tarde, bajo la cúpula del Colyseu, el ju-jutsu comenzó a consagrarse para los portugueses. (S.a., 1908b: s.p.).

El espectáculo de Raku, en el que se mezclaba la exhibición de técnicas propias del *jujutsu*, su aplicación como método de defensa personal y como sistema gimnástico, y su aplicación como deporte de combate, cautivó a la sociedad deportiva, así como a las fuerzas de seguridad, al sector económico ligado al espectáculo y en términos generales a la sociedad lisboeta en su conjunto (véase por ejemplo la entrevista publicada en la revista *Tiro e Sport*; S.a.1908a), permaneciendo en cartelera hasta el 20 de febrero de 1908, y ello a pesar de verse muy afectado por el dramático atentado del 1 de febrero que costó la vida al entonces rey de Portugal Carlos I y a su heredero Luis Felipe. Durante este periodo, Raku derrotó sucesivamente a todos sus rivales, contando entre los vencidos, entre otros, y además del ya citado Joaquim de Sousa Sardinha, a los portugueses Luiz Leite, Manuel Loureiro “Grilo”, Filippe da Costa, Ruy Alves da Cunha, Manoel de Mattos, José Braga, al italiano Conelli, al español Francisco Sales, al inglés Dillon o a sus compatriotas japoneses Hidesuki Hono y al profesor de gimnástica en Lisboa Walter Awata (véanse el *Diario de Noticias* de esas fechas o la publicación deportiva *Os Sports*, ambas de Lisboa). De este modo, y al igual que había sucedido en muchas otras capitales europeas, el *jujutsu* –y por extensión las artes marciales asiáticas– comenzó a forjar en Portugal su imagen de método gimnástico, de defensa personal y de combate original y exótico, misterioso e invencible, gracias al cual una persona pequeña y aparentemente débil –pero valiente gracias a la voluntad desarrollada durante el entrenamiento– podía derrotar a otra físicamente superior.

EL ESPECTÁCULO DEL *JUJUTSU*

El éxito de Raku en Lisboa abrió las puertas para que él mismo y otros profesores japoneses siguiesen realizando exhibiciones en Portugal. Otra de las apariciones más relevantes del *jujutsu* se produciría con motivo del *Terceiro Campeonato Internacional de Lucta*, organizado por el periódico deportivo *Os Sports* y disputado en el *Colyseu dos Recreios* de Lisboa entre el 18 de abril y mediados de mayo de 1908, en el que participaban algunos de los luchadores más famosos de la época (véase Tabla I).

Tabla I: Luchadores participantes en el Terceiro Campeonato Internacional de Lucta

Constant Le Marin Belga, 114 kg.	Wagner Alemán, 126 kg.	Strubb Alemán, 107 kg.	Coconet Francés, 96 kg.
Schneider Austriaco, 100 kg.	Stroobants Belga, 104 kg.	Burghardt Austriaco, 100 kg.	Petersen Danés, 110 kg.
Bombita Español, 107 kg.	Romanoff Ruso, 130 kg.	Fournier Francés, 96 kg.	Noel le Bordelais Francés, 103 kg.
Raul de Rouen Francés, 105 kg.	Lassartesse Francés, 90 kg.	Amalhou Senegalés, 106 kg.	Charles D'Anvers Belga, 110 kg.
Schackman Alemán, 99 kg.	Limousin Francés, 92 kg.	Simonon Belga, 96 kg.	Vanconem Holandés, 100 kg.
Bibi Poirée Francés, 98 kg.	Paul Pons Francés, 127 kg.	Jos Smeykal Austriaco, 118 kg.	Paul Bahn Húngaro, 109 kg.

Como espectáculo de “hombres fuertes”, los torneos de lucha constituían un entorno ideal para manifestar y magnificar las características del *jujutsu*. Tras las habituales cartas públicas de reto y respuesta, muy en boga en este tipo de eventos, Raku se enfrentó y derrotó sucesivamente a Poirée, Coconet, Schneider, Vanconem, Bombita, Amalhou, Schackman, Stroobants, Simonon o Lassartesse. Aquí ha de señalarse que los enfrentamientos de Raku con estos luchadores, que corrían paralelos al desarrollo del campeonato en sí, se realizaban bajo las normas de *jujutsu* y con ambos contendientes vistiendo el típico *gi* propio de las artes marciales japonesas. Esto concedía una ventaja significativa a Raku, quien lograba vencer en sus combates gracias a técnicas propias del *jujutsu* como la luxación de codo o las estrangulaciones. También puede cuestionarse por qué Raku no se enfrentó a los primeros clasificados del campeonato, los famosos Paul Pons (1º), Jess Petersen (2º), Romanoff (3º) o Constant le Marin (4º), pudiendo sospechar que Raku, pero especialmente estos notables luchadores, tenían una buena reputación que no deseaban perder. Del mismo modo, puede cuanto menos dudarse de la verosimilitud de los combates, puesto que en el contexto de los torneos profesionales de lucha todo llegaba a amañarse y vulnerarse (nacionalidad de los luchadores, reglas, calendario, deportividad, etc.) en busca de una mayor recaudación (véase *e.g.* Kent, 1968; Archer y Svinth, 2001; Gutiérrez, 2004).

A pesar de todo ello, las victorias de Raku sobre luchadores profesionales mucho más grandes y fuertes que él tuvieron una gran repercusión pública, como muestran las crónicas de diversas publicaciones periódicas lisboetas como *Diario de Noticias* o *Os Sports*, magnificando aún más las impresiones sobre el *jujutsu* creadas pocos meses antes tras sus primeras actuaciones.

Tras Lisboa, Raku siguió con su espectáculo en diversas ciudades españolas como Madrid, Barcelona, Santander, Bilbao, Valladolid, San Sebastián, etc., para volver a Portugal a finales de 1908, concretamente al teatro *Aguia d'Ouro* de Oporto donde actuaría entre el 19 y el 29 de diciembre (véanse *e.g.* los diarios *Jornal de noticias* o *O primeiro de Janeiro*, ambos de Oporto). Un año más tarde, y tras haber viajado nuevamente por buena parte de la geografía española, Raku volvía al *Colyseu dos Recreios* de Lisboa donde actuó entre el 20 de noviembre y el 25 de diciembre de 1909, siguiendo siempre un esquema similar de demostraciones y desafíos al realizado en anteriores ocasiones.

Además de Raku, existen abundantes referencias del paso por Portugal de otros profesores de *jujutsu* que exhibieron sus conocimientos sobre los escenarios teatrales y circenses de la época. Entre los mismos figuran Etarō Deguchi “Deko”, compañero habitual en las demostraciones de Raku, o a Imagiō Hayashi, quien también acompañó a Raku en el *Terceiro Campeonato Internacional de Lucta* realizando exhibiciones de diversas técnicas de *jujutsu*.

A finales de 1909, cuando Raku volvía a Lisboa, hacía unos pocos días que habían debutado en el *Colyseu* otros los luchadores japoneses Takitarō Taki y Yuzō Hirano (Kirano en

la prensa de la época), posiblemente el luchador japonés de menor talla y peso de la época (1'45 metros y 50 kilogramos). Si bien no disponemos de mucha información de Takitaro Taki, Yuzo Hirano tuvo una presencia importante en Portugal, actuando en Lisboa hasta el 2 de enero de 1910 y en Oporto entre el 16 de junio y mediados de agosto de ese mismo año, donde se enfrentaría entre otros al luchador japonés Yamaguchi.

Otra de las presencias relevantes, y que debemos unir a la de Yuzo Hirano –puesto que eran matrimonio–, es la Phoebe Laughton Parry, conocida en el mundo del espectáculo como miss Roberts, una joven galesa que había comenzado a estudiar *jujutsu* en Londres bajo la tutela de Raku en 1903 llegando a disputar los campeonatos británicos femeninos de *jujutsu* de 1906 y 1907 (Svint, 2001). Miss Roberts, al igual que hacían sus compañeros varones, pero con mucha menor asiduidad debido a las circunstancias sociales de la época, también demostró sobre los escenarios teatrales de Lisboa y Oporto las virtudes del *jujutsu*, en este caso como método de defensa personal para las mujeres, mereciendo unos incondicionales elogios en la *Ilustração Portuguesa*:

Miss Roberts, la primera luchadora de *ju-jutsu* que se presentó en Lisboa, merece un relato especial de su alta hazaña en las páginas de un *magazine* como la *Ilustração Portuguesa*. Fue una novedad y fue un asombro. Estábamos habituados a ver en los circos mujeres atletas, mujeres de fuerzas, de estas de lavar y durar, levantando pesos, cargando con hombres, tirando puñetazos con valentía y con denuedo. / Pero miss Roberts destruye por completo esta idea que nos formábamos de las mujeres de fuerzas y de las mujeres de lucha. Miss Roberts es fina y rubia, delgada como un mimbre, frágil, casi etérea. Diríase, al verla aparecer en la arena, con la larga trenza rubia cayendo por la espalda, el velo de gasa fluctuando sobre sus cabellos como una gran mariposa, que el viento se va a llevar a miss Roberts. Puro engaño. / *A' l'affaire*, en el acceso de la lucha, en los golpes científicos del *ju-jutsu*, miss Roberts pierde por completo la diafinidad femenina en que nuestro sueño la envolviera, –y ella hecha *hombre*, crecer, sonriente y pura hacia el adversario, subyugarlo, una transparencia cristalina y señora de sí, segura de sus músculos y de la sutileza de todos los golpes, apareció en público, provocando entusiasmo y el delirio entre sus compatriotas. Se exhibió delante de los reyes de Inglaterra, de España y de Portugal sus conocimientos de *ju-jutsu*, y fue la primera mujer inglesa que trajo para el extranjero este gran ejemplo de trabajo y de fuerza de voluntad... femenina. (J.S., 1910: 86-87).

Hirano y Roberts fijaron su residencia en Oporto. En sus libros, Armando Gonçalves (1914, 1936, 1941, 1942) señala que fue discípulo de Hirano, y que este formó a los cuadros de la Policía de Seguridad Pública (PSP) en este sistema de lucha. No obstante, en 1915 se rompió la relación entre Hirano y Phoebe –parece ser que por fallecimiento de Hirano o por haber emigrado éste a otro país– y en 1916 Phoebe contraía segundas nupcias con el portugués Carlos Castro Henriques, permaneciendo en Portugal hasta su fallecimiento en 1938 (comunicación personal con Jorge Castro Henriques y Maria Quintanilha e Mendonça, nieto y bisnieta respectivamente de Phoebe).

Por último, y para terminar esta serie de referencias sobre los luchadores japoneses que exhibieron sus destrezas en Portugal, ha de citarse a Yukio Tani, también llamado el “Hércules de bolsillo” (1'53 metros de alto y 57 kilogramos de peso), posiblemente el luchador japonés más famoso de la época en Europa (Noble, 2000). Tani actuó en Lisboa al menos durante los meses de noviembre y diciembre de 1911, realizando sus combates estelares contra el gran luchador suizo Maurice de Riaz (1'70 metros, 90 kilogramos), quien un año más tarde se proclamaría en Madrid Campeón del Mundo de Lucha Greco-romana (Gutiérrez y Espartero, 2004).

Todos estos datos muestran claramente cómo Portugal vivió la moda del espectáculo del *jujutsu*. Al igual que otros países europeos, fueron numerosos los luchadores japoneses que en sus giras y viajes pisaron suelo portugués, realizando demostraciones “en directo” del nuevo sistema de combate y despertando el interés de la emergente sociedad deportiva portuguesa.

EL JIJUTSU COMO PRÁCTICA DEPORTIVA

El *jujutsu* generó un gran interés entre los *sportmen* de la época, quienes veían en esta práctica un útil deporte de defensa caracterizado por su cientificidad, eficacia y elegancia. No resulta extraño por tanto que este interés cristalizase en la impartición de clases de *jujutsu* y en la creación de las primeras escuelas y academias.

En Portugal, uno de los primeros interesados en el *jujutsu* sería el propio príncipe Luís Felipe, quien tras la actuación de Raku en el Colyseu el día 26 de diciembre de 1907 asistió a una demostración privada de algunas de las técnicas de la lucha japonesa. Pocos días después, Raku visitaba el *Sporting Club*, anunciándose que daría algunas lecciones de *jujutsu* a los socios interesados.

Imagi Hayashi, uno de los compañeros de Raku en su segunda aparición en Lisboa, impartió al menos un curso de *jujutsu* en el *Centro Nacional de Esgrima*. Dos de sus alumnos, los hermanos Augusto y Jeronymo de Almeida Vasconcellos, de 12 y 14 años de edad respectivamente, aparecen fotografiados en un artículo publicado en la *Ilustração Portuguesa* realizando diversas técnicas de *jujutsu*. Al final de este artículo el anónimo autor postulaba por el arraigo del *jujutsu* en la capital lusa:

Esperamos que del curso impartido por el Sr. Imagi Hayashi no dejará de salir una pléyade numerosa y hábil de cultores del ju-jutsu, y que el juego japonés se aclimatará, por tanto, en Lisboa, y dentro de breve se vulgarizará largamente, y que no concurrirá en pequeña escala, y es oportuno que no se olvide, para el desarrollo de la raza, porque está probado que el ju-jutsu es uno de los mejores elementos de educación física. / Bastará para reconocer esto recordar los puntos de contacto que ofrece, como ya mostramos, con la gimnasia sueca, cuyo valor en este sentido es indiscutible desde hace mucho. Y, acrecentándose que el ju-jutsu tiene además el mérito de ser el más provechoso y fácil medio de defensa, como nadie puede contestar, es evidente que no puede dejar de confesarse implícitamente su superioridad, comparado con cualquier otro juego atlético o sistema gimnástico. (s.a., 1908b: s.p.).

A pesar de estos buenos deseos, y de que otros profesores japoneses como Yuzo Hirano impartiesen lecciones de *jujutsu* en Lisboa u Oporto, el *jujutsu* no llegó a implantarse con fuerza en la sociedad deportiva portuguesa, ya que son bastante infrecuentes las referencias al mismo en la prensa de la época. Una de estas referencias, publicada en *Os Sports Ilustrados* en 1911, muestra sendas fotografías de los “jiu-jutsmens portuguezes” Eduardo d’Abreu y A. Kart Silva, vestidos con el tradicional *gi* (s.a., 1911). En otra referencia de la misma revista, publicada en abril de 1912, pueden apreciarse dos fotografías de combates de *jujutsu* celebrados con motivo de la fiesta de inauguración de unas instalaciones deportivas en Amadora (s.a., 1912). Esta escasez nos lleva a considerar que el *jujutsu* en Portugal, al igual que sucedió en otros países europeos, fue una moda efímera que iría apagándose tras un breve periodo de esplendor (Brousse, 2000; Gutiérrez, 2003) para descansar como práctica marginal en algunos clubes de cultura física de la época. En el caso portugués, el interés por las artes marciales asiáticas renacería con fuerza desde 1946, cuando el portugués de ascendencia alemana António Hilmar Schalck Corrêa Pereira (1906-1982) fundaba en Lisboa la *Academia de Judo* (Rosa, 2007), inaugurando un segundo periodo de desarrollo de las artes marciales en Portugal.

CONCLUSIONES

Las artes marciales asiáticas ya han cumplido un siglo de presencia en Portugal, al igual que en España y muchos otros países europeos. Un tiempo más que suficiente como para preguntarse sobre las razones del éxito de este conjunto de disciplinas que hoy en día practican miles de personas en Portugal y millones en todo el mundo. A lo largo del presente estudio se han tratado de apuntar los hechos que provocaron que el *jujutsu* produjese un gran impacto social en su llegada a territorio luso, comenzando a forjar un conjunto de imágenes muy atractivas sobre las artes de combate orientales que indudablemente influyeron en su posterior

desarrollo. Entre las mismas, su carácter científico y su utilidad como sistema gimnástico y de defensa personal. Esperamos que este trabajo sirva para motivar y orientar la labor de todos aquellos investigadores de la historia de la actividad física y del deporte portugués interesados en la evolución de las artes marciales asiáticas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHER, Jeff y SVINTH, Joseph (2001). "Wrestling, Professional". En Thomas A. Green (Ed.). *Martial arts of the world: an encyclopedia. Vol. II.* (pp. 735-743). Santa Barbara, CA: ABC-CLIO.
- BROUSSE, Michel (2000). *Les origines du judo en France. De la fin du XIX siècle aux années 1950. Historie d'une culture sportive* (Tesis Doctoral). Burdeos: Universidad de Burdeos.
- BROUSSE, Michel y MATSUMOTO, David (1999). *Judo. A Sport And A Way Of Life*. Seúl: F.I.J.
- BROUSSE, Michel y MATSUMOTO, David (2005). *Judo in the U.S. A Century of Dedication*. Berkeley (California): North Atlantic Books.
- CASTRO, V. (1907). "La «season» en San Sebastián". *Gran Vida*, 51, pp. 1-6.
- COVÕES, Ricardo (1940). *O Cinquientenario do Coliseu dos Recreios*. Lisboa: Tipografia Freitas Brito.
- DRAEGER, Donn F. (1996). *The Martial Arts and Ways of Japan* (3 Volúmenes). New York: Weatherhill.
- GONÇALVES, Armando (1914). *A Defesa na Rua: luta japonesa (golpes de «jiu-jitsu»)*. Porto: Edição do autor.
- GONÇALVES, Armando (1936). *A Defesa na Rua: luta japonesa (golpes de «jiu-jitsu»)*. Porto: Livraria Simões Lopes, de Domingos Barata (2.ª edição).
- GONÇALVES, Armando (1941). *O Fraco Vence o Forte*. Porto: Livraria Fernando Machado (a 2.ª edição data de 1947).
- GONÇALVES, Armando (1942). *Opiniões do meu amigo Fabrício: crónicas acêrca da Educação Física e dos Desportos*. Porto: Livraria Fernando Machado.
- GUTIÉRREZ, Carlos (2004). *Introducción y desarrollo del judo en España (de principios del siglo XX a 1965): El proceso de implantación de un método educativo y de combate importado de Japón*. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- GUTIÉRREZ, Carlos (2006). "Soldados, samuráis y sportmen: el Japonismo Deportivo llega a Europa". En Aquesolo, J.A. (Ed.), *Sport and Violence*. Cádiz: Universidad Pablo de Olavide, pp. 115-123.
- GUTIÉRREZ, Carlos (2007). "Estudio de las primeras obras de artes marciales escritas en español". *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 2(1), pp. 8-27.
- GUTIÉRREZ, Carlos y ESPARTERO, Julián (2004). "Jujutsu's image in Spain Wrestling Shows. A historic review". *Journal of Asian Martial Arts*, 13 (2), pp. 9-31.
- J.S. (1910, 17 de enero). "A primera luchadora de Ju-Jutsu". *Ilustração Portuguesa*, 204, pp. 86-87.
- KENT, Graeme (1968). *A Pictorial History of Wrestling*. Middlesex: Spring Books.
- NOBLE, Graham (2000, octubre). "The Odyssey of Yukio Tani". *InYo: Journal of Alternative Perspectives*. <http://ejmas.com/jalt/jaltart_Noble_1000.htm> (acceso 11 de junio de 2001).
- PATTERSON, William R. (2008). "El papel del Bushido en el auge del nacionalismo japonés previo a la Segunda Guerra Mundial". *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 3(4), 8-21.
- ROSA, Vítor (2007). "Encuadramiento legal e institucional de las artes marciales y deportes de combate en Portugal". *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 2(4), 8-31.
- S.a. (1907a, 20 de Agosto). "O Japão moderno: dois navios japonezes em Lisboa". *Ilustração Portuguesa*, 79, pp. 281-283.
- S.a., (1907b, – de diciembre). "Raku em Lisboa". *Os Sports*, 17, p. 2.
- S.a. (1908a, 10 de enero), "O jiu-jitsu: O 'Tiro e Sport' entrevista Raku". *Tiro e Sport*, 370, pp. 8-10.

- S.a. (1908b, 19 de octubre). "Ju-Jutsu no Centro Nacional de Esgrima". *Ilustração Portuguesa*, 139, s.p.
- S.a. (1911, 5 de agosto). "Jiu-jutsmens portugezez". *Os Sports Illustrados*, p. 6.
- S.a. (1912, 20 de abril). "Inauguração dos recreios desportivos da Amadora". *Os Sports Illustrados*, p. 1.
- SVINTH, Joseph R. (2001, febrero). "The Evolution of Women's Judo, 1900-1945". *InYo: Journal of Alternative Perspectives*. <[Http://ejmas.com/jalt/jaltframe.htm](http://ejmas.com/jalt/jaltframe.htm)> (acceso 20 de mayo de 2001).
- WINGARD, G. (2003). "Sport, Industrialism, and the Japanese 'Gentle Way': Judo in Late Victorian England". *Journal of Asian Martial Arts*, 12 (2), 16-25.

EXPLORACIÓN O DEPORTE: COMPARACIÓN ENTRE LOS MODELOS BRITÁNICO Y NORUEGO EN LA CARRERA POR ALCANZAR EL POLO SUR

EXPLORATION OR SPORT: COMPARISON BETWEEN BRITISH AND NORWEGIAN MODELS IN THE RACE TO REACH THE SOUTH POLE

Javier Gálvez González
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

Resumen: En este trabajo se analiza la carrera entre Roald Amundsen y Robert F. Scott por alcanzar el Polo Sur entre 1911 y 1912, tomando como base un planteamiento deportivo de organizar la exploración. La expedición de Amundsen fue considerada como moderna, por aplicar los avances existentes para llegar el primero a los 90° Sur. La expedición de Scott sin embargo se organizó según las tradiciones militares británicas. Al final, la victoria del noruego demostró una elección mas adecuada de la los factores técnicos, tácticos, biológicos y psicológicos.

Palabras clave: Exploración, modelo deportivo, Antártida.

Abstract: This paper examines the race between Roald Amundsen and Robert F. Scott to reach the South Pole between 1911 and 1912, based on a Sports approach to organize the exploration. Amundsen's expedition was considered as modern to implement existing developments to be the first to get to 90 degrees south. Scott's expedition was organized, however, according to British military traditions. In the end, the Norwegian won, demonstrating a more suitable choice of the technical, tactical, biological and psychological factors.

Key words: Exploration, sport model, Antarctic.

INTRODUCCIÓN

El 15 de Diciembre de 1911, un grupo de 5 hombres pisó por primera vez el polo Sur. Estaban dirigidos por Roald Amundsen, un espigado noruego de casi 40 años que llevaba más de la mitad de su vida preparándose para alcanzar logros de ese tipo y que se adelantó por unos pocos días a su competidor británico Robert Falcon Scott, en la que ha sido considerada la carrera más gloriosa de la historia. Esta disputa por ser los primeros en llegar al polo Sur supuso el momento culminante de la llamada Etapa Heroica de la exploración polar¹ y este hito que suponía la satisfacción del anhelo del ser humano por llegar a los extremos de la tierra, debía cerrar a su vez la discusión sobre el modelo a seguir en la exploración. Se oponían el estilo moderno y eficaz de los noruegos, basados en una exhaustiva preparación específica de todo lo relacionado con la exploración a realizar, y que ha sido conocido como *modelo deportivo o profesional*,

¹ Para ver las diferentes etapas de la exploración polar, ver L.P. Kirwan. *Historia de las exploraciones polares*. Barcelona: Caralt. 2001.

frente al *modelo exploratorio* británico, basado en la rigidez de la organización militar al igual que en la jerarquía social, en el sometimiento a unas reglas asumidas en pleno final de la época victoriana y el desprecio por todo avance que no tuviese su origen en el imperio británico.

La victoria de Amundsen era incontestable, pero la muerte de Scott en el viaje de regreso desde el extremo sur, a sólo 11 millas del gran depósito de combustible y alimentos que podía haberle devuelto con vida a la civilización, hizo de él un héroe, un ejemplo para la población que debía ver en su muerte un ensalzamiento del esfuerzo y la abnegación, del sacrificio a favor de los avances científicos (Scott y sus compañeros arrastraron hasta la extenuación su trineo, en el cual se encontraban 16 kg de muestras geológicas que habían recogido por el camino) pero que sin embargo había sido batido en el reto exploratorio. Un héroe no lo es tanto cuando ha sido derrotado, por lo que la prensa británica despreció la magnífica victoria noruega, criticándola por haber sido lograda gracias al carácter deportivo mostrado por los noruegos en vez del deseado carácter científico que tenían las británicas, y por haber sido conseguida por un hombre cuya única dedicación era la exploración y por tanto era considerado un profesional de la misma.

Amundsen era el último exponente de los grandes vikingos que exploraron el norte de Europa², y Scott era el representante de la larga tradición exploradora británica que había llevado el imperio a casi todos los confines de la tierra. Ambos eran por tanto herederos de una cultura popular encaminada a la búsqueda del más allá, pero la derrota de Scott, altamente evaluada desde entonces, nos ha mostrado que mientras los noruegos fueron capaces de preparar a conciencia su expedición, adaptándola a las exigencias del esfuerzo necesario para tener éxito, los británicos fueron víctimas de sus errores organizativos y de toma de decisiones, basados en unas tradiciones³ que llevaron a la decadencia del Imperio y que tuvo como resultado la muerte de los cinco miembros de la expedición.

Como dice Ranulph Fiennes⁴, casi un siglo después es difícil interpretar las decisiones tomadas por uno y otro jefe de expedición, sin haber vivido en esa época, pero si que podemos valorar los planteamientos de ambos y su adaptación al tipo de reto al que se enfrentaban.

Amundsen organizó una expedición que según podemos apreciar ahora se podría asemejar a un planteamiento deportivo de alto nivel: preparación específica para el reto, utilización de los últimos avances para mejorar el resultado, aprovechar al máximo sus recursos, e incluso no dar facilidades al adversario dándole pistas de sus intenciones; y todo ello basado en el concepto de adaptación constante a las características de cada situación.

Con anterioridad al viaje a la Antártida, Amundsen alcanzó la fama por ser el primer hombre en navegar a través del ansiado Paso del Noroeste (1903-1906), después una búsqueda de siglos, los cuales dejaron los hielos plagados de cadáveres británicos. Para ello rompió todos los esquemas de los intentos británicos en los siglos anteriores y

² Edouard Calic. *Amundsen, el último vikingo*. Madrid: Rialp. 1962

³ Scott escribió a su regreso de su primer viaje a la Antártida en 1904 “en mi opinión, ningún viaje realizado con perros puede alcanzar el valor de otro, obra de hombres exclusivamente, venciendo por si solos todas las dificultades inherentes a su empresa, a lo largo de días y semanas de penoso esfuerzo. En este caso, el triunfo se alcanza de una manera más digna y elevada” (Kirwan, 2001, p. 358)

⁴ Ranulph Fiennes. *Capitán Scott*. Barcelona: Juventud. 2003.

decidió llevar a cabo su odisea a bordo del Gjøa, un barco de sólo 100 toneladas, lo cual lo hacía más manejable en las difíciles aguas del ártico canadiense, además de no necesitar una tripulación numerosa. De esta forma se aseguraba el control y la autoridad sobre el grupo, motivo nada desechable cuando se trata de expediciones pensadas para pasar la larga noche ártica de 6 meses dentro de un barco atrapado por el hielo.



Imagen 1: Roald Amundsen camino del polo Sur, vestido con su ropa de pieles especialmente confeccionada para la exploración polar y montado sobre sus esquís.

Scott por su parte siguió los esquemas de exploración característicos en el imperio británico: gigantescas expediciones de la marina, con grandes barcos y tripulaciones numerosas, difíciles de organizar y costosas de llevar a cabo, entre las que hubo grandes victorias pero también numerosas y terribles derrotas marcadas por los horrores de la supervivencia frente a la muerte blanca⁵, y en las que los cambios que debían plantearse para las futuras expediciones no llegaban con la velocidad deseada, ni siquiera aunque los protagonistas fueran ellos mismos⁶ o personajes muy cercanos, mostrando una incapacidad para resolver los problemas encontrados con anterioridad. Scott confió el éxito de su viaje a la fuerza de arrastre de los ponis de Manchuria. Su idea se basaba en que como su compatriota Ernest Shackleton usó cuatro de ellos para arrastrar los trineos en su intento de llegar al polo sur poco antes, quedando a tan solo 180 km de la meta, llevando un mayor número de ellos, el éxito estaba asegurado. Por ello se llevó 17. Ninguno de los dos tuvo en cuenta las experiencias de Robert Peary en 1893 en Groenlandia⁷ cuando intentó usar burros sudamericanos como animales de carga. A diferencia de los perros, los animales herbívoros debían acarrear con

⁵ La expedición de John Franklin en busca del paso del Noroeste, a bordo de los barcos Erebus y Terror (1845-1847) se saldó con la muerte de todos los expedicionarios, 128 en total. La búsqueda de los restos de la expedición provocó la organización de numerosas expediciones, públicas y privadas que tuvieron como resultado la solución al misterio de su desaparición, y a su vez consiguió que se estrechara el cerco al ansiado paso por el norte de América. Fergus Fleming. *Barrow y sus hombres*. Barcelona: RBA. 2005.

⁶ El propio Scott, en su anterior expedición antártica hizo un intento de aproximación al polo sur. Llegó hasta los 82° 16' logrando sobrevivir milagrosamente. Como expone Bezemer "en realidad, y como el propio Scott admitió más tarde, el estricto racionamiento a que se sometieron constituyó un gran error. Claro que la razón de tal economía era la de resistir el mayor tiempo posible para avanzar hacia el sur [] su espíritu de parquedad sobrepasó los límites de la prudencia. Todos exigieron a su cuerpo más de lo que éste podía darles, consumiendo con ello sus fuerzas de modo paulatino, pero fatal" K.W.L. Bezemer. *La lucha por el Polo Sur*. Barcelona: Labor. 1950.

⁷ Fergus Fleming. *La conquista del Polo Norte*. Barcelona: Tusquets. 2007. p. 311.

numerosos fardos de forraje, mientras que los primeros pueden alimentarse de la caza (en caso de haberla), de los mismos alimentos que los hombres o de otros perros muertos o sacrificados como manutención de animales y exploradores.

Este trabajo es un intento de comparar estos dos modelos de planteamiento a la hora de organizar y llevar a cabo la proeza de alcanzar el 2º polo de la tierra que aun quedaba por descubrir, y que exigía llevar el cuerpo humano y el de los animales que los acompañaban hasta la extenuación. De éste análisis es fácil comprender el éxito de Amundsen en la carrera. También he de aclarar que no se analizan las causas que llevaron a la muerte de Scott, aunque en algunos casos coincidan.

LOS PROTAGONISTAS

Roald Amundsen provenía de una familia acomodada de Oslo⁸, cuyo padre poseía junto a sus hermanos una empresa pesquera próspera, que permitía a Roald vivir sin apuros, y que teniendo por tanto las necesidades cubiertas le condujo a estudiar medicina en la Universidad de Cristianía (Oslo en la actualidad). Sin embargo, la lectura de los relatos sobre la desaparecida expedición al ártico de John Franklin⁹ y las expediciones que se organizaron en su búsqueda consiguen que le ocurra algo similar a lo descrito por Emma de Long respecto a su desaparecido marido al no regresar de su viaje al ártico: “*el virus polar se le metió en la sangre y no le dejaba descansar*”¹⁰.

Scott sin embargo siguió la tradición familiar e ingresó muy joven en la armada. Con el tiempo fue ascendiendo y cambiando de destino en diferentes barcos de su majestad, hasta que regresó a Inglaterra como Teniente de Navío especializado en torpedos¹¹. Sirviendo en uno de estos navíos conoció a Clements Markham, que como presidente de la Royal Geographical Society, en 1899 le ofreció dirigir la expedición Antártica Nacional que se desarrollaría de 1901 a 1904 y que terminaría por llamarse la Expedición del Discovery en honor al barco que los llevó hasta el sur, lo cual era el primer contacto de Scott con la exploración. Este ofrecimiento suponía para un joven Scott una oportunidad de ascender¹² en la carrera militar, hecho bastante difícil de conseguir en periodos de paz¹³. En la preparación y equipamiento de esta primera expedición británica hacia el Polo Sur, Scott ya pudo apreciar los defectos británicos en la organización, a los que por desgracia de él y sus compañeros en 1911, no se subsananon¹⁴. Durante la expedición, Scott escribió “*en los primeros tiempos no*

⁸ Huntford, R. *El último lugar de la tierra*. Barcelona: Península. 2002. p. 37.

⁹ Calic, p. 40.

¹⁰ Fleming, *La conquista del Polo Norte*. p. 212. Gerald de Long zarpó de San Francisco en 1879 y se dirigió al estrecho de Bering y desde allí puso rumbo noroeste, hasta quedar atrapado en el hielo el barco en el que viajaban, el Jeannette. Tras quedar destrozado por el hielo, la tripulación se dirigió en botes al delta del Lena, donde murieron la mayoría de hambre y frío.

¹¹ Fiennes.. p. 21.

¹² Max Jones, p 84 “Si Scott navegó hasta el sur para buscar un ascenso, y Wilson para observar las maravillas de la creación de Dios, Shackleton buscaba fama y aventura”. Jones, M. *La última gran aventura. El sacrificio del capitán Scott en la Antártida*. Madrid: Oberón. 2005

¹³ Bezemer, P. 47 “mientras se construía el barco, Scott, ascendido entretanto al grado de capitán-teniente de marina, efectuaba algunos viajes...”

¹⁴ Bezemer, p. 48 Scott viajó a Alemania a entrevistarse con los organizadores de la expedición alemana a la Antártida. Scott vio con espanto que los preparativos alemanes estaban mucho más avanzados. Se habían encargado ya los equipos y las provisiones y se habían probado. “Con gran amargura, hubo de confesar Scott que en Inglaterra sucedía lo contrario: se hablaba mucho pero apenas se había hecho nada”.

sabíamos ni la cantidad de vituallas que debíamos llevarnos, ni conocíamos el funcionamiento de los aparatos culinarios, ni siquiera levantar bien las tiendas o ponernos el equipo de invierno. Nada se había probado y aquella general ignorancia y falta de organización resultada de efectos lamentables”¹⁵.

Con estos antecedentes, y después de varios años y expediciones a sus espaldas, se enfrentaban ambos exploradores en busca de la gloria de ser el primer hombre en pisar el Polo Sur.

LA CARRERA

Llegar al Polo Sur no es una tarea nada fácil. La Antártida es el continente más frío y ventoso de la tierra. Sus más de 14 millones de km² están permanentemente cubiertos por el hielo en un 95%. El mar que la rodea se congela, lo cual dificulta enormemente el acceso a sus costas. El interior del continente es una desolada meseta a 3000 metros de altura donde se concentra la mayor reserva mundial de agua dulce. Sin embargo, es un verdadero desierto, pues las precipitaciones apenas alcanzan los 70 mm anuales de agua. Las temperaturas en invierno oscilan entre los -30° y los -80°. Pero lo verdaderamente duro es el terrible y constante viento que barre incansablemente su superficie.

Amundsen y Scott decidieron acercarse al polo tomando como punto de partida la Plataforma o barrera de Hielo de Ross o sus proximidades. Scott eligió una isla situada en uno de los extremos de la barrera, la isla de Ross como punto de partida. Amundsen por su parte, decidió establecer su campamento al este del de Scott, en plena barrera de hielo, en una zona llamada la Bahía de las Ballenas. Esto suponía estar 60 millas más cerca del Polo, aunque corría el riesgo de que se desprendiera parte de la barrera en forma de enorme iceberg llevándose con él su campamento. También en este planteamiento fue un innovador, imitado con posterioridad por otras expediciones¹⁶.

Desde su cabaña en la Isla de Ross, en el Cabo Evans, Scott calculó la magnitud de su viaje y lo expuso a sus compañeros: *“el viaje completo de ida y vuelta será de unas 1530 millas, una distancia que jamás se ha recorrido en trineo en un solo viaje [] según este cálculo, el viaje completo durará 144 días”¹⁷*. Para hacer más duro el viaje, 80 de esos días se realizarían en la meseta, a gran altura. Scott contaba con las referencias aportadas por el viaje realizado por Ernest Shackleton, el cual siguió el mismo recorrido que ahora planteaba Scott. El tramo más complicado del trayecto era la ascensión hasta la meseta desde la barrera de hielo, la cual se realizaba subiendo por el glaciar Beardmore, descubierto por Shackleton. Scott por tanto contaba con las referencias geográficas y de avance aportadas por su compatriota y competidor.

Amundsen por el contrario no disponía de referencias, pues su punto de partida era diferente y desconocido. Sin embargo, el estudio de los libros e informes publicados de los anteriores viajes de James Clark Ross, Scott y Shackleton le hacían ser optimista respecto al reto a conseguir, aunque no por ello conseguía librar su mente de las dudas que asolan a todo aquel que innova en sus planteamientos *“ahora estamos en ruta hacia el Sur. El primer contacto con la barrera es sumamente interesante [] ¿Qué terreno*

¹⁵ Ibid. p. 53.

¹⁶ Ver el relato de la expedición de Byrd. Richard E. Byrd. *Expedición al Polo Sur*. Bogotá: Edicol. 1973

¹⁷ Jones, p. 291.

nos vamos a encontrar? ¿Será siempre la llanura sin fin y sin obstáculos? [] ¿Hemos hecho bien en poner toda nuestra confianza en los perros o habría sido mejor llevar Renos, Ponis, automóviles o aeroplanos?"¹⁸. Además, podía darse la circunstancia de que no encontraran un paso hacia la meseta y tuviese que desviarse al Oeste hasta llegar al mismo glaciar Beardmore. Los ingleses, conocedores de la posición de la base de Amundsen debido a un encuentro casual del barco de Scott, el Terra Nova con el de Amundsen, el Fram, pensaban que los noruegos decidirían ascender por el Beardmore aunque estuviesen 160 millas más al Este¹⁹.

La distancia a recorrer por una y otra expedición en línea recta en camino de ida y vuelta era de 2500 km en el caso de Amundsen y de 2700 en el de Scott. Necesitaban para ello abastecer una serie de depósitos situados en la Barrera de Hielo para poder aligerar la carga de los trineos en el viaje definitivo. Durante el otoño austral anterior a la carrera final, se dedicaron a ir creando dichos depósitos. Amundsen logró llevar sus abastecimientos a tres depósitos, en los grados 80, 81 y el último hasta los 82° Sur, mientras que Scott no llegó sino hasta los 79°29' Sur. Su idea era montar este último depósito en los 80°, pero se detuvo aproximadamente 57 km. antes, detalle de gran repercusión al final. Amundsen abasteció sus depósitos en tres rápidas salidas con sus trineos de perros, comprobando la idoneidad del medio de locomoción elegido²⁰. Scott necesitó movilizar a varios grupos de abastecimiento, sacrificó a parte de los Ponis (mostrando la escasa adaptación de éstos a las condiciones de la Barrera) y además no llegó tan lejos como su competidor²¹.



Imagen 2: Amundsen victorioso en el polo Sur

Cuando se acercó el verano de 1911, las expediciones se pusieron en camino. La base de Amundsen se encontraba en los 78°30' Sur. La de Scott, en 77°38' Sur. Los noruegos consiguieron iniciar el viaje 11 días antes gracias a la capacidad de adaptación de los perros al frío. Cuando ambos pasaron por el grado 80, la ventaja de Amundsen era de 26 días, la cual aumentó a 34 en los 85°, y se mantuvo así hasta los mágicos 90° Sur. Los noruegos llegaron el día 14 de Diciembre de 1911 después de 55 días de viaje; Scott el 16 de Enero de 1912 tras 77 jornadas de esfuerzo agotador.

¹⁸ Roald Amundsen. *La conquista del Polo Sur*. Buenos Aires: Futuro. 1946. p. 75.

¹⁹ Wright, miembro de los equipos de apoyo de Scott comentó que al no haber visto señales de Amundsen en el glaciar, todos eran muy optimistas respecto a sus posibilidades de alcanzar el Polo antes que los noruegos. Fiennes, p. 325.

²⁰ Amundsen llevó 3000 kg de provisiones repartidos en tres depósitos, en los 80°, 81° y 82°. Fue realizado entre el 10 de Febrero y el 11 de Abril. Amundsen, p. 94.

²¹ Scott salió el 24 de Enero con 13 hombres, 8 ponis y dos tiros de perros. Instaló pequeños depósitos en la barrera y uno mayor, llamado de Una Tonelada. Regresó el 13 de abril, sin haber alcanzado la latitud deseada y perdió la mayoría de los ponis por el camino. A. Cherry-Garrard. *El peor viaje del mundo. La expedición de Scott al polo Sur*. Barcelona: Ediciones B. 1999. p.189-252.



Imagen 3: Scott, Evans, Wilson, Bowers y Oates en el polo Sur, tras perder la carrera contra Amundsen.

Ambas expediciones llegaron al polo Sur, pero sólo una regresó al punto de partida y saboreó la gloria de comunicar al mundo su hazaña. El grupo de Scott, formado por Evans, Bowers, Wilson y Oates encontró la muerte en el camino de regreso. Su decepción al llegar al polo y ver la bandera noruega es fácil de comprender²², generando un estado de desánimo generalizado, aderezado con una temperatura de -29°C , y que expresado en palabras de Scott resultaba aterrador “*los noruegos se nos han adelantado y han sido los primeros en llegar al polo [] hay que olvidarse de todas las ilusiones; va a ser un regreso agotador [] El Polo. Sí, hemos llegado, pero en circunstancias muy diferentes de las que nos imaginábamos*”²³. Hasta ese día habían luchado hasta casi desfallecer, superando las adversidades en busca de un sueño. Ahora les restaba hacer un esfuerzo similar buscando sobrevivir, y si lo lograban podrían comunicar su hazaña pero también su derrota. El camino de regreso se convirtió en una agonía constante: frío, hambre, sed y desilusión. El primero en derrumbarse fue Evans, con las manos completamente congeladas e incapaz de ayudar a sus compañeros. Era el 17 de Febrero cuando se acostó en la tienda para no volver a despertar. Estaban al borde del glaciar Beardmore. Los otros cuatro continuaron arrastrando su trineo por la barrera. El capitán Oates tampoco resistió más, y la mañana del 15 de Marzo, con los pies desgraciadamente deshechos por las congelaciones abrió la puerta de la tienda y dijo “*voy a salir un momento. Puede que tarde un poco*”²⁴. Era su despedida. Bowers, Wilson y Scott continuaron hasta que una ventisca los obligó a mantenerse dentro de la tienda, donde esperaron que parase la tormenta o que les llegara la muerte por inanición. Ocurrió lo segundo. Era el 29 de Marzo y se encontraban a 18 km del depósito de Una Tonelada, que de haberse construido donde estaba previsto (en los 80°Sur) los podría haber salvado. Tras pasar el invierno, un grupo de rescate encontró la tienda el 12 de Noviembre siguiente, con los cadáveres de los tres últimos expedicionarios, con los 16 kg de muestras geológicas y con los diarios que narraban los hechos y que terminarían por convertirlos en mártires del imperio²⁵.

²² Scott escribió en su diario el día antes de llegar al polo “ya debería ser cosa segura [llegar al polo]; lo peor que podría pasar es que nos encontrásemos con que la bandera noruega se ha adelantado a la nuestra”. Cherry-Garrard, p. 574.

²³ Ibid, p. 578.

²⁴ Cherry-Garrard, p. 607.

²⁵ Las dotes de narrador de Scott alcanzan su máximo esplendor en la “carta para el público” que dejó escrita en su diario “Llevamos cuatro días sin poder salir de la tienda y la tempestad ruge a nuestro alrededor. Estamos débiles y resulta difícil escribir, pero en lo que a mi respecta no lamento haber hecho este viaje, que ha demostrado que los ingleses pueden soportar las adversidades, ayudarse unos a otros y afrontar la muerte con tanta fortaleza como en el pasado. [] Si hubiéramos vivido, habría podido contar una historia acerca de la resolución, la entereza y el coraje de mis compañeros que habría conmovido el corazón de todos y cada uno de los ingleses.” Ibid., p. 614.

LAS CAUSAS DE LA VICTORIA DE AMUNDSEN.

Es bien sabido que en toda práctica deportiva, la preparación previa de la competición es una clara indicadora de las posibilidades de éxito, al igual que lo son las decisiones que se toman antes y durante el enfrentamiento. Amundsen adoptó un modelo moderno de exploración en el que incorporó las técnicas desarrolladas por exploradores noruegos contemporáneos suyos: leyó los informes de las expediciones que le precedieron para poder preparar su expedición con el objetivo de alcanzar el éxito deseado. Scott continuó con las tradiciones que habían marcado el rumbo de las expediciones británicas al Ártico y a la Antártida en los siglos anteriores. Aunque dispuso de la documentación y mantuvo entrevistas con algunos de estos exploradores, un exceso de soberbia camuflada de patriotismo, le hizo desechar certeros consejos que le hubieran dado grandes satisfacciones y probablemente salvado de la muerte. En palabras de Huntford, (p. 374) *“Amundsen y Scott siguieron criterios diametralmente opuestos en la selección de sus hombres: el primero organizó una incursión, el segundo una ofensiva general. Para Amundsen lo fundamental era la agilidad y la movilidad, para Scott la abundancia”*.

El reto al que se enfrentaban estos exploradores polares es algo que escapa a la actividad física normal hoy día. Se trata de recorrer 2500 km por el continente más frío del planeta, durmiendo en tiendas de campaña en las que la temperatura poco difería de la exterior, alimentándose con la comida que les proporcionase la mayor cantidad de energía con poco peso y fácil de cocinar, lo que al final se reduce a galleta, pemmican²⁶, cacao y algo de azúcar, y así día tras día, a lo largo de 100-150 días. Por tanto, una esmerada preparación de todos los asuntos de la expedición era imprescindible para ganar la carrera²⁷.

Un deportista que desea ganar una competición intenta dirigir sus acciones hacia el éxito. Por ello Amundsen llegó primero: se preparó como un deportista, pues al final, la carrera hacia el polo se ganaba gracias al esfuerzo físico generado en cada músculo del organismo.

Cuando analizamos el hecho deportivo, lo hacemos desde diferentes puntos de vista, entre los que podemos destacar los aspectos técnicos, biológicos, tácticos y estratégicos, además de los psicológicos. Empleemos dichos ámbitos para analizar la victoria de Amundsen.

1.- La Técnica:

Amundsen, desde que decidió hacerse explorador, se lanzó a prepararse lo mejor que supo para alcanzar sus objetivos. En su juventud, hizo dos intentos de completar la primera travesía invernal del Hardangervidda, la gran meseta del sudoeste de Noruega. No lo consiguió en ninguna de las dos ocasiones, pero mejoró su técnica de esquí y aprendió los riesgos de las aventuras exploratorias²⁸. Participó en la expedición belga de Adrien de Gerlache a la Antártida de 1897-1899, la primera que inverna en la Antártica, y cuando se sintió suficientemente preparado, organizó su propia expedición para encontrar el ansiado Paso del Noroeste (1903-06). De Scott, sólo conocemos su

²⁶ Preparado alimenticio a base de carne seca triturada, mezclada con algo de cereales y grasa. Era el componente esencial de la dieta de los exploradores polares.

²⁷ Triggve Gran, esquiador noruego, miembro de la expedición de Scout, escribió sobre la carrera contra Amundsen “estas batallas se ganan o se pierden en los preparativos”. Fiennes, p. 194

²⁸ Huntford.

faceta de formación militar, y como el mismo relató, nada sabían de la exploración polar cuando comandó la expedición del Discovery (1901-04). Amundsen sabía cuando se dirigió hacia el polo Sur lo que necesitaba para desplazarse y sobrevivir en el hielo, por lo que supo organizar de forma adecuada su expedición, adoptando las técnicas más propicias. Como noruego que era, estaba familiarizado con el esquí desde muy joven. Además, fue lo suficientemente sensible a las enseñanzas de Nansen respecto a la utilidad del esquí en la exploración²⁹. Basándose en la descripción de la Barrera de Hielo de Ross, Amundsen refería: *“los esquís eran objeto del mayor cuidado. Esos patines debían ser, probablemente, nuestra arma principal en la lucha que sostendríamos contra el hielo y la nieve. Scott y Shackleton declararon que esos mecanismos eran poco prácticos en la Barrera. No podemos comprender en que hecho apoyaban tales afirmaciones [] el esquí es el único medio de locomoción útil en ese enorme glacial³⁰”*. Los esquís le permitieron avanzar más rápido y con menos esfuerzo. Durante la ascensión por el glaciar Axel Heiberg, la técnica de esquí era fundamental, pues mientras parte del equipo instalaba el campamento, dos esquiadores buscaban la ruta del día siguiente sin excesivo esfuerzo y sin pérdida del ansiado tiempo de descanso para la siguiente jornada.

Scott no sabía esquiar, aunque la necesidad le hizo aprender lo más elemental. Después de la expedición del Discovery y su bautizo polar, seguía sin creer en esta disciplina deportiva. Cuando visitó en la primavera de 1910 a Nansen (solo tres meses antes de la partida hacia el Sur), éste le dijo *“llévase esquís. Shackleton no los llevó y cuando comimos juntos me dijo que de haber sabido manejarlos habría alcanzado el polo³¹”*. En este mismo viaje a Noruega, Scott deseaba probar en la nieve los trineos motorizados que se llevaría para apoyar su expedición. Al poco de iniciar la marcha, se estropeó el eje. Nansen había convencido a Scott de que les acompañase Triggve Gran, un esquiador noruego. Éste cargó con el eje estropeado a la espalda, recorrió los 16 km de subida y bajada hasta el taller y volvió con un repuesto en cinco horas. Scott, asombrado por la rapidez, le ofreció unirse a la expedición porque por primera vez (casi 10 años después de iniciarse en la exploración polar) se daba cuenta de lo mucho que podía obtener con un uso adecuado del esquí³². Sin embargo, no todos los miembros de la expedición los usaron: *“aunque los esquiadores no tenían problemas (lo cual no dejó de molestarnos un poco), la situación no era nada fácil para los ponis, que en algunos trechos se hundían a gran profundidad, ni para nosotros, que empezábamos a hundirnos hasta las rodillas³³”*.

La otra gran baza de Amundsen eran los trineos tirados por perros. Durante las invernadas en el ártico en busca del paso del Noroeste, mientras esperaban a que se liberase su barco del hielo, aprendió de los inuit la preparación de los trineos (por ejemplo, a formar una capa de hielo sobre el patín para que deslizase mejor), la disposición de los tiros de perros y en la conducción del conjunto completo. Aprendió de la experiencia de Nansen en su expedición hacia el polo Norte, donde los perros le

²⁹ Nansen realizó esquiando la primera travesía de Este a Oeste de Groenlandia. Dedicó un capítulo de su libro al uso del esquí en su expedición a través del Inlandsis Groenlandés, de características similares al Plateau antártico: *“los dos pares de esquís de roble que usamos Sverdrup y yo fueron satisfactorios en todas las situaciones, y pudo recomendar plenamente su diseño para futuros trabajos de este tipo”*. Fridtjof Nansen. *The first Crossing of Greenland. Edinburgh: Birlin 2002*. Edición y traducción privada de Rafael Gálvez. Sevilla. 2005

³⁰ Amundsen, p.42

³¹ Huntford, p.381

³² Ibid., p. 382

³³ Cherry-Garrard, p. 413

dieron un rendimiento extraordinario en unas condiciones del hielo mucho peores que en la barrera o la meseta antárticas³⁴. Igualmente siguió las indicaciones de otro explorador noruego, Otto Sverdrup, el cual pasó cuatro años recorriendo el ártico entre Groenlandia y la isla de Ellesmere. Sverdrup, teniendo como base su barco (nuevamente el famoso Fram), recorrió y cartografió la región empleando trineos tirados por perros: “*la jornada de este día me dejó completamente satisfecho: avanzar 11 millas por un terreno tan erizado de obstáculos no es un recorrido despreciable. Está claro que se debía en parte a los fortísimos trineos, la bravura de nuestros perros*”³⁵. Amundsen compró 100 perros groenlandeses de primera calidad y se encomendó a ellos como medio de transporte y de alimento fresco en la ruta hacia el polo. Con ellos se estableció como objetivo recorrer 28 km en cada etapa, de forma que lograba recorrer 1° de latitud (casi 112 km) cada 4 días mientras se encontrara en la barrera de hielo.

Scott decidió usar como medios de arrastre perros, ponis, trineos motorizados y a ellos mismos. No confiaba en los perros desde la expedición del Discovery³⁶, pero decidió llevar dos tiros de ellos³⁷ por si acaso le servían para algo. Para hacerse cargo de ellos alistó a un experto conductor, Meares, el cual había aprendido a manejarlos en Siberia. Durante la expedición tuvo opiniones diferentes respecto a las posibilidades de sus perros, pues a veces los admiraba y les confiaba a ellos sus posibilidades si fracasaba en un primer intento, como los desechaba a la primera impresión³⁸. Desoyó por tanto los consejos de Nansen y de la tradición de los expertos polares: un informe del veterano explorador ártico McClintock, británico, afirmaba que *dos perros consumían el mismo peso en comida que un solo hombre, pero avanzaban un 25% más con la misma carga*, (Fiennes, p. 184). Igualmente, ni él ni Shackleton previamente tuvieron en cuenta los informes de Peary respecto a sus expediciones en busca del Polo Norte, donde los perros eran capaces de recorrer velocísimos trayectos de hasta 145 km en 23 horas³⁹. Tampoco confiaba en los trineos motorizados después de la negativa experiencia durante las pruebas en Noruega⁴⁰, las cuales se confirmaron cuando los trineos no llegaron más allá de 80 km de la base, así que le quedaban los ponis y el arrastre humano. Scott pensaba en el arrastre humano como algo glorioso, pero confiaba en que los ponis le ayudaran a llegar al polo como casi lo consiguieron con Shackleton en 1909⁴¹. Scott no fue capaz de apreciar todas las calamidades que pasó Shackleton con los equinos y no pensó en enmendar sus errores, sino sólo en llevar un mayor número de ellos. Shackleton perdió numerosos ponis en el frágil hielo marino (al igual que le ocurrió a Scott posteriormente), la velocidad de arrastre era baja cuando la nieve

³⁴ Fridtjof Nansen. *En la noche y entre los hielos. La expedición polar noruega de 1893 a 1896*. Barcelona: Timun Mas. 1998

³⁵ Otto Sverdrup. *Cuatro años en los hielos del polo*. Madrid: Calpe. 1921. p 344

³⁶ El desconocimiento de la técnica de conducción y una deficiente alimentación hicieron que todos los perros de Scott murieran o fueran sacrificados al inicio del viaje al Sur.

³⁷ Amundsen comentó: “la opinión de los ingleses respecto al empleo de perros esquimales en las regiones polares debe provenir de un malentendido. ¿no será que los perros empleados no comprendieron a sus amos o que los amos no comprendieron a sus perros?” Amundsen, p. 20

³⁸ Cherry-Garrard.

³⁹ Ernest Shackleton. *El corazón del Antártico*. Madrid: Bruno del Amo. 1930. p. 49. Añade Shackleton: “Desde luego esto era posible solamente sobre el terso hielo marino o sobre la superficie lisa de un terreno glacializado, no sobre la barrera de hielo antártico”

⁴⁰ Huntford.

⁴¹ Fiennes, p. 184: los ponis y los hombres. Esa combinación había permitido a Shackleton llegar a solo 97 millas del Polo.

era blanda⁴², las bestias sufrían muchísimo con el frío y el viento y el elevado peso que se concentraba en los cascos provocaban el hundimiento de los puentes de nieve sobre las grietas.

Respecto al uso del resto de materiales, Amundsen no sólo no confiaba en las empresas suministradoras de material, sino que además era consciente de que no comercializaban el material tan específico que necesitaba. Por ello, seleccionó a sus acompañantes entre aquellos que eran capaces de llevar a cabo mejoras en los equipamientos. Uno de ellos, Roene, el responsable de las velas del Fram se encargó de construir las tiendas de campaña. Conscientes de la dificultad de montar una tienda en medio de una tempestad, diseñaron una que pudiese ser montada por una sola persona: *“la obra de que más se enorgullecía era una pequeña tienda que más tarde abandonamos en el polo Sur. Era una verdadera obra maestra y sólo pesaba un kilogramo⁴³”*. Esa misma tienda, encontrada por los ingleses, despertó el desprecio en Wilson, el cual se refirió a ella diciendo que estaba un poco desgastada, sin darse cuenta de la previsión de Amundsen de aligerar peso de los trineos si al final debía ir sólo con un acompañante al polo.



Imagen 4: Miembros de la expedición de Scott arrastrando un trineo camino del Sur.

2. Los aspectos biológicos.

Posiblemente no se encuentre ningún manual específico de preparación física actual en el cual se pudieran tener en cuenta todos los factores a tener en cuenta en un esfuerzo de la magnitud a la que se enfrentaron en 1911-12. Los expedicionarios debían ser autosuficientes en su recorrido, pues no era posible un abastecimiento externo por aire como hoy en día. Amundsen tenía muy claro que los perros debían ser los responsables de ahorrarles el enorme sufrimiento de arrastrar un trineo por la nieve. Sin embargo, la bien aprendida técnica de conducción de trineos de perros le hacía consciente de que en cabeza de la expedición debía ir un esquiador, además de que los conductores de trineos debían facilitar la labor de los perros y no suponer una carga añadida en los trineos: *“Presterud avanzaba a la cabeza, sobre sus esquís. Los perros andan siempre más alegremente cuando un hombre los precede⁴⁴”*.

⁴² “el piso era tan malo que los ponys se hundían en la nieve hasta el vientre [] por la tarde los ponys estaban completamente agotados. Shackleton, p. 85

⁴³ Amundsen, p. 42

⁴⁴ Amundsen, p. 74



Imagen 5: Un miembro de la expedición de Amundsen esquiando junto al trineo de perros.

Scott no debía tenerlo tan claro cuando decidió usar los ponis, sabiendo que éstos sólo podían llegar hasta el pie del glaciar Beardmore y que debían hacer el resto del camino hasta el polo y el de vuelta arrastrando ellos mismos los trineos, lo cual suponían aproximadamente 1829 km, sin contar las vueltas en los pasadizos y recovecos del glaciar. El esfuerzo a realizar era sobrehumano. Timothy D. Noakes⁴⁵, al intentar establecer los límites de la resistencia humana ha establecido el recorrido de Scott como el mayor esfuerzo en consumo de energía de una actividad físico-deportiva. Calcula que Scott y sus compañeros consumieron cada uno aproximadamente un millón de kilocalorías, lo cual es extraordinario si lo comparamos con el consumo de un ciclista a lo largo de un Tour de Francia (168.000 kcal.). Mike Stroud⁴⁶ analizó el consumo energético de un explorador haciendo el mismo recorrido de Scott y arrastrando igualmente un trineo con víveres (165 kg), llegando a registrar consumos diarios de 10500 kcal. Sin embargo, la capacidad humana de asimilar los alimentos se estima en 7000 kcal, por lo que, aun disponiendo de alimentación en cantidad suficiente, la pérdida de peso por el consumo de los recursos propios del organismo era previsible. No se tienen datos de Scott, pero Stroud y Fiennes⁴⁷, en su expedición de 1993 siguiendo la ruta de Scott y arrastrando sus trineos, habían perdido un 25% del peso corporal y se quedaron casi sin grasa, padeciendo un frío atroz aunque hiciesen temperaturas más benignas que en los primeros días. Las raciones de 1911, preparadas especialmente para el trayecto por la meseta debían aportarles 5000 kcal⁴⁸, insuficientes para semejante esfuerzo. En la expedición de Scott, antes de llegar al glaciar Beardmore, ya empezaron a restringir las raciones para que el tiro de perros guiados por Meares que les acompañaba, y que en principio no iba a llegar tan lejos, pudiera ayudarles un poco más⁴⁹. No tuvieron en cuenta las consecuencias que tuvo para Shackleton pocos meses antes reducir las raciones para llegar un poco más lejos en su búsqueda del polo.

⁴⁵ Timothy D. Noakes. The limits of endurance exercise. *Basic research in cardiology*. 101, 408-417. 2006

⁴⁶ Mike Stroud. The nutritional demands of very prolonged exercise in man. *Proceedings of the nutrition society*, 57, 55-61. 1998.

⁴⁷ Fiennes, p. 353

⁴⁸ L.G.C. Pugh. The logistic of the polar journeys of Scott, Shackleton and Amundsen. *Proceedings of the Royal Society of Medicine*, 65, 4-9. 1972

⁴⁹ Renunciaron al chocolate, las pasas y los cereales. Cherry-Garrard, p. 418

Además del hambre, padecieron mucha sed. La altura hace aumentar la frecuencia respiratoria y por tanto la pérdida de vapor de agua. La escasez a su vez de combustible provocaba restricciones en la ingesta de bebidas al no poder dedicarlo a derretir hielo: “*padecemos mucha sed mientras avanzamos y consumimos pequeños bloques de hielo*”⁵⁰. Podrían haberse preparado para esta eventualidad si hubiesen aprendido de Nansen, el cual pasó similar agonía sedienta en la alta meseta groenlandesa: sedientos como en un desierto, pero rodeados de hielo y nieve.

La expedición de Amundsen fue menos agotadora en lo físico gracias al trabajo de los perros, y debido a una alimentación más variada, fresca y en cantidad suficiente (4500-5000 kcal/día), no sufrieron la desesperante hambre polar. Su dieta se compuso de bizcochos, pemmicán, cacao, chocolate, carne de foca y guisos con la carne de los perros que sacrificaron una vez estaban en la meseta⁵¹.

Otro aspecto a valorar es que Scott no tenía en cuenta la necesidad de recuperación de sus hombres, e improvisaba la duración de cada jornada de arrastre: “[Scott] era capaz de forzar los confines de su propia resistencia y de lograr que sus hombres rindieran más allá de los límites habituales. Impulsó a sus hombres a seguir sin descanso durante once o doce horas diarias”⁵². Amundsen se planteaba una meta diaria en km⁵³, la cual una vez alcanzada (lo cual solía ocurrir en unas 5 horas) suponía el descanso para todos, hombres y perros. Podían recorrer mucha más distancia gracias a la velocidad de los perros (6-8 km/h frente a los 1-2 de Scott), pero la lógica le hacía ser prudente con el desgaste físico de su expedición. Sverdrup ya hacía lo mismo en el ártico, no forzar a los perros más allá de 34 km al día. Scott, además de llegar mucho más tarde a cada campamento tras una agotadora jornada de arrastre, debían invertir mucho más tiempo en montar unas inadecuadas tiendas de campaña y en construir muros de bloques de hielo para proteger a los ponis del viento, pues debido a su falta de aclimatación a la Barrera sufrían muchísimo. La única preocupación de Amundsen era que los perros estuviesen atados bien separados unos de otros para evitar las peleas a muerte entre ellos.

Ya en la meseta, Scott observó como uno de los grupos de apoyo, el del Teniente Evans, Lashley, Crean y Bowers se retrasaba en el arrastre. Los tres primeros llevaban 400 millas más que los demás cargando con sus trineos, pues desde la rotura de los trineos motorizados al poco de iniciarse la carrera habían recurrido al arrastre manual⁵⁴. Scott debía haber previsto el desfallecimiento de su grupo por agotamiento cuando sacrificados los ponis, empezase el arrastre humano.

No tenemos constancia de que los expedicionarios de Amundsen entrenaran antes o durante el invierno previo a la carrera. Respecto al grupo de Scott, sabemos que el Teniente Evans fue consciente durante los viajes de aprovisionamiento de la importancia del esquí, por ello dedicó el invierno a entrenar, compitiendo contra Gran, el experto esquiador noruego, sabiendo que si quería ser parte del grupo que llegar al polo, sería un punto a su favor. También nos llegó la referencia de que durante el invierno, los expedicionarios “*hacían ejercicio cuando las condiciones lo permitían*”.

⁵⁰ Fiennes, p. 322

⁵¹ Pugh

⁵² Fiennes, p. 317

⁵³ La media final de su viaje fue de 27 km/día

⁵⁴ Fiennes, p. 318

*Algunos salían a esquiar, o pasear por los alrededores, otros jugaban al fútbol o al hockey sobre hielo*⁵⁵”

3. La táctica y la estrategia.

En la primavera de 1910, Scott viajó a Noruega para probar unos trineos motorizados que pretendía llevar a la expedición. Aparte de entrevistarse con Fridtjof Nansen, al cual pidió consejos para organizar su expedición, y probar el trineo motorizado en la nieve, quería entrevistarse con Amundsen, el cual llevaba tiempo preparando una expedición hacia el polo Norte, su gran sueño. Sin embargo, la noticia de la llegada a los 90° Norte por Cook y posteriormente por Peary en 1909 (aunque después se desacreditó la hazaña del primero e incluso del segundo), le hizo cambiar de objetivo y decidió ir al Sur. Amundsen deseaba ser famoso como explorador; si un objetivo fallaba, había que buscar otro y lograrlo como fuese. Por ello, ese cambio de planes permaneció en secreto hasta ya iniciado el viaje: rehusó entrevistarse con Scott y no acudió a verlo, para no tener que mentirle a la cara. Esta especie de novela de encuentros y desencuentros es un ejemplo claro del uso de conceptos estratégicos por Amundsen: ocultó a su rival sus intenciones, de forma que cuando Scott recibió la noticia del cambio de destino del noruego, ya no podía cambiar las grandes decisiones tomadas en la organización de la expedición⁵⁶. Amundsen envió un telegrama desde Madeira a Scott para decirle que se dirigía a la Antártica. Éste no recibió la noticia hasta arribar con su barco a Melbourne. Era el 12 de Octubre. Esta decisión de mantener ocultos sus planes (incluso a su tripulación) fue muy criticada. El noruego se defendió vagamente *“tenía el propósito de poner al corriente al comandante Scott de mis planes antes de su partida de las regiones civilizadas; por consiguiente no había mayor interés en informarle algo más pronto o algo más tarde*⁵⁷”. Al igual que un entrenador oculta la alineación hasta el final, Amundsen escondió sus planes tanto como su conciencia le permitió.

Sin embargo, los fundamentos estratégicos del noruego van mucho más allá. A la hora de tomar las decisiones importantes se decantó por las siguientes opciones: Decidió usar perros como le dictaban la lógica y el estudio de los relatos de expediciones previas. Seleccionó como miembros de la expedición a expertos esquiadores (Bjaaland era famoso en noruega como campeón de esquí) y conductores de trineo, además les exigió *“que fueran inmunes al aislamiento y la fatiga del trabajo duro en un exterior de clima frío*⁵⁸” y no se lanzó a la realización de experimentos científicos *“todos sus hombres excepto el cocinero concentraron sus esfuerzos en el polo*⁵⁹”. Aunque ninguno de sus hombres había estado en la Antártida, todos eran expertos en el Ártico y por lo tanto estaban familiarizados con el hielo y la nieve. Consideró obligatorio que todos conocieran las expediciones pasadas y por ello nutrió la biblioteca del Fram con los relatos de Ross, Scott y Shackleton. En definitiva, seleccionó a las personas adecuadas para alcanzar el Sur. Al emplear deportistas en su expedición, atrajo para sí el afán competitivo de éstos: *“cuando el Fram salió de*

⁵⁵ Fiennes, p.275

⁵⁶ Gran comentó más adelante: “¿podría Scott haber derrotado a Amundsen? [] para competir en igualdad de condiciones [Scott] tendría que haber conocido los planes de Amundsen antes del invierno de 1910” Fiennes, p. 194

⁵⁷ Amundsen, p. 14

⁵⁸ Huntford, p. 374

⁵⁹ Fiennes, p. 240

Funchal el 6 de Septiembre de 1910, Amundsen llamó a sus hombres a la cubierta para darles la gran noticia del cambio de destino. Les contó que ya no serían unos segundones en la llegada al polo Norte, sino que serían los primeros en alcanzar el polo Sur. Amundsen añadió que solo faltaba derrotar al inglés en la carrera. El campeón de esquí Bjaaland respondió con una sonora exclamación «eso significa que llegaremos nosotros primero»⁶⁰», lo cual refleja la alta motivación del grupo por vencer.

Scott por su parte, tuvo 4000 solicitudes de participación para su expedición. Tomar las decisiones adecuadas respecto a los miembros de una expedición no es tarea fácil, pero seguro que entre esos 4000 algunos de ellos debían saber esquiar. En su expedición, solo uno era un esquiador nato, pero como no era británico, sino noruego, no formó parte de la carrera final al polo y permaneció en la base. Sabiendo que se trataba de un viaje al continente blanco, se decidió sólo tres meses antes de la partida a llevar esquís y a un experto esquiador que los instruyese en su manejo⁶¹. Mientras estaban atravesando el cinturón de hielo que rodea la Antártida por el Mar de Ross, su barco quedó atrapado en el hielo. Triggve Gran aprovechó para empezar a instruir a los británicos. Pocos de ellos mostraron interés en aquellas tablas. A su vez, Meares aparejó un trineo y aprovechó para que los perros hicieran ejercicio “*animados por los vítores de los marineros, la mayoría de los cuales no habían visto nunca un trineo y menos uno tirado por perros*”⁶².

Otra decisión controvertida es la de la utilización de los ponis, para lo cual se basaba en la información que le interesaba de la expedición de Shackleton. Sin embargo no tuvo en cuenta los problemas de éste, como por ejemplo la desaparición del último de los ponis en una grieta al final de la barrera. Shackleton contaba con la carne de éste para nutrir un depósito de cara al camino de regreso, pero la grieta se tragó al caballo y sus ilusiones de ganar el polo. Los perros de los trineos no rompían los puentes de nieve con tanta facilidad, y si caían los primeros perros del tiro, el resto de los canes se detenía y las correas permitían rescatar a los que quedaban colgando. Eso no era posible con los ponis y Scott lo sabía. La utilización de los ponis implicaba además que la fecha de inicio del viaje debía retrasarse hasta entrada la primavera, mientras que con los perros se podía adelantar el inicio y ganar días a la carrera.

En esta lista de decisiones tomadas por Scott, no debemos olvidar el secretismo que mantenía respecto a los que le acompañarían al polo. Ninguno sabía si sería de los elegidos, lo cual impedía que se mentalizaran, e incluso hemos de destacar que parece que ni siquiera el jefe sabía cuantos le acompañarían hasta el polo. Todas las raciones de comida, combustible y tiendas estaban pensadas para cuatro personas. Sin embargo, el 4 de Enero, a 87° 32' Sur, decidió que al final serían cinco los viajeros al polo. Para mayor comprensión de las decisiones tomadas por Scott, éste había ordenado 4 días antes a los integrantes del otro trineo que le acompañaba en ese momento que dejaran los esquís para aligerar peso⁶³, por lo que al elegir a un miembro de ese grupo para que se uniera al suyo en el asalto al polo, Bowers en concreto, lo obligó a ir andando,

⁶⁰ Fiennes, p. 201

⁶¹ Scott pretendía que Gran convirtiera a los británicos en esquiadores desde la llegada del barco hasta la salida hacia el polo. Huntford, p. 383

⁶² Fiennes, p. 219

⁶³ Cherry-Garrard, p. 454. Aunque aquí solo se analizan las repercusiones sobre la victoria en la carrera, esta decisión de Scott implicaba también que cuando el grupo de apoyo fuera retrocediendo, debía dividir las raciones de los depósitos. Scott y su grupo se quejó de que en sus raciones en el camino de vuelta faltaban las cantidades previstas.

teniendo que esforzarse mucho más que el resto para no perder el ritmo. Ya se sabe que en un equipo siempre se marcha al ritmo del más lento.

4. El Factor Psicológico.

Resulta de un valor incuestionable para analizar esta carrera por el polo Sur reflexionar sobre los aspectos psicológicos que rodearon a los expedicionarios de uno y otro bando cuando se estableció la competición.

Los noruegos expresaban abiertamente su confianza en la victoria, conocedores de la ventaja que tenían por su adaptación al clima y la certeza de que su preparación era la más adecuada para tales propósitos, sumado al conocimiento que tenían de las expediciones británicas anteriores. Bjaaland, el campeón de esquí noruego *“pensaba en términos de un campeón de esquí acostumbrado a la victoria, que veía el polo Sur como una carrera de esquí de fondo, más dura y larga que cualquier otra, pero con todo, en lo fundamental, una carrera de esquí. Y como sabía todo el mundo, los noruegos eran era mejores esquiadores que los ingleses”*⁶⁴.

Ellos no tenían más que pensar en lo que leían y compararlo con lo que ellos hacían, y por tanto creían segura la victoria. Confiaban en su líder, el cual había dado muestras de su valor y de su conocimiento, aunque como eran deportistas también eran conscientes de que en una carrera todo podía pasar, por lo que había que tenerlo todo preparado lo mejor posible para limitar en lo posible los errores. Amundsen escribió lo siguiente *“Tenemos que llegar los primeros a toda costa. Hay que apostar todo a esa carta”*⁶⁵. En palabras de Wisting, miembro de la expedición noruega y refiriéndose al momento en que Amundsen les dijo en Madeira que iban al Sur en vez de la Norte *“recuerdo que usó «nosotros» y «nuestro». No era su expedición, sino la nuestra, todos éramos compañeros y compartíamos el mismo objetivo”*⁶⁶. La cohesión del grupo estaba lograda. Ahora todos trabajarían para alcanzar el mismo objetivo. Con esa ilusión se lanzaron los noruegos a por la victoria.

En el grupo de Scott las cosas eran bastante distintas, y gracias a la costumbre británica de llevar diarios, hemos podido conocer los pensamientos de estos exploradores. Cherry-Garrard escribió que cuando Scott recibió la noticia del lugar elegido por Amundsen para establecer su base, ya no pudo pensar en otra cosa ni encontrar otro tema de conversación. Scott sabía que era imposible competir contra la experiencia de los noruegos y su conocimiento del esquí, ya que el había seleccionado como miembros de su expedición a efectivos de la Armada y a un nutrido grupo de científicos.

El capitán Oates mantuvo durante toda la expedición un contacto por carta con su madre, a la que estaba muy vinculado y a la que expresaba todos sus pensamientos *“Dicen que Amundsen ha obrado con alevosía, pero yo no veo alevosía en mantener la boca cerrada; creo que esta pandilla de noruegos son muy fuertes, tienen doscientos perros y Johanssen está con ellos, y no es un niño que digamos; también son muy buenos esquiadores, mientras que nosotros sólo podemos ir a pie. Si Scott hace algo*

⁶⁴ Huntford, p. 413

⁶⁵ Fiennes, p. 240

⁶⁶ Huntford, p. 413

estúpido como no dar bastante comida a los ponis, juégate lo que quieras a que pierdes⁶⁷.

Parece que a los británicos les vino a la mente en un instante todos los defectos de planteamiento de su expedición, pues al conocer los planes de Amundsen todos daban por perdida la carrera y ya sólo tenían pensamientos de fracaso, que se repetían en muchos de ellos. Bruce escribió *“su experiencia y la cantidad de sus perros no parecen dejarnos muchas opciones⁶⁸”*. Estando aún en la barrera, los expedicionarios debían ir sacrificando los ponis. El despiece de los equinos y la preparación de las reservas era una labor que correspondía a los conductores de los tiros de perros ¡porque eran los que tenían mas tiempo libre porque avanzaban más rápido que los demás! Bowers ya comentó *“que era probable que Amundsen y sus 120 perros les hubieran vencido⁶⁹”*. Incluso llegaban a pensar que la única posibilidad de ganar era que ocurriera una desgracia en el viaje de los noruegos. El noruego Gran, de la expedición de Scott y que se encontraba en una situación bastante incómoda debido a la jugada de Amundsen, era el mejor dispuesto para comparar las dos expediciones, y sus palabra son signo de lo que veía *“si nosotros somos capaces de llegar al polo, también lo será Amundsen y llegará semanas antes. Nuestras perspectivas no son muy halagüeñas. Lo único que puede salvar a Scott es que le suceda algo a Amundsen⁷⁰”*.

A estas alturas, tal vez lo único que podía motivar al grupo de Scott era el sentimiento nacionalista. Oates escribió *“siento una profunda antipatía por Scott y lo echaría todo por la borda si no fuera porque somos una expedición británica y tenemos que ganar a esos noruegos⁷¹”*.

Con estos pensamientos debían enfrentarse los ingleses al frío, el hambre y a interminables jornadas de arrastre de trineo, convencidos de que salvo un milagro, la carrera estaba perdida y su prestigio por los suelos.

CONCLUSIONES.

Una vez analizados los diferentes factores que pueden influir en una competición de ésta categoría, sería fácil poder adivinar el resultado de la carrera, aun para alguien que no estuviese al tanto de la victoria de Amundsen.

Las reacciones al resultado de ambas expediciones no se hicieron esperar, la alegría de los noruegos y la decepción y posterior tristeza británicas. A Amundsen se le reconoció la victoria pero se le criticó la falta de deportividad al ocultar sus intenciones. Scott perdió, pero las circunstancias que rodearon su muerte, el hallazgo posterior de sus cuerpos y sobre todo de sus diarios, hicieron de él un héroe, hasta tal punto de eclipsar el valor del ganador. Jones expone *“el éxito de Amundsen fue reconocido de manera generalizada como una prueba contundente de la superioridad de los métodos noruegos. Aun así, había algunos que valoraban la nobleza de los trineos tirados por hombres⁷²”*. Tras la utilización gubernamental de la desgracia de Scott para ensalzar el valor y la lucha por alcanzar logros científicos, algunos periódicos de la época se animaron a criticar el mando de Scott, comparando los «atletas» noruegos con los

⁶⁷ Huntford, p. 443

⁶⁸ Fiennes, p. 239

⁶⁹ Fiennes, p.306

⁷⁰ Fiennes, p. 243

⁷¹ Fiennes, p. 269

⁷² Jones, p. 141

«exploradores» británicos y alabando “*la superior organización de Amundsen: había trazado su rumbo de forma mas precisa [] y tenía mayor habilidad con los perros y los esquís*”⁷³. En los últimos tiempos, se ha establecido que el mensaje que dejó escrito Scott era un ejemplo claro de la insensatez de una generación. “*el destino de la última expedición de Scott fue formulado como una metáfora de un más amplio fracaso nacional a la hora de abrazar la modernidad*”⁷⁴.

Desde un punto de vista actual, en el que los profesionales del deporte luchan y se esfuerzan por mejorar todo lo posible en busca del rendimiento, no se entienden las decisiones tomadas por Scott. Es difícil comprender su falta de preparación para el mundo polar y por ello se entiende su fracaso deportivo, que no social.

Scott se negó a usar los perros desoyendo todas las recomendaciones de los expertos, basándose en una única mala experiencia personal, sin ser capaz de pensar si el error estaba en él en vez de en los perros. No eligió expedicionarios con experiencia polar, ni introdujo mejoras sustanciales en los materiales a emplear. No aprendió de los errores anteriores propios y ajenos, y no fue capaz de compenetrar a un grupo excesivamente numeroso. Las rígidas normas de la Armada y de la sociedad británica en general se trasladaron a la base de Scott en la Antártida, pues la cabaña estaba dividida en compartimentos para los oficiales y científicos y otra para el resto. Amundsen sin embargo diseñó su alojamiento de forma que todos fueran iguales, y en el Fram cada uno disponía de su espacio, aspecto éste que sorprendió a los británicos que lo visitaron cuando se produjo el encuentro entre el Terra Nova y el Fram en la bahía de las ballenas. Por ejemplo, las literas de los marineros en el Terra Nova estaban justo debajo de las cuadras de los ponis, desde dónde se filtraban los excrementos de éstos directamente sobre los primeros.

Una vez que los británicos conocieron las intenciones de Amundsen, rápidamente cundió la alarma entre ellos, y el sentimiento de derrota se hizo generalizado. Este sentimiento tiene su origen en el análisis que hacían de una y otra expedición. Si tan rápido se dieron cuenta de las diferencias, ¿no podrían haber tomado la decisión de organizar mejor su expedición antes de partir? ¿De repente todos eran conscientes de la superioridad de los perros y del esquí para llegar al polo Sur?

Cuando Scott expuso ante la Royal Geographical Society su proyecto, afirmó que la conquista del polo Sur serviría “*como un signo externo visible de que somos aún una nación capaz de asumir empresas difíciles, aún capaz de permanecer a la vanguardia del ejército del progreso*”⁷⁵. Scott hablaba muy bien, pero parece que no reflexionaba sobre su propia actuación, pues el progreso se consigue gracias al avance científico, y la preparación del viaje de Scott es todo lo opuesto y se basaba en la imitación de todo lo anterior y no estaba basada en una reflexión exhaustiva y organizada.

Según Paul Theroux, Amundsen “*hizo de la conquista del polo algo que quedaba a medio camino del arte y el deporte. Scott había convertido la exploración en una cuestión de heroísmo por el heroísmo*”⁷⁶. A su entender, el éxito de Amundsen se basó en que eran esquiadores, que seguían una dieta más adecuada, y que habían decidido usar equipamiento más simple pero más útil.

⁷³ Jones, p. 149

⁷⁴ Jones, p. 314

⁷⁵ Jones, p. 218

⁷⁶ Theroux, en Huntford, p. 9

Al final, en esta competición todos ganaron y todos perdieron. Amundsen venció la carrera e hizo que su lugar en la historia fuese aún más grandioso, pero perdió el honor por querer jugar al escondite. Scott perdió la carrera y se dejó vida en el hielo, pero se ganó un asiento privilegiado en la mesa donde se reúnen los héroes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Amundsen, R. *La conquista del Polo Sur*. Buenos Aires: Futuro. 1946.
- Bezemer, K. W. L. *La lucha por el Polo Sur*. Barcelona: Labor. 1950.
- Byrd, R. E. *Expedición al Polo Sur*. Bogotá: Edicol. 1973.
- Calic, E. *Amundsen, el último vikingo*. Madrid: Rialp. 1962.
- Cherry-Garrard, A. *El peor viaje del mundo. La expedición de Scott al polo Sur*. Barcelona: Ediciones B. 1999.
- Fiennes, R. *Capitán Scott*. Barcelona: Juventud. 2003.
- Fleming, F. *Barrow y sus hombres*. Barcelona: RBA. 2005.
- Fleming, F. *La conquista del Polo Norte*. Barcelona: Tusquets. 2007.
- Huntford, R. *El último lugar de la tierra*. Barcelona: Península. 2002.
- Jones, M. *La última gran aventura. El sacrificio del capitán Scott en la Antártida*. Madrid: Oberón. 2005.
- Kirwan, L. P. *Historia de las exploraciones polares*. Barcelona: Caralt. 1965.
- Mirsky, J. *La ruta del Ártico*. Barcelona: Labor. 1958.
- Nansen, F. *En la noche y entre los hielos. La expedición polar noruega de 1893 a 1896*. Barcelona: Timun Mas. 1998.
- Nansen, F. *La primera travesía de Groenlandia*. Edición y traducción privada de Rafael Gálvez. Sevilla. 2005.
- Noakes, T. D. The limits of endurance exercise. *Basic research in cardiology*. 101, 408-417. 2006.
- Pugh, L. G. C. The logistic of the polar journeys of Scott, Shackleton and Amundsen. *Proceedings of the Royal Society of Medicine*, 65, 4-9. 1972.
- Shackleton, E. *El corazón del Antártico*. Madrid: Bruno del Amo. 1930.
- Stroud, M. The nutritional demands of very prolonged exercise in man. *Proceedings of the nutrition society*, 57, 55-61. 1998.
- Sverdrup, O. *Cuatro años en los hielos del polo*. Madrid: Calpe. 1921.

EVOLUCIÓN DE LA NATACIÓN DE COMPETENCIA EN LA PROVINCIA DE MENDOZA, ARGENTINA, DESDE 1950 HASTA EL AÑO 2000

**EVOLUTION OF THE SWIMMING COMPETITION IN THE PROVINCE OF MENDOZA
(ARGENTINA), FROM 1950 TO THE YEAR 2000**

Adrián Javier Sáez

Universidad Juan Agustín Maza – Mendoza, Argentina

Resumen: La investigación llevada a cabo se sustenta en un estudio exploratorio y descriptivo. El tipo de diseño de la investigación es no experimental retrospectiva porque no se manipulan las variables y se buscan datos del pasado. Fue evaluada una población de N=40 conformada por 28 nadadores, 8 entrenadores y 4 dirigentes de distintas épocas, con una encuesta para recolectar datos de los orígenes y evolución de la natación de competencia en Mendoza. Asimismo se evaluó la evolución de los records de las pruebas de 100 metros en los cuatro estilos, los 400, 800 y 1500 metros libres ambos sexos en pileta de 25 y 50 metros. Se consideró la cantidad de clubes participantes, los nadadores con licencia nacional en los distintos años y las nominaciones para Seleccionados Nacionales en las distintas décadas. No se obtuvo diferencias estadísticamente significativas entre la evolución de los records realizados en pileta de 25 con la de 50 metros. Se comprobó que disminuyó tanto la cantidad de clubes participantes en los torneos desde 1950 hasta el año 2000 como la de nadadores federados. El estudio nos revela que el nivel competitivo de los nadadores se ha elevado por el aumento en las nominaciones a Seleccionados Nacionales. Como conclusión obtuvimos que posiblemente estos valores obtenidos se deban a la evolución en las técnicas de nado y en los métodos de entrenamiento, interrogante que puede servir para próximos estudios y que, en este caso, la cantidad de deportistas no es directamente proporcional a los logros deportivos.

Palabras clave: Natación, competencia, records, evolución

Abstract: The investigation that we carried out sustains in an exploratory and descriptive study. The type of design of the investigation is non experimental retrospective because the variables are not manipulated and data of the past look for. A population of N=40 conformed by 28 swimmers, 8 trainers and 4 leaders of different times was evaluated, with a survey to collect data of the origins and evolution of the swimming of competition in Mendoza. Also evolution of the records of the tests of 100 meters in the four styles, the 400 was evaluated, 800 and 1500 meters free both sexes in sink of 25 and 50 meters. One considered the Selected amount of participant clubs, swimmers with national license in the different years and nominations for National in the different decades. One did not obtain statistically significant differences between the evolution of the records realised in sink of 25 with the one of 50 meters. It was verified that the amount of participant clubs in the matches fell as much from 1950 to year 200 like the one of federal swimmers. The study reveals to us that the competitive level of the swimmers and has elevated by the increase in the Selected nominations in National. As conclusion we obtained that possibly these obtained values must to the evolution in the techniques of I swim and the methods of training, question that can be used for next studies and that, at least in this case, the amount of sportsmen is not directly proportional to the sport profits.

Key words: Swimming, competition, records, evolution.

1.- INTRODUCCIÓN

La Natación, como así también el deporte en general, ha evolucionado considerablemente en los últimos años, tanto en el ámbito nacional como internacional; desde los tiempos o record mundiales, que marcan el resultado de una competencia, hasta la indumentaria, accesorios, infraestructura y medios económicos, que colaboran para alcanzar el fin último: mejorar una marca.

A partir de esta realidad, surge la idea de investigar cómo ha evolucionado la natación en el ámbito provincial, ya que en ciertos deportes, sin hacer un análisis exhaustivo, su nivel de competencia ha disminuido en el plano nacional.

La propuesta tiene la utilidad de conocer, ampliar y divulgar los orígenes del deporte, su desarrollo y la realidad del mismo y cuáles fueron los años de mayor desarrollo en cuanto a: nivel de competencia, nadadores de nivel nacional o internacional, clubes participantes y número de nadadores.

2.- ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA NATACIÓN

El origen de la natación es ancestral y se tiene prueba de ello a través del estudio de las más antiguas civilizaciones. El dominio de la natación, forma parte de la adaptación humana desde que los primeros homínidos se transformaron en bípedos y dominaran la superficie terrestre.

Ya entre los egipcios el arte de nadar era uno de los aspectos más elementales de la educación pública, así como el conocimiento de los beneficios terapéuticos del agua, lo cual quedó reflejado en algunos jeroglíficos que datan del 2500 antes de Cristo. En Grecia y Roma antiguas se nadaba como parte del entrenamiento militar, incluso el saber nadar proporcionaba una cierta distinción social ya que cuando se quería llamar inculto o analfabeto a alguien se le decía que "no sabe ni nadar ni leer".

Los fenicios, grandes navegantes y comerciantes, formaban equipos de nadadores para sus viajes en el caso de naufragios con el fin de rescatar mercancías y pasajeros. Estos equipos también tenían la función de mantener libre de obstáculos los accesos portuarios para permitir la entrada de los barcos a los puertos. Otros pueblos, como los egipcios, etruscos, romanos y griegos, nos han dejado una buena prueba de lo que significaba para ellos el agua en diversas construcciones de piscinas artificiales.

Algunos dicen que los persas fueron una excepción ya que despreciaban la natación, a causa que rendían un culto muy idolátrico a los ríos que ni intentaban mojarse las manos y menos introducirse en ellos de cuerpo entero.

Sin embargo, el auge de esta actividad física decayó en la Edad Media, particularmente en Europa, cuando introducirse en el agua era relacionado con las enfermedades epidémicas que entonces azotaban. Pero esto cambió a partir del siglo XIX, y desde entonces la natación ha venido a ser una de las mejores actividades físicas, además de servir como terapia y método de supervivencia.

3.- HISTORIA DE LA NATACIÓN MODERNA

En la era moderna, la natación de competición se instituyó en Gran Bretaña a finales del siglo XVIII. El primer campeón nacional fue Tom Morris, quien ganó una carrera de una milla en el Támesis en 1869. Hacia finales de siglo la natación de competición se estaba estableciendo también en Australia y Nueva Zelanda y varios países europeos habían creado ya federaciones nacionales. En los Estados Unidos los clubes de aficionados empezaron a celebrar competiciones en la década de 1870.

Los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna, celebrados en Atenas, Grecia, en 1896, incluyeron también la natación. En 1908 se organizó la **Fédération Internationale de Natation Amateur** para poder celebrar carreras de aficionados. La competición femenina se incluyó por primera vez en los Juegos Olímpicos de 1912. Aparte de las Olimpiadas, las competiciones internacionales en Europa han estado patrocinadas por clubes de aficionados a la natación desde finales del siglo XIX. Sin embargo, hasta la década de 1920 estas competiciones no quedaron definidas sobre una base estable y regular. Los Campeonatos del Mundo se celebraron por primera vez en 1973 y los Campeonatos de Europa se celebraron por primera vez en Budapest en 1926; hubo cinco competiciones entre 1927 y 1947; de 1950 a 1974 se hicieron a intervalos de cuatro años y desde 1981 tienen lugar cada dos. Hubo una Copa del Mundo en 1979, cuando los Estados Unidos ganaron tanto en la competición masculina como en la femenina. La Copa de Europa se celebró por primera vez en 1969 y desde entonces tiene lugar cada dos años.

La natación es un deporte en el que la competición se centra sobre todo en el tiempo. Es por eso que en las últimas décadas los nadadores se han concentrado en el único propósito de batir records. Lo que una vez fueron los sorprendentes records de velocidad de competidores de la talla de Johnny Weissmuller, Clarence "Buster" Crabbe, Mark Spitz o David Wilkie, entre otros, ya han sido eclipsados por posteriores marcas.

Del mismo modo se están batiendo continuamente los records de distancia y resistencia impuestos por los nadadores de maratón, como es el caso de la nadadora estadounidense Gertrude Caroline Ederle, la primera mujer que cruzó a nado el Canal de la Mancha. En consecuencia, las diferencias que separan a hombres y mujeres dentro de la natación de competición se han reducido mucho; ha descendido la edad en que los nadadores pueden competir con éxito y aún no se han alcanzado los límites físicos de la especialidad.

3.1. La natación en la Argentina

A partir del año 1913 comienza el auge de la práctica de la natación coincidiendo con la llegada al país del Profesor Enrique Tiraboschi, su más grande impulsor en el principio de este siglo.

La Federación Argentina de Natación es creada en 1921 y comienzan inmediatamente los Campeonatos Argentinos de natación, con la fiscalización oficial de la federación. Algunos de los nadadores más representativos fueron:

Alberto Zorilla: nacido en 1906 comenzó a nadar por recomendación de sus médicos para recuperarse de una grave pleuresía. Con solo 17 años logra sus primeros títulos de Campeón Argentino, al ganar los 100, 200 y 400 metros libre con records argentinos. Al año siguiente se clasifica para participar de los Juegos Olímpicos de París logrando en

1928 (Holanda) el primer puesto y record Campeón Olímpico en 400 m. libre, 5° puesto en 1.500 m libre, 7° puesto en 100 m libre. Logra posteriormente 4 títulos de Campeón Sudamericano en 1929 (Chile), 17 títulos de campeón argentino entre 1923 y 1930 (Buenos Aires), 14 records sudamericanos, 31 records argentinos y 1 record metropolitano de la ciudad de Nueva York. **Único campeón olímpico de natación de nuestra historia.**

Jeanette Campbell: Con sólo 6 años, daba sus primeras brazadas en la pileta del Belgrano Athletic Club. En el año 1928 logró sus primeros triunfos, mientras que su hermana Dorotea, obtenía el título de campeona argentina, en 100 metros libres. El 10 de marzo del año 1932, Campbell con tan sólo 16 años, logra su primer Campeonato Argentino con una marca de 1.18.6 que se convertía en nuevo récord argentino. En el Campeonato Sudamericano de 1935, el gran sueño era casi una realidad, una mujer, la primera después de nueve olimpiadas iba a representar a nuestro país en los juegos más impresionantes de la historia. Su gran actuación de Río y su marca de 1.08.0 eran el argumento para su nombramiento. En los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 logra una verdadera hazaña, en la pileta del Reichsportfeld, ganando la medalla de plata en los 100 metros libres, siendo la única mujer en la delegación Argentina. Siguió cosechando triunfos en los Sudamericanos y Campeonatos Argentinos, pero en 1939, los sueños de participar en su segunda Olimpiada quedaron truncados por la Guerra Mundial, por lo que culminó su carrera deportiva. Títulos: subcampeona olímpica; 12 títulos sudamericanos, 13 títulos argentinos, 12 records sudamericanos, 7 records en Campeonato Sudamericano y más de 20 records argentinos.

Mario Chaves: Nació en 1929 en Buenos Aires. En 1946 logra sus primeros records argentinos y sudamericanos en el estilo espalda. Gracias a estos resultados logra clasificar para los juegos olímpicos de Londres 1948, luego de un sacrificado viaje en barco corre los 100 metros espalda y logra un maravilloso cuarto lugar. En 1951 a los 22 años se aleja del deporte a pesar de un talento admirable y un gran espíritu de lucha. Títulos y records: 4° en Londres 1948, campeón sudamericano, campeón argentino, recordman sudamericano, argentino y nacional de Categoría.

Pedro Galvao: Nacido en junio de 1934 en la Capital Federal, en el verano de 1950 triunfa sobre Mario Chaves en una carrera inolvidable, simplemente por el toque. Mario, que había sido cuarto en los 100 metros espalda, en los Juegos Olímpicos de 1948, era recordman sudamericano de 100 y 200 espalda y era prácticamente imbatible y en un gesto sin precedentes lo abrazó y felicitó públicamente. En 1951 Pedro ganó los 100 espalda con 1.08.3, nuevo R. A. en la pileta de 50 metros, clasificándose campeón argentino y ganándose un lugar en la selección argentina, para los Juegos Panamericanos de 1951. Pedro hacía un debut a nivel internacional enfrentando al poderoso equipo de los EEUU con campeones olímpicos y recordman mundiales. Llegó la final de los 100 m espalda. Fue una carrera durísima, que se definió en el último medio metro a favor del norteamericano Allen Stack que marcó 1.08.0, contra 1.08.3 de Galvao. Integró la posta 3x100 tres estilos con Cossani y Guardo, con 3.20.7 que ganó la medalla de plata, detrás de los EE.UU. y luego en la posta 4x200 libre (Vogt, Guardo, Galvao, Bonacich), medalla de bronce, detrás de EE.UU. y Brasil. En 1953 recibe una distinción anual que otorgaba la Fundación Atlética Helms, en Los Ángeles (EE.UU.). Galvao es designado entre los seis mejores atletas amateurs del mundo y recibe el trofeo Helms, que significaba una distinción única. **Títulos y records:** Juegos Olímpicos Helsinki 1952: 5° puesto en 100 espalda, 8° puesto en 4 x 200 libre; Juegos Panamericanos 1951 y 1955: 4 medallas de plata y 2 de bronce; Campeonato Sudamericano 1952: 4 medallas de oro y 1 de plata; Campeonato Nacional de Estados

Unidos: 1 medalla de plata; Campeonato Argentino: 10 medallas de oro, 24 records sudamericanos, 4 records de campeonato sudamericano, records argentinos, más de 40.

Luis Alberto Nicolao: Nació en Buenos Aires en 1944, a los trece años registro su primer récord Argentino, participó de los Juegos Olímpicos de Roma en 1960 donde clasificó décimo en los 200 metros Mariposa, pero su especialidad eran los 100 metros mariposa prueba que todavía en ese momento no estaba incorporada al programa de los juegos. En 1962 en Río de Janeiro, Brasil bajó el récord Mundial de los 100 metros mariposa, estableciendo una marca de 58'05, a los tres días intento nuevamente la prueba y bajó su propio récord a 57'00. Este record es hasta nuestros días el único récord mundial de un nadador Argentino. Tuvo una trayectoria impecable con 24 títulos sudamericanos y varios más nacionales, pero no pudo ser coronada con una destacable actuación olímpica ya que en México 1968 no pudo llegar a correr las semifinales por problemas del colectivo que los trasladó, más allá de los reclamos no pudo correr y se frustró así la posibilidad de una medalla.

Conrado Porta: Nació en Santa Fe. Fue campeón nacional desde 1974 hasta 1983, en el Sudamericano de Guayaquil en 1978 tuvo su mejor actuación, gano los 100 y 200 metros espalda con récord Sudamericano y su tiempo en los 200 metros espalda lo ubicaban cuarto en el ranking mundial de esa especialidad, participó en tres mundiales Colombia 1975, Alemania 1978 y Ecuador 1982. En cuanto a Juegos Olímpicos participó en Montreal 1976 sin lograr una destacada actuación, pero para los próximos de Moscú 1980 se preparó de forma excelente, consiguió una beca en Estados Unidos en 1978 y al momento de los juegos se encontraba en excelentes condiciones pero por razones políticas Argentina se adhirió al boicot y no pudo participar del máximo evento deportivo que puede aspirar un deportista.

José Meolans: Aprendió a nadar en Morteros, provincia de Córdoba, y a los 15 días debutó ganando un torneo promocional. La trayectoria que tiene se basa en los siguientes títulos y records: sudamericanos: 50m libre, 100m libre, 100m mariposa y 100m combinados, todos en pileta corta. argentinos: 50, 100 y 200m libre, 100m mariposa, 4x100m libre, 4x200m libre y 4x100m combinados, en pileta larga. En piscina de 25m, 50, 100 y 200m libre, 50 y 200 m mariposa, 4x100 m libre y 4x100 m combinados. Con las siguientes actuaciones: en los Juegos Olímpicos: 10° en Sydney 2000, en 100m libre. En los Panamericanos: 2° en Winnipeg 99, en 50 y 100m libre, y 3° en los mismos Juegos, pero en 100m mariposa. En los Mundiales: 4° en Gotemburgo 97, en 100m libre; 2° en Hong Kong 99, en pileta corta estilo libre; En las Copas del Mundo: Ganó la medalla dorada en 50m en Río de Janeiro 1998, y en 50 y 100m libre en Río de Janeiro y Edmonton 2001.

3.2. La natación en Mendoza

Los inicios de la natación se remontan a 1909, año en que comienza la actividad el Profesor Carlos Perrin, procedente de Paris contratado por el Club Gimnasia y Esgrima para impulsar la gimnasia deportiva y aprovechando su conocimientos de natación el Club Mendoza de Regatas, de reciente creación lo contrata para brindar clases a sus asociados en el Lago del Parque Gral. San Martín.

Luego en el año 1936 el Club YPF dependiente de la Empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales utiliza una pileta de invierno climatizada que era utilizada como depósito de agua para las calderas que calentaban la administración de la empresa, las casas adyacentes donde vivían los directivos de la misma y las instalaciones del Club.

3.2.1. Desarrollo de la natación entre 1950 y 1959

Se toma esta década como referencia para esta investigación ya que a partir de este año comienza la natación a desarrollarse como deporte de competencia y a participar en los Torneos Nacionales.

Calendario de Torneos: se realizaban en la temporada de verano (enero, febrero y marzo) eventos organizados por los clubes como el Torneo Preparación, Torneos departamentales selectivos para los “Campeonatos Infantiles Evita” y “Juveniles Juan Domingo Perón”, con las finales en Buenos Aires. Torneos Estudiantiles participaban los colegios Universitario Central, Escuela de Comercio, Agustín Álvarez, Liceo Agrícola y Técnica de San José. Campeonatos Provinciales para trabajadores en estos participaban nadadores adultos que representaban a distintos gremios o agrupaciones. En febrero de 1953 se realiza en el Club Regatas el Campeonato Nacional de trabajadores donde se destacan los nadadores de la delegación de Santa Fe.

Entrenamiento: realizaban entre 3 y 5 sesiones semanales en los meses de verano, salvo el club YPF que nadaba durante todo el año ya que poseía la pileta de invierno, nadaban un volumen de metros por sesión entre 2000 y 2500 metros con predominio de la resistencia.

3.2.2. Desarrollo de la natación entre 1960 y 1969

Con la creación de la Federación el deporte comienza a desarrollarse a pleno, se incorporan algunos clubes y aumenta la cantidad de nadadores.

Calendario de Torneos: además de los tradicionales de verano se realizan los de invierno en el Club YPF durante julio y agosto, permitiendo una competencia continua. Los nadadores más destacados participan de los Torneos Nacionales con notables actuaciones y a partir de 1968 la Federación implementa la tabla de records oficiales para pileta de 25 y 50 metros. Empezando la década los nadadores eran 120, al finalizarla la Federación Mendocina tiene 178 nadadores federados.

Actuaciones destacadas: Hugo Russo, nadador de Andes Talleres es el primer nadador mendocino en establecer una marca nacional en los 100 m libres juvenil en el año 1968, como así también fue el primer mendocino en bajar el minuto en los 100 m libres en la pileta del Club Agua y Energía. Otra actuación destacada fue la de Bibiana Aguilera del Club YPF, al ser la primera mendocina en integrar una delegación mendocina para un Campeonato Sudamericano en Lima Perú.

Entrenamientos: con respecto a la década anterior cambian sustancialmente los métodos ya que los entrenadores se especializan en la Asociación Argentina de Técnicos. Se realizan seis sesiones semanales con un volumen de 3000 a 4000 por sesión en invierno y nueve o diez sesiones en verano.

3.2.3. Desarrollo de la natación entre 1970 y 1979

Esta es la etapa de mayor crecimiento desde que se inicia la natación en Mendoza. Se incorporan clubes contando con 144 nadadores federados en 1970 y registrándose 309 tres años después, culminando la década con 205. En 1975 el Club Mendoza de Regatas inaugura su pileta de invierno. El calendario deportivo cuenta con el Torneo Mendocino de Invierno y el de Verano. Durante esta década se imponen en forma ininterrumpida el Club YPF.

Actuaciones destacadas: en 1971 participa del Campeonato Sudamericano Juvenil en Chile, Armando Castillo en pruebas de 100 y 200 m pecho. En 1974 el nadador del club Mendoza de Regatas, Claudio Capezzone baja el minuto en los 100 m en pileta de 50 m con un tiempo de 59"80.

Entrenamientos: con respecto a la década anterior se intensifican los entrenamientos, con seis sesiones semanales con un volumen de 4000 a 5000 por sesión en invierno y nueve a diez sesiones semanales en verano con un total de 20.000 m diarios los nadadores de carreras de resistencia. Los nadadores tienen una competencia interna muy fuerte con los Torneos provinciales y los encuentros de Confraternidad con equipos de Chile.

3.2.4. Desarrollo de la natación entre 1980 y 1989

En esta década la cantidad de clubes y nadadores decrece y se polariza aún más la diferencia de nivel de los dos clubes que poseen pileta de invierno: YPF y REGATAS. La década comienza con 207 nadadores y culmina con 127.

Continúan los Campeonatos Mendocinos de invierno y verano con menor cantidad de clubes y por ende de nadadores pero siguen clasificando para los Torneos Nacionales de Clubes y Torneos Interfederativos.

Actuaciones destacadas: en 1980 participa del Campeonato Sudamericano de primera categoría Gabriela Llera disputado en Bs. As, siendo la primera mendocina en participar en un torneo de esa categoría. En 1981 participan del Campeonato Sudamericano infanto-juvenil Fabián Manoni con su entrenador Claudio Capezzone en Colombia, clasificándose subcampeón en 100 m mariposa. En 1983 participan del Campeonato Sudamericano en Uruguay los nadadores Fabian Manoni, Adriana Gubinell y Mauricio Fernández. En 1985 lo hace Marcela Zanetti. En 1987 al Sudamericano viajan Mariela Maldonado y Verónica Zanetti siendo ésta la primera nadadora mujer en establecer un tiempo por debajo del minuto en los 100 m libres en pileta de 25 metros. En 1989 en el Campeonato Juvenil realizado en Rosario – Argentina Mariela Borges gana los 100 y 200 m pecho convirtiéndose así en la primera nadadora mendocina en ganar un torneo sudamericano.

Entrenamientos: en esta década los entrenadores a cargo de los equipos son profesores de Educación Física especializados en Natación y ex nadadores, por lo que los métodos de entrenamientos son más científicos y rigurosos. Se realizan ocho sesiones en invierno y doce en verano con un promedio de 8000 m por sesión.

3.2.5. Desarrollo de la natación entre 1990 y 2000

En esta década del estudio realizado, disminuye notablemente la cantidad de clubes participantes. Hasta 1995: YPF y REGATAS y a partir de ese año solamente Regatas, por lo que la cantidad de nadadores federados disminuye también. Los torneos de verano e invierno se realizan pero con la participación de equipos de otras provincias con el objetivo que los nadadores de Regatas tuviesen competencia y realizaran los tiempos base requeridos para participar en torneos nacionales.

Actuaciones destacadas: en 1990 Verónica Zanetti se clasifica para el Sudamericano de primera categoría. En 1991 en el Campeonato de Aguas Abiertas en Uruguay participa Gustavo Orizobala como nadador y Claudio Capezzone como entrenador. En 1995 clasifican para el Sudamericano juvenil en Perú Carolina Olaiz y Florencia Szigeti, viajando al Sudamericano juvenil de 1997 Paula Viel, Luciano Farias y

Florencia Szigeti. En 1999 Florencia participa en el Mundial de pileta corta en china, logrando el puesto 22 en los 100 m libres. Es la primera nadadora mendocina en participar de un Campeonato Mundial. En 2000 en el Campeonato Sudamericano de primera participan Lucia Páez y Florencia Szigeti y el Prof. Claudio Capezzone como entrenador. Florencia se convierte en la primera nadadora mendocina campeona sudamericana de primera categoría y clasifica por su tiempo para los Juegos Olímpicos de Sidney Australia.

Florencia Szigeti se constituye en la mejor nadadora de la provincia de todos los tiempos por su participación en los Torneos Odesur, Mundiales y Juegos Olímpicos, como así por sus innumerables records argentinos y sudamericanos.

4.- MÉTODO

4.1. Tipo de estudio

La investigación que llevamos a cabo se sustenta en un estudio exploratorio y descriptivo, ya que en este caso no hay un estudio del tema sino algunos artículos de diarios o la conformación oficial de la federación mendocina de natación, por lo que buscamos explorar en el pasado acerca de la natación de Mendoza. El estudio también es descriptivo ya que estos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis, en nuestro caso describimos la evolución de la natación de Mendoza desde 1950 al 2000.

4.2. Diseño de investigación

El tipo de diseño de la investigación es no experimental retrospectiva porque no se manipulan las variables y se buscan datos del pasado.

4.3. Hipótesis

H 1. Los porcentajes de evolución de los records de las pruebas de 100 metros de estilo libre tanto en varones como en mujeres han evolucionado más en la pileta de 25 metros que en la pileta de 50 metros.

H 2. La cantidad de nominaciones de nadadores en seleccionados nacionales ha aumentado linealmente a través de las distintas décadas.

4.4. Muestra

Fue evaluada una población N=40 conformada de la siguiente manera: n= 26 nadadores n= 8 entrenadores y n= 6 dirigentes de distintas épocas.

4.5. Instrumento de Recolección

Se elaboró tres tipos de encuesta con preguntas abiertas y cerradas.

5.- ANÁLISIS DE DATOS

Tabla I: Evolución del récord de 100 metros libres varones

EN PILETA DE 50 METROS					EN PILETA DE 25 METROS				
Nadador	Año	Marca	%	Vel	Nadador	Año	Marca	%	Vel
RUSSO, HUGO	1969	61	100	1,64	RUSSO, HUGO	1968	59,7	100	1,68
CAPEZZONE, CLAUDIO	1974	59,8	102,01	1,67	BLANCO, JUAN	1969	58,6	101,88	1,71
CAPEZZONE, CLAUDIO	1974	59,3	102,87	1,69	CAPEZZONE, CLAUDIO	1975	58	102,93	1,72
CAPEZZONE, CLAUDIO	1975	58,9	103,57	1,70	CAPEZZONE, CLAUDIO	1975	57	104,74	1,75
CAPEZZONE, CLAUDIO	1975	58,2	104,81	1,72	MONTANÉ, LEANDRO.	1978	57	104,74	1,75
					VENDRELL, MAURICIO	1979	56,1	106,42	1,78
FERNANDEZ, MAURICIO	1986	56,7	107,58	1,76	FERNANDEZ, MAURICIO	1985	55,84	106,91	1,79
					DI RICO, ARIEL.	1990	54,84	108,86	1,82
					DI RICO, ARIEL.	1992	54,62	109,30	1,83
					DEL FRARI, RICARDO.	1995	53,74	111,09	1,86
DEL FRARI, RICARDO	1996	55,68	109,55	1,80	DEL FRARI, RICARDO.	1996	52,71	113,26	1,90
					DEL FRARI, RICARDO.	1996	51,82	115,21	1,93

Gráfico 1 – Evolución del récord de 100 metros libres varones en pileta de 50 metros.

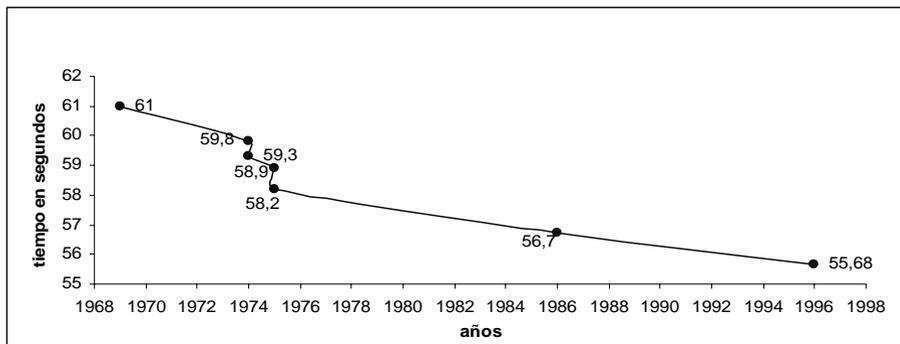


Gráfico 2 – Evolución del porcentaje del récord de 100 metros libres varones en piletta de 50 metros.

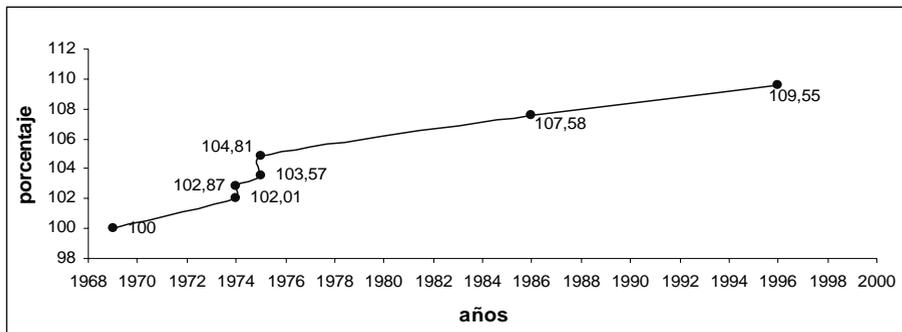


Gráfico 3 - Evolución del récord de 100 metros libres varones en piletta de 25 metros.

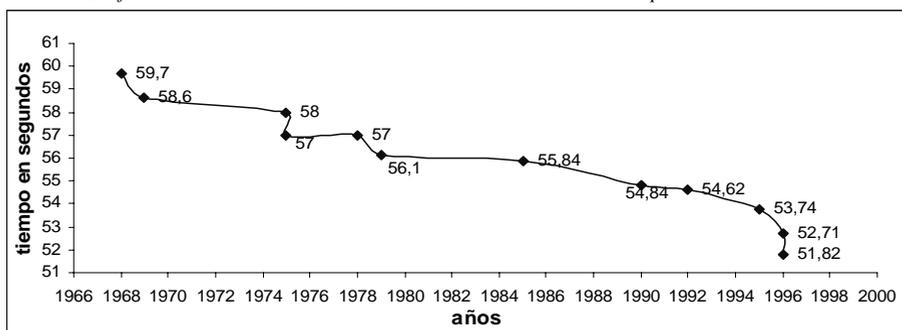
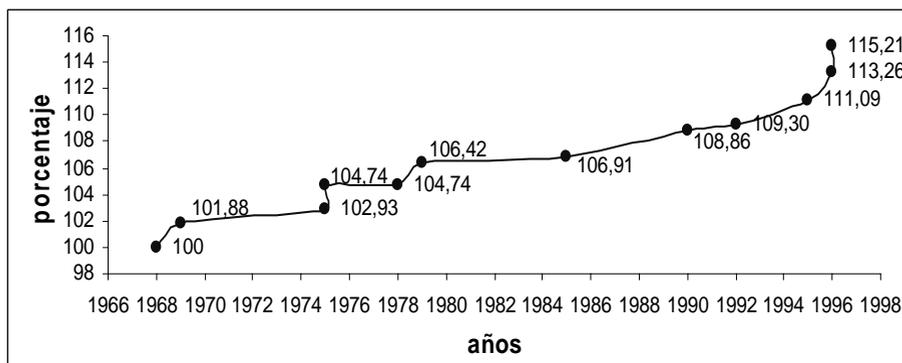


Gráfico 4 – Evolución del porcentaje del récord de 100 metros libres varones en piletta de 25 metros



La tabla 1 y los gráficos I, II, III y IV muestran que el récord de los 100 metros libres varones mejoró en un 109,55 % en piletta de 50 metros y un 115,21 % en piletta de 25 metros.

Tabla II: Evolución del récord de 100 metros libres MUJERES

EN PILETA DE 50 METROS				EN PILETA DE 25 METROS			
Nadadora	Año	Marca	%	Nadadora	Año	Marca	%
Aguilera, Bibiana	1973	69,1	100	Aguilera, Bibiana	1972	67,8	100
Pérez, Silvana	1975	67,8	102	Pérez, Silvana	1976	65,4	104
Bonanno, Juana	1977	67,1	103	Bonanno, Juana	1977	65,2	104
Bonanno, Juana	1978	66,2	104	Bonanno, Juana	1978	64,3	105
Bonanno, Juana	1979	65,9	105	Bonanno, Juana	1979	63,4	107
Bonanno, Juana	1981	64	108	Bonanno, Juana	1981	63,35	107
Gubinelli, Adriana.	1983	62,86	110	Gubinelli, Adriana	1982	62,16	109
Zanetti, Marcela	1985	62,09	111	Gubinelli, Adriana	1983	61,77	110
Zanetti, Verónica	1987	61,85	112	Gubinelli, Adriana	1984	61,56	110
Zanetti, Verónica	1988	61,67	112	Zanetti, Marcela	1985	61,08	111
Szigeti, Florencia.	1996	61,35	113	Zanetti, Verónica	1987	59,89	113
Szigeti, Florencia.	1997	59,83	115	Szigeti, Florencia	1995	59,37	114
Szigeti, Florencia.	1998	59,7	116	Szigeti, Florencia	1999	56,8	119
Szigeti, Florencia.	1999	59,44	116				
Szigeti, Florencia.	2000	57,59	120				

Grafico 5- Evolución del record 100 m libres mujeres en pileta de 50 m

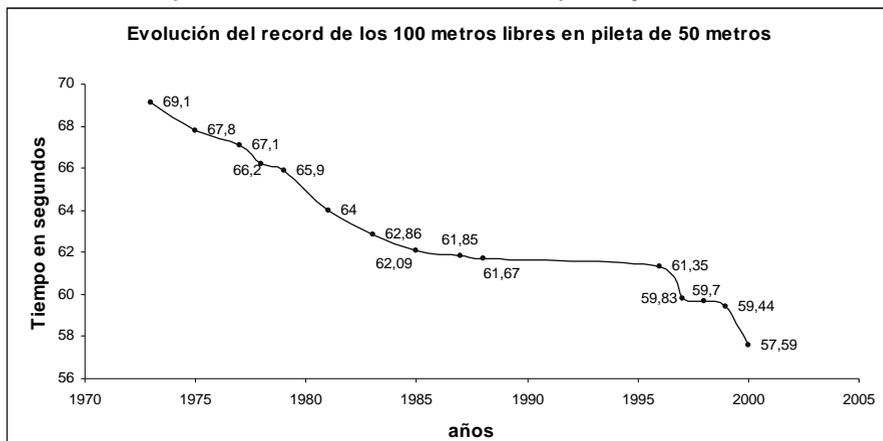


Grafico 6- Evolución del porcentaje de 100 metros libres mujeres en pileta de 50 m

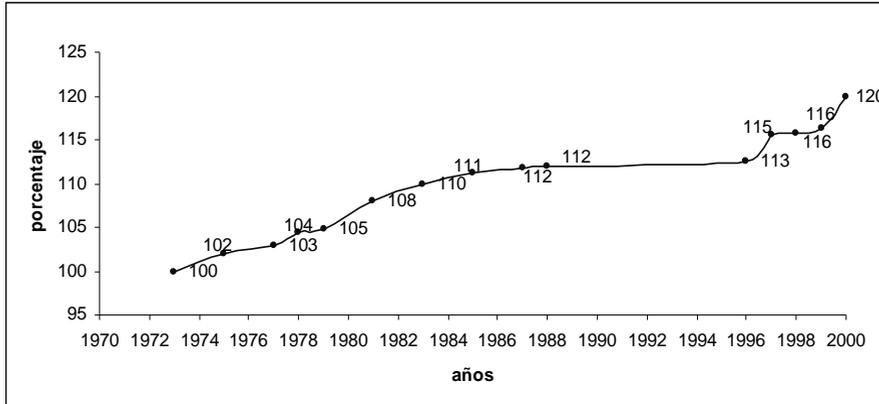


Grafico 7- Evolución del record 100 m libre mujeres en pileta de 25 metros

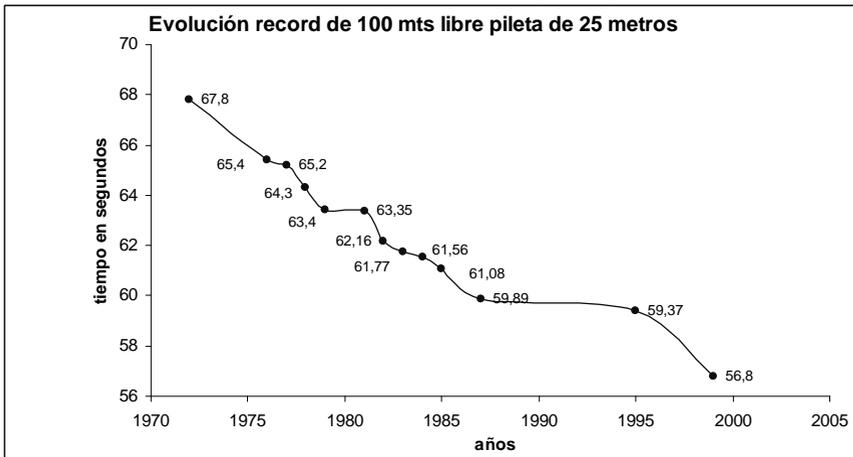
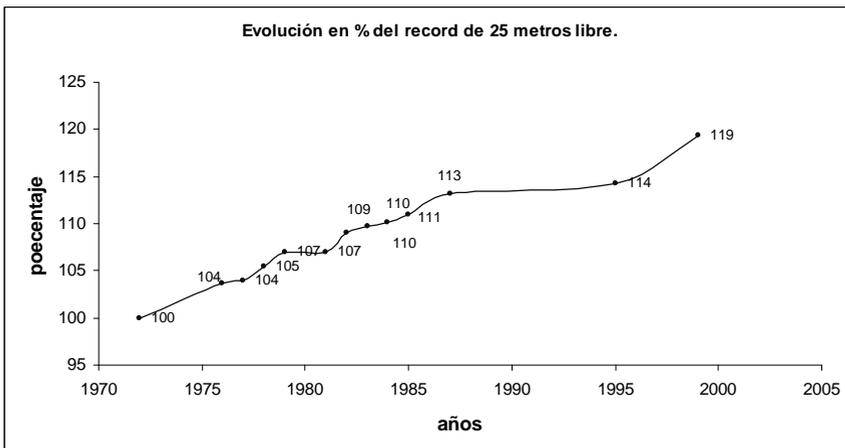


Grafico 8: Evolución del porcentaje del record 100 m libre mujeres en pileta de 25 metros



La tabla 2 y los gráficos VI, VI, VII y VIII nos muestran que el récord de los 100 metros libres damas mejoró un 120% en pileta de 50 metros y un 119 % en pileta de 25 metros.

Tabla III: Evolución de los porcentajes de los records en las pruebas de 100 metros libres en varones y damas en pileta de 50 metros y de 25 metros.

	PRUEBA	PORCENTAJE EN PILETA DE	
		25 MTS	50 MTS
VARONES	100 MTS LIBRES	115,21	109,55
MUJERES	100 MTS LIBRES	119	120

La tabla III muestra que utilizando la prueba “T” de Student se concluye que la diferencia entre los porcentajes de evolución de los records de las distintas pruebas realizados en pileta de 25 metros y en pileta de 50 metros no es significativa. Por lo tanto se rechaza la hipótesis de investigación.

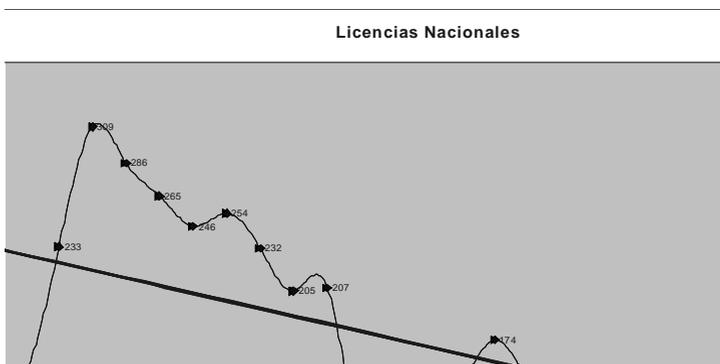
Tabla IV: Estadística de Licencias Nacionales de la federación Mendocina de Natación del año 1969 al 2000.

Década del 60		Década del 70		Década del 80		Década del 90			
		1970	144	1980	207	1990	127	2000	80
		1971	153	1981	107	1991	139		
		1972	233	1982	111	1992	130		
		1973	309	1983	148	1993	118		
		1974	286	1984	150	1994	115		
		1975	265	1985	174	1995	158		
		1976	246	1986	152	1996	110		
		1977	254	1987	143	1997	100		
		1978	232	1988	108	1998	90		
1969	178	1979	205	1989	100	1999	85		

Gráfico 9. Estadística de Licencias Nacionales de la federación Mendocina de Natación del año 1969 al 2000.



Gráfico 10 Estadística de Licencias Nacionales de la federación Mendocina de Natación del año 1969 al 2000. Línea de tendencia



6.- CONCLUSIONES

- A través del estudio de investigación realizado se lograron los objetivos propuestos. Se obtuvieron datos del inicio de natación.
- El 90 % de la población encuestada no conocía los inicios de la natación de competencia en Mendoza.
- Los datos oficiales de la Federación nos informan a partir de enero de 1958 por lo tanto a través de la información con entrevistados cumplimos parte del objetivo y la otra con los datos extraídos de los diarios consultados.
- Se refutó la hipótesis que los records habían evolucionado más en pileta de 25 m que en la de 50 m.
- En cuanto a la cantidad de clubes participantes comprobamos que han disminuido desde la década de 1950 hasta la de 1990-2000. Como así también con los datos oficiales la cantidad de nadadores disminuyó.
- Con respecto a la cantidad de nominaciones a Seleccionados Nacionales aumentó.

- Por lo tanto el estudio demuestra que la natación de competencia en la provincia de Mendoza ha involucionado con respecto a la cantidad de clubes, cantidad de nadadores participantes, pero paradójicamente el nivel de los nadadores se ha elevado en las últimas décadas. Nos lo demuestra la cantidad de nominaciones a Seleccionados Nacionales, posiblemente por la evolución en las técnicas de nado como así también en los métodos de entrenamiento.

7.- SUGERENCIAS

Este estudio se realizó evaluando las pruebas de 400, 800, 1500 metros en todos los estilos pero por razones de extensión del artículo sólo se presentaron los resultados de la prueba de 100 metros libres en ambos sexos. Quedará para posteriores publicaciones dichos datos estadísticos y conclusiones pertinentes.

8.- BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Norberto. "Curso Anual de Preparador Físico". Mendoza 1998.
- Arsenio, Osvaldo. Strnad, Raúl. "Natación I Manual de enseñanza y entrenamiento formativo técnico". Instituto Bonaerense del Deporte. Buenos Aires, 1998.
- Carranza, Alberto. "Historia del récord Mundial de 100 metros mariposa". Revista Emerger. Año 1 – N° 4, febrero de 1995. pág. 12-14.
- Cernadas Quesada, Alfredo "Luis Alberto Nicolao". Revista Cuerpo y Mente en Deportes. Año 2 N° 5. pág. 22 – 24.
- Diario El Tiempo de Cuyo.
- Diario Los Andes.
- Diario Prensa.
- Federación Mendocina de Deportes Acuáticos. Historia, estatutos de FE.ME.DA y reglas de Natación. Edición julio 2002, Mendoza.
- García Manso, Juan Manuel; Navarro Valdivieso Manuel; Ruiz Caballero José Antonio. "Planificación del Entrenamiento Deportivo". Gymnos Editorial. Buenos Aires 2002.
- Hernández, J. Antonio. "Historia de la Natación". [www. i-natación.com](http://www.i-natacion.com).
- Hernández Sampieri, Roberto. Fernández Collado, Carlos. Baptista Lucio, Pilar. "Metodología de la Investigación" Editorial Mac Graw – Hill Segunda edición México 1998.
- Navarro, Fernando. Arsenio Osvaldo. "Natación II La Natación y su Entrenamiento". Editorial Gymnos, España.
- Percivale, Carlos. "Natación, Reglamento comentado, arbitraje y organización". Revista de la Federación Mendocina de Natación. Año 3 N° 4. pág. 3
- Sacco, Rodolfo. "Ernesto Mario Chaves" Revista Emerger. Año 2 – N° 12, Agosto/septiembre 1996. pág. 12-15.
- Sacco, Rodolfo. "Jeannette Campbell". Revista Emerger. Año 2 – N° 11, junio 1996. pág. 14-16.
- Sacco, Rodolfo. "Pedro Galvao". Revista Emerger. Año 3 – N° 18, Enero/febrero 1998. pág. 18-22.
- Sacco, Rodolfo. "Alberto Zorrilla, primera parte". Revista Emerger. Año 1 – N° 6, julio 1995. pág. 14-16.
- Sacco, Rodolfo. "Alberto Zorrilla, segunda parte" Revista Emerger. Año 2 – N° 7, Septiembre 1995. pág. 28-29.
- Sacco, Rodolfo. "Historias de Nadadores Destacados". www.natacion.com.ar.

LOS JUEGOS, ESPECTÁCULOS Y LAS MANIFESTACIONES FÍSICAS EN LAS ETIMOLOGÍAS DE SAN ISIDORO

THE GAMES, SPECTACLES AND THE PHYSICAL
MANIFESTATIONS IN THE ETYMOLOGIES OF ST. ISIDORE

Santiago García Morilla
Universidad de León

Resumen: Ya adentrados en el medievo Isidoro de Sevilla nos cuenta a través de su obra cumbre titulada las Etimologías la realidad de la época en la que vive. Será objetivo de este artículo conocer de manera exclusiva la opinión que tiene uno de los personajes más importantes de la Patrística Latina acerca de los juegos y espectáculos de la época para así poder valorarlo.

Palabras clave: San Isidoro, Etimologías, juegos, espectáculos,

Abstract: Already deep into the Middle Ages, Isidoro de Sevilla tells us, through his masterpiece titled the Etymologies, the reality of the times in which he lives. Aim of this paper will be exclusively meet the view that has one of the most important characters of the Patristic about the games and shows of that time in order to be able to value it.

Key words: St. Isidore, Etymologies, games, shows.

INTRODUCCIÓN

En la cultura cristiana medieval no son demasiadas las manifestaciones físico-lúdicas que podemos encontrar en los textos. Estamos ante una nueva etapa que sentará las bases del nuevo pensamiento y en cuya estela perdurará en buena medida hasta la civilización moderna del siglo XX. Dicha etapa surge como consecuencia de los excesos de la tradición romana y como respuesta a la misma, en una sociedad caracterizada por la fortaleza de la religión y en la que poco a poco el cristianismo va cubriendo esos huecos en los que desembocará finalmente la cultura pagana. No podemos pensar que las prácticas físicas y lúdicas de la época romana desaparecen totalmente porque no es así, pero la falta de una moral y una filosofía sólida que rijan la sociedad hacen que dichas manifestaciones vayan cambiando poco a poco, otras se transformen y muchas duerman aletargadas en pequeños círculos privados.

Todo esto, juntamente con la “sombra cada vez mas alagada” de Hipócrates y Galeno en la medicina, y la creciente crítica por parte de diversos autores y filósofos a los espectáculos y el culto al cuerpo en general, prepara un caldo de cultivo para un nuevo marco teórico del cuerpo que el cristianismo utilizará para sentar las bases de una nueva antropología.

En este contexto son muchos los autores anteriores que hablan de todas estas prácticas en numerosos textos con un sentido negativo general: así san Agustín, Tertuliano, Juan Crisóstomo o el mismo Galeno, cada uno con sus particularidades, van a influenciar de manera directa en el medievo. Las críticas son muy variopintas pero

abarcan desde la barbarie con esclavos, la desnudez de los artistas, el excesivo reconocimiento social de los atletas, el sacrificio de animales, el apasionamiento de los espectadores hasta el mismísimo origen pagano de los juegos.

Sin embargo, como veremos a continuación, no todos los autores lo enfocan de la misma manera. Prueba de ello es San Isidoro y su obra cumbre, las *Etimologías*, en la que encontramos diversos apartados relacionados con la Actividad Física que diríamos hoy.

El objetivo principal de este artículo será ver lo relacionado con dichos aspectos y valorarlo en su conjunto para obtener una idea más clara sobre el enfoque real de uno de los Padres de la Iglesia más importantes y que mayor influencia ha ejercido en sucesivos autores. Nos situaremos pues en el siglo VII.

LA ACTIVIDAD FÍSICA

Las *Etimologías* son un compendio de conocimientos estructurado en varios libros, en que trata de recoger la mayor cantidad de información de la época a través del estudio etimológico de las palabras. Así, encontramos un libro dedicado a la filosofía, a la gramática, al derecho o la medicina entre muchos otros. En cuanto a lo que aquí concierne no nos encontramos como es lógico un libro dedicado en exclusiva al ejercicio físico o similar, sino más bien diversos aspectos relacionados con dicho ejercicio, que trataremos de estructurar. En cuanto a la Actividad Física en particular lo encontramos de manera casi íntegra en el libro XVIII titulado “Acerca de la guerra y los juegos”, en el que habla de los juegos gimnásticos, los espectáculos, los juegos circenses, gladiatorios, las artes escénicas, el arte de la guerra y otros aspectos que he decidido englobarlos en otro apartado.

Los juegos gimnásticos

El tema de los Juegos gimnásticos se aborda en los capítulos 17 al 23, ambos incluidos, de dicho libro, Libro XVIII ¹. Dentro de los juegos gimnásticos engloba, además de la velocidad propiamente (carrera), el lanzamiento, la fuerza y la lucha. Nos da una visión muy escueta de dichas modalidades a modo de definición en algunos casos:

Así, la carrera (*cursus*): “La carrera debe su denominación a la velocidad de las piernas (*crura*). Así, pues, la carrera consiste en la agilidad de los pies.”²

El lanzamiento (*iactus*): “*Iactus* (lanzamiento) deriva de *iacere* (arrojar). Por eso, a la red de los pescadores se le llama *iaculum*. A la práctica de este deporte pertenecen el lanzar lo más lejos posible piedras levantadas a pulso, el arrojar lanzas de determinado peso y disparar flechas con el arco.”³

La lucha (*luctatio*): “la lucha (*luctatio*) recibe su nombre de la acción de trabarse los costados, en los que se apoyan los luchadores, que en griego reciben el nombre de *atletas*.”⁴

¹ En este trabajo utilizaré la edición bilingüe de José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero titulada *San isidoro de Sevilla. Etimologías, edición bilingüe*, (con introducción general de M. C. Díaz y Díaz) 2 vols., Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1982. Abreviadamente y en adelante, *Etimologías*, XVIII, Vol II, 18- 23, en Oroz y Casquero, pp. 407- 409.

² *Etimologías*, XVIII, Vol II, 20, en Oroz y Casquero, p. 407.

³ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 21, en Oroz y Casquero, p. 407.

⁴ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 23, en Oroz y Casquero, p. 407.

Sobre el salto (*saltus*) establece que existen dos tipos, de altura y de longitud. La explicación de su nombre hace referencia a que saltar viene a ser como lanzarse hacia lo alto (*exilire in altum*).

Del mismo modo, define la carrera (*cursus*) como la agilidad en los pies y por otro lado como la velocidad de las piernas. Establece que son las piernas las que deben de moverse con velocidad y no los pies, y que estos se mueven con agilidad y no las piernas.

La cualidad de la fuerza la relaciona con la capacidad de trabajo y de peso; sin embargo, el lanzamiento tiene para él un carácter competitivo.

Más allá de la profundidad con la que trata estos juegos, la importancia reside en su enumeración y en la breve explicación. Ello nos muestra con meridiana claridad que no sólo eran juegos que existían sino que eran lo suficientemente importantes como para registrarlos en una obra de extensión tan vasta. Otra muestra es el tratamiento que hace de los mismos: no los contempla desde la perspectiva del estudio de las cualidades básicas del ejercicio (fuerza, agilidad, velocidad....) sino desde la perspectiva del juego.

No obstante, el carácter competitivo se va a hacer patente en la siguiente afirmación: *“Lo que los latinos denominan certamina, “competiciones” es conocido por los griegos como agones, por la cantidad de público que asistía a su celebración. Y es que a toda reunión y concentración de gente se denomina agon; otros opinan que se llaman agones porque se celebran en lugares circulares o, por así decirlo, en “agonios”, estos es, “en lugares sin ángulos”.*⁵

Nos dice que existieron los siguientes tipos de competiciones: “potencia de las fuerzas”, “rapidez en carrera”, “destreza en disparar flechas”, “tiempo que se es capaz de permanecer en pie”, “la forma de moverse al son de la cítara”, “concursos sobre las costumbres personales”, “la belleza”, “el canto”; “peleas terrestres”, “combates navales”, y “certámenes de aguante de los suplicios” como el mismo lo define. Así pues, San Isidoro recoge bajo el término competición no sólo todo aquello que tiene que ver con la actividad física, sino también otros certámenes tales como el de canto, belleza, baile u otras capacidades que a fin de cuentas no dejan de ser actividades con un carácter competitivo.

Sobre la lucha no aporta especial información. Únicamente que los luchadores en griego son llamados “atletas” y que el agarre se lleva a cabo por los costados. Establece en el siguiente punto, eso sí, que el lugar donde se lleva a cabo es la “palestra”. No nos dice las características del mismo y duda sobre el origen etimológico de la palabra. En cambio nos informa del origen de la lucha debe estar en la imitación del ser humano con el oso, ya que a su modo de ver, es la única especie de entre las fieras capaz de conseguir caminar erguidos y además trabarse, retroceder, abalanzar y acometer.

Aunque no incluye dentro de los gimnásticos a los corredores pedestres, sí hace mención a ellos en otro apartado⁶. Aporta dos características de la carrera para saber cómo se llevaban a cabo en la antigüedad; por un lado que se desarrollaba en línea recta, por lo que podemos establecer un precursor de carrera de velocidad o de obstáculos y por otro que se corría desnudo, lo que nos da a conocer que en tiempos de san Isidoro se seguía haciendo del modo que los griegos corrían, tanto hombres como mujeres.

⁵ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 25, en Oroz y Casquero, p. 409.

⁶ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 40, en Oroz y Casquero, p. 417.

Establece que “los corredores pedestres (*pedites*) se llaman así porque corren a pie, pues así se corre hacia la muerte.”⁷

Los espectáculos

San Isidoro llama espectáculos a los juegos circenses, gladiatorios, las artes escénicas y al juego de pelota, así como los juegos de azar por la consideración lúdica que poseen.

Resulta muy interesante el concepto que san Isidoro tiene de “espectáculo” por varias razones; por un lado hace referencia al significado del mismo buscando en la raíz de *spectacula*, (expectación) lo que, *a priori*, parece tener buena lógica; y, por otro, intenta explicar el origen de los juegos. No deja claro exactamente a qué tipo de juegos se refiere, pero por el contexto podemos entender que está hablando de la manifestación genérica de juego;

*“A mi entender, se denominan espectáculos en su sentido más general a los placeres que por sí mismos no manchan, pero que pueden hacerlo por lo que allí se desarrolla. Se les llama spectacula porque están abiertos a la espectación de los hombres. Se les denomina también ludicra porque se desarrollan en los juegos (ludus) o escenarios”*⁸.

Según san Isidoro, hay cuatro tipos de juegos: gimnásticos, circenses, gladiatorios y escénicos. En cuanto a los primeros, nos da un dato importante a cerca del modo de llevar a cabo la práctica deportiva en los gimnasios, desnudos, que si bien este dato ya se conocía de la época griega, supone una novedad para la época del santo. La explicación que nos da es a partir de un corredor que murió asfixiado con su propio cinturón una vez que se cayó. Por esta razón el arconte Hipomenes estableció un decreto para la práctica desnuda.

Los juegos circenses: la importancia del caballo

Los juegos circenses son una de las actividades que mayor crítica recibe en su obra. Sin embargo, a juzgar por sus palabras, eran considerados una actividad muy relevante en la mente de sus coetáneos. Los caballos son una figura imprescindible dentro de los mismos y, sea como fuere, si consagrado a dioses paganos o no, su importancia se hace patente al señalarnos que tenían sus propios juegos. Efectivamente, según nos cuenta, ya los griegos los denominaban *hippios* a los juegos ecuestres, aunque más allá de esta denominación, para san Isidoro, los juegos circenses son los propiamente ecuestres porque:

*“en el lugar donde hoy se sitúa la meta, antaño se colocaban espadas en torno a las cuales daban la vuelta los caballos; de ahí el calificativo de circenses, por las espadas en torno a las cuales corrían (circae enses)”*⁹.

⁷ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 40, en Oroz y Casquero, p. 417.

⁸ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 16, 1, en Oroz y Casquero, pp. 405.

⁹ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 27, 3, en Oroz y Casquero, p. 409.

Tenemos datos importantes a cerca de la práctica con caballos; se practicaba en la ribera de los ríos con obstáculos, saltándolos y esquivándolos, donde existían diferentes tipos de pruebas ecuestres; las espadas eran elementos que acompañaban habitualmente a los jinetes. Estaban consagrados a los dioses Pólux y Mercurio, de la misma manera que Neptuno también estuvo ligado a ellos, igual que Marte y Júpiter. Existían las *cuadrigas* (*consagradas al sol*) formadas por cuatro caballos, trigas por tres caballos consagradas al hombre por sus tres edades (infancia, juventud y vejez), *bigas* (al día y la noche), por dos y de las *séyugas* (*consagradas a Júpiter*) solamente nos indica que es el mayor de los carros que compiten.

La importancia de este tipo juegos con caballos radicaba en las múltiples posibilidades que ofrecían. Pero no se queda ahí : nos habla de dos figuras diferentes pero relacionadas con las carreras de caballos; por un lado los jinetes que corrían de manera individual y, por otro, los *desultores*, una figura difícil de definir con la sola información que nos proporciona. El caballo suponía no sólo un medio de transporte, sino parte de la identidad de quien lo poseía¹⁰; una posesión usual hasta bien entrado el siglo XX. Por ello el caballo tuvo una especial relevancia en la Edad Media e inclusive desde el final del Imperio Romano.

Es curioso el párrafo cuarenta y uno que titula “ Colores de los caballos”. En este apartado relaciona una serie de colores con caballos de un tipo o de diferentes tipos y una estación determinada para correr con ellos, así como el porqué y cuáles se consagraron a los diferentes dioses. Es difícil comprender con exactitud a qué tipo de caballos se refiere con los “ verdinos” o los “ azules”, por ejemplo.

Etimológicamente define “circo” como toda la superficie que los caballos suelen rodear: *circuire*. Sin embargo, en función de si romanos o griegos, establece dos posibilidades diferentes: los primeros lo llaman circo por la vuelta que describen los caballos a la hora de competir, *circuitus*, y que rebasaban un número determinado de veces por la meta. Los griegos dan su explicación a través de Circe, hija del Sol.

San Isidoro y los juegos gladiatorios

En ocasiones resulta complicado desglosar los párrafos dedicados a un tema por la ordenación que tiene en las *Etimologías*, y los juegos gladiatorios son uno de esos temas. La herencia romana, punto álgido de estos juegos, deja paso a una época en la que dichos juegos aunque criticados, no tenían la misma importancia pero seguían siendo relevantes. Prueba de ello son las referencias tan completas del santo sevillano acerca de los mismos, que, sin ir más lejos, nos da varias características de los mismos, empezando por la definición del anfiteatro como el lugar propio para espectáculos en que combaten gladiadores¹¹. Se caracterizaba por tener forma circular. Existían dos tipos de juegos gladiatorios principalmente, los que enfrentaban a personas entre sí y a personas con animales. Los primeros podían hacerlo mediante espadas o bien con puños y la finalidad sería el premio y el reconocimiento social.

Denominado así, juego ecuestre, es considerado un juego militar y era uno de los principales juegos gladiatorios. La descripción que hace san Isidoro es de una similitud enorme con las justas y torneos medievales. La finalidad del mismo sería la muerte del contrario si se precisara, en un enfrentamiento cara a cara. Según nos cuenta, los jinetes iban perfectamente armados y los caballos protegidos con cascos dorados en muchos

¹⁰ Cf. también M. KEEN, *La caballería*, Ariel, Madrid, 1986.

¹¹ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 52, 1, en Oroz y Casquero, p. 423.

casos. Por tanto, es fácil pensar que estos fueran un paso previo a dichas justas y torneos medievales que lejos de la barbarie romana fueron reconocidos y aceptadas en la Edad Media.

Además del juego ecuestre, encontramos dos modalidades de combate dentro de los juegos gladiatorios: los *velites*, una lucha que consistía en lanzar dardo de un lado al otro, modalidad que gustaba a los espectadores; y los *laquearios*, que eran otra modalidad de combate consistente en alcanzar y hacer caer a través de un lazo a hombres que tenían como misión la de huir y cuyo escudo era la única forma de protegerse. Es importante destacar la figura de los dos tipos de combatientes: los *reciarios* y los *secutores*; los primeros eran aquellos que luchaban en posesión de una red para poder atrapar al contrincante y poderlo vencer una vez inmobilizado; los *secutores* son los adversarios como tal e iban equipados con una maza de plomo y una espada. Neptuno y Vulcano, respectivamente, eran los dioses a los que estaban consagrados dichos combatientes, en representación del agua y del fuego. Otro tipo de combate eran los llevados a cabo con fieras, un gran espectáculo¹². Jóvenes que por valentía lo hacían de manera voluntaria y no por castigo o por haber llevado a cabo ningún crimen, se enfrentaban a las fieras en muchos casos hasta la muerte.

Las artes escénicas

Dentro de lo que el autor considera juegos, las artes escénicas ocupan un lugar importante, porque lo tenían asimismo en la sociedad hasta tal punto que dedica al teatro nueve capítulos.

Dos son las partes del teatro: la *orchestra* y la *escena*. La primera era la parte principal del teatro, donde se desarrollaba la acción y actuaban desde actores, poetas, bailarines, músicos, histriones, tragediógrafos o comediógrafos, figuras que por una parte ya la conocíamos del mundo romano. Los dos tipos de representaciones que más importancia tenían eran la comedia y la tragedia. La otra parte que menciona del teatro es la *escena* que, aunque puede llevar a equívocos con la *orchestra*, se diferencian en que la escena era el lugar situado en la parte inferior del teatro y que dentro de la escena existía una tribuna denominada *orchestra*. Son varios los tipos de artistas que actuaban en la escena, y que nuestro autor describe con detalle: los *tragediógrafos*, que contaban hazañas pasadas; los *comediógrafos*, que contaban hechos relacionados con doncellas y prostitutas, además de sucesos de personas particulares; los *músicos*, con una concepción similar a la de ahora se encargaban de amenizar la escena o de acompañar a los actores en sus actuaciones y lo hacían con cítaras y liras principalmente.

Antiguamente actuaban en la orchestra, en lo que denominaban la tribuna; los *histriones* que define como aquellos que imitaban a mujeres impúdicas vestidos con ropas femeninas y que se expresaban mediante la danza. Se llamaban así porque dichos actores se habían traído de *Histria*. Finalmente, nos presenta los *mimos* que actuaban igualmente en el teatro y que junto con la danza la podemos considerar como una de las máximas representaciones del cuerpo, ya que sólo mediante el movimiento del mismo trataban de comunicar una historia o un argumento. Cuenta que tenían su propio guionista y que este actuaba antes que ellos para leer el argumento de tal forma que los poetas y guionistas adaptaban sus comedias para poder llevarse a cabo a escena mediante el mimo. Llama poderosamente la atención que del mundo de la danza, que supone junto con el juego una de las manifestaciones más antiguas del ser humano, tan sólo mencione la existencia de los *danzarines*, que él llama “*saltadores*”. Sabemos que

¹² *Etimologías*, XVIII, Vol II, 58, en Oroz y Casquero, p. 425.

no sólo era practicada en las primeras civilizaciones sino que era habitual tanto en Grecia como en Roma, al menos en ciertos sectores de la sociedad.

Desde el punto de vista de la Educación Física, este apartado tiene gran importancia ya que dentro de las disciplinas que conforman nuestro ámbito, la expresión corporal tiene un lugar destacado. El teatro según lo explica san Isidoro sólo sería comparable en la actualidad con las artes escénicas, si bien es cierto que éstas y la expresión corporal siempre van de la mano. Por ello, encontramos que tanto la danza, el mimo y la representación son ámbitos de la Educación Física en la actualidad y podríamos establecer con seguridad al teatro como un precursor de nuestra expresión corporal.

El arte de la guerra

El mismo libro XVIII –titulado “Acerca de la guerra y los juegos- de las *Etimologías* dedica nada menos que quince capítulos, al arte de la guerra y los juegos, lo que no ha de extrañarnos en absoluto si tenemos en cuenta que estamos ante una sociedad que en buena parte vive de la guerra y de la defensa de sus compatriotas.

Diremos pues, que estamos en una sociedad heredera de la romana, altamente militarizada, que si bien es cierto que las circunstancias de la época de san Isidoro son bien diferentes, el poso romano perdura hasta aquellos días.

Recordemos que la circunstancia hispánica en los siglos VI y VII es compleja¹³, donde tensiones, invasiones y cambios están a la orden del día y la actividad bélica es importante. Ni que decir tiene que cualquier buen ejército lo mismo que en la actualidad, tiene que tener una preparación física y psicológica óptima, pero es que además en tiempos de paz los diferentes juegos de los que hemos hablado, se utilizaban no solamente como forma de distracción del ejército sino como medio de entrenamiento. Precisamente, como medida de preparación para la guerra, nacen numerosos deportes.

En este apartado incluye San Isidoro los diferentes instrumentos y armas utilizadas para la guerra. A juzgar por las explicaciones que nos da, no tiene clara la etimología de la que proviene la palabra *arma*. Denomina así a todo tipo de instrumentos, pero cree que arma tiene su origen en el sentido de protección, que deriva de *armus* y éste a su vez de hombro. Por otro lado establece que deriva también de Ares, Marte, dios de la guerra. Así, armario derivaría de arma, lugar donde se guardan éstas.

Bajo su punto de vista existen dos tipos de armas : de ataque y de defensa; las primeras se llaman “*tela*” y, las segundas, “*arma*”. Sobre la espada (*gladius*) y las lanzas (*hasta*) hace todo un estudio de las mismas, distinguiendo los diversos tipos de espada, las partes en que se divide, inclusive las diferentes acciones que podemos realizar con ellas. Trataré de hacer una revisión agrupando las ideas más importantes. Llama la atención que para describir las partes de la espada y la búsqueda de su etimología se sirve en ciertos momentos de la anatomía humana: *caput* como cabeza de la espada, hasta su propio nombre; la espada se llama *gladius* porque sirve para seccionar la garganta (*gula*) o bien *spatha*, por denominarse así la costilla de los animales. Por lo demás hace una disección de cada una de las partes de la espada de guerra no menos interesante.

Dentro de las espadas, además de la convencional, diferencia la espada *quelidoniaca* que tiene una punta doble y una hoja ancha, de la que denomina

¹³ Consultar *Etimologías*, Vol I, 20, en Oroz y Casquero, pp. 7- 94.

semispatium muy similar a la corriente, pero que no describe exactamente cómo es, sino sólo que es muy ligera¹⁴. El puñal (*pugio*) es una espada pequeña de doble filo que se porta al costado; y la daga (*sica*), también de dimensiones reducidas, era la que utilizaban los italianos para dedicarse al robo.

Respecto a la utilización de la lanza como arma convencional ocurre lo mismo. Tanto en el caso de una como otra nos deja claro que el material utilizado para ambas es el hierro. Las lanzas se diferencian de las espadas en que éstas tienen madera también, y que su utilización no era exclusivamente el de la guerra, sino también para la caza. Bajo la denominación genérica de lanza incluye diferentes tipos de armas: *cuspis* es una jabalina provista de abrazadera; *telum*, que es toda arma que se puede arrojar lejos, lo mismo que los “*pila*”, éstos llamados así por su procedencia etimológica del griego; la *falarica* es un dardo de gran dimensión que se utiliza para ser lanzada en defensa desde torres de forma manual o con algún tipo de aparato: dice que está fabricada en un torno, que tiene hierro y una bola de plomo en forma de esfera, además de fuego en la punta; resultaba ser un arma esencial para la defensa de fortalezas y muy letal a juzgar de su descripción.

Lanzas y armas son otros artilugios estudiados por el santo con gran profundidad. *La clava*, un arma de gran peso propia de los galos y cubierta de clavos de hierro que tiene una longitud de codo y medio y que no recorre grandes distancias aunque parece que había expertos lanzadores que conseguían hacerla regresar. Otro tipo es la *lancea*, de igual peso por los dos lados y tenía una abrazadera en su mitad; los *venablos*, utilizados para la caza; las *trudes*, pértigas provistas de hierro; o la *pica* que carece de hierro¹⁵ son otros tipos.

También habla de las flechas (*sagitta*) y las aljabas (*pharetra*). Cuenta que los primeros en utilizar las flechas fueron los cretenses. Tenían plumas como característica más peculiar con lo que se conseguía velocidad y capacidad de planear más tiempo. Además de las convencionales existían de dos tipos; unas más pequeñas llamadas *spicula* y las llamadas *scorpio* que tenía veneno. En esta parte es donde nos explica que la *aljaba* es caja donde se guardan las flechas, la *vaina* donde se guarda el puñal y los *dolones* son vainas de madera donde se guardan los puñales.

De entre los numerosos instrumentos de guerra que describe, cuenta que la *honda* es aquella que sirve para lanzar piedras o las *ballestas*, y que se usaban como complemento a las hondas. Denominada por el autor como máquina de guerra, servían para arrojar dardos y piedras a gran distancia mediante un sistema de correas y nervios.

Pero si existe algún artilugio de guerra con el que se anticipe la Edad Media, éste es el *ariete*. Sabemos por diferentes fuentes que era un artilugio de guerra muy temido, sobre todo en el asedio de sólidas fortificaciones. Según el autor, el sistema utilizado era sencillo pues eran los propios medios manuales de los soldados quienes lo sostenían y proyectaban contra su objetivo, solamente sujeto en ocasiones por sogas que se encargaban de impulsarlo. El extremo que golpeaba estaba recubierto por hierro mientras que el resto era un tronco lo más duro y nudoso posible. La técnica era sencilla pues solamente consistía en impulsarlo y después se retrocedía para proyectarlo de nuevo. Se servían de sacos de paja para ejercer un efecto amortiguador.

Como contraposición a las espadas y las lanzas, los escudos (*scutum*), las corazas (*lorica*) y los yelmos (*cassis*) formaban parte de la indumentaria defensiva de

¹⁴ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 6, 5-7, en Oroz y Casquero, p. 393.

¹⁵ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 7, 1- 11, en Oroz y Casquero, pp. 395-397.

guerra; eran, por tanto, indumentaria habitual y esencial de los soldados, a menudo más importante que cualquier otro material de guerra: suponía la defensa del propio cuerpo.

Describe gran cantidad de tipos de escudos¹⁶, prueba de que se trataba de un aparejo muy utilizado: su característica general es que sirve para salvaguardar el cuerpo de las lanzas y los dardos. Como variedades de escudos menciona el *clipeus* que es el utilizado por los soldados de infantería, que era de gran tamaño, y el *scutum* usado en la caballería. Están, además, la *rodela*, escudo pequeño y redondo; más pequeño aún es la *pelta* que tiene forma de media luna; otro es la *cetra*, un escudo que utilizaban los soldados moros y africanos, construido en cuero y sin madera; la *parma*, también llamado *testudo*, un escudo que en ocasiones se utilizaba como arma y tenía un tamaño pequeño y muy ligero que se utilizaba de manera colectiva por un batallón a modo de defensa ya que, juntándolos, conseguían la forma de un caparazón, muy bueno como método de resistencia colectiva.

El casco se denomina *yelmo*¹⁷, aunque la palabra casco era conocida ya que, explica, la misma palabra tiene origen etrusco derivado de *cassis*. Diferencia entre la parte principal del casco y el *apex*, lo que denominamos hoy en día la visera o vértice del mismo, indicándonos también que existe otra parte que es el *conus* o curvatura que sobresale del yelmo y en que se incrusta la cimera. La parte principal del casco de metal lo llama *cassis*. Describe dos tipos de cascos: la *galea* como casco de cuero, y el *galerus* que es el bonete de cuero propiamente dicho.

La parte que el guerrero se pone en el cuerpo es la coraza que según cuenta el santo sevillano carecía de correas y estaba unida por anillas de hierro. Literalmente, la *squama* es una loriga metálica fabricada con láminas de hierro o de bronce, concatenadas a manera de escamas de peces.

Como hemos podido analizar, la descripción que hace el autor es completa y muy precisa. Podemos adentrarnos quizá con una mayor profundidad, pero no sería la finalidad de este trabajo; lo importante es conocer que el santo sevillano escribió con profundidad sobre este tema, sobre todo si nuestro objetivo es el estudio de posteriores obras relacionadas con libros de caballerías o manuales de nobleza o principescos desde el enfoque de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

OTROS ASPECTOS RELACIONADOS CON LA ACTIVIDAD FÍSICA

Los juegos de azar

Según sabemos, los juegos de azar se han practicado de una manera u otra desde tiempos remotos; sin embargo, en época de san Isidoro se practicaban de manera clandestina ya que se consideraba una práctica pagana por estar consagrada a los dioses. Lo incluimos aquí por su condición de juego.

Antes de adentrarnos en lo que para san Isidoro son los elementos principales del juego (cubiletes, peones, dados y la propia mesa), haré referencia a lo que para el santo representan los tres dados del juego, que son los tres momentos de la vida: pasado, presente y futuro. Según dice él, “ninguno de éstos permanece quieto, sino que corre”.¹⁸ Del mismo modo, el tablero está dividido en seis casillas según las edades del hombre y que a su vez se divide en tres hileras en concordancia con los tres momentos

¹⁶ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 12, 1-6, en Oroz y Casquero, p. 401.

¹⁷ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 14, 1-2, en Oroz y Casquero, p. 403.

¹⁸ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 64, en Oroz y Casquero, p. 427.

de la vida antes mencionados. Ésta es una solución que utiliza el santo sevillano muy a menudo para justificar determinadas numeraciones relacionándolas con etapas de la vida y con la visión del tiempo desde la perspectiva del hombre.¹⁹ Dichas etapas no siempre coinciden y podemos creer que el autor juega con ellas en función de su conveniencia.

El cubilete (*pyrgus*) se llama así porque a través de él ruedan los dados o bien porque tienen forma de torre que los griegos llaman *pyrgos*. Los peones (*calculi*), porque son manejables y redondos y por que de forma alegórica avanzan por sus calles previamente establecidas. Hay, según él, tres tipos de movimientos: *ordinarios*, son los que siguen un orden; *errantes*, los que se mueven con total libertad; y los *inciti*, que son los de aquellos peones que ni tan siquiera se mueven. De los dados no tiene claro su origen y nos da tres acepciones: *tesserae*, porque son cuadrados por todas sus caras; *lepusculi* (liebre-cillas) por que salen corriendo cuando saltan; *iacula*, derivado de *iacere*, arrojar. Se entiende que cualquiera de dichas acepciones fue utilizada para designar a los dados. Estos tres elementos eran utilizados en la mesa de juego, llamada *timba* (*alea*), en honor a quien la inventó, un soldado griego llamado Alea durante los momentos de descanso en la guerra contra los troyanos.

El juego de la pelota

El juego de la pelota, además de su condición lúdica, presenta una especial relevancia en el desarrollo de diferentes modalidades deportivas y es un excelente medio para el desarrollo y mantenimiento de la salud. San Isidoro dedica un capítulo en particular, en concreto el número sesenta y nueve. Aunque no habla del él en profundidad, da, sin embargo, una serie de características que resultan muy interesantes. La pelota se denomina *sphaera*, derivada de *ferre* (llevar) o de *ferire* (golpear), si bien el nombre de pelota viene de *pila* porque en sus orígenes estaba llena de pelos (*pili*). Citando a Dorcacio, explica que se reunían pelos de ciervo para la fabricación de la misma: *No debes de reunir pelos de ciervo veloz hasta que haya una onza más de dos libras*²⁰

Parece que había dos tipos de juegos de pelota: la *trigonaria* y la *arenata*, si bien del primero a penas aclara que se practicaba entre tres jugadores. Podemos especular sobre si sería algún tipo de juego de pases o de tratar de despistar al contrario, lo cierto es que no lo precisa. Sobre la *arenata* cuenta que se juega entre muchos jugadores y que consistía en lanzar la pelota desde el círculo del público del espectador y arrojarla más allá de un espacio marcado para lograr un tanto. Como juego popular también recoge “el juego del codo” que consistía en el golpeo de la misma entre dos jugadores situados uno en frente del otro bastante cerca con los codos doblados, entendemos que sin que la pelota caiga al suelo. Al golpeo de la pelota con la pierna se le llamaba “dar pantorrilla”.

Si bien es cierto que desde finales del siglo II y principios del III encontramos tratados que abordan el juego de la pelota, tenemos como referencia el tratado galénico “Sobre el ejercicio con la pelotita”²¹. Respecto a este pasaje de san Isidoro existe similitud en los diferentes tipos de juegos de pelota, aunque Galeno desarrolló mucho

¹⁹ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 64, en Oroz y Casquero, p. 407.

²⁰ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 69, 1, en Oroz y Casquero, p. 429.

²¹ J.M., NIETO IBÁÑEZ, *Sobre el ejercicio con la pelotita*, Galeno, Ediciones Clásicas, Madrid 1995.

más este apartado²² y diferencia además el juego del frontón, un tipo de jockey, pelota al aire, un triangular o el juego de robar la pelota, cada uno con su denominación específica.

No obstante, es muy probable que el santo sevillano no se hubiera inspirado en Galeno, a juzgar por la reducida extensión con que trata este juego. Es más probable que se inspirara en alguno de los muchos tratados que existían a su alcance y que, a su vez, resumiría. Además, no hace alusión en ningún momento al uso terapéutico y preventivo de la salud que hace Galeno. Recordemos que el juego de pelota se consideraba la forma de ejercicio mas completa para lograr un óptimo beneficio físico- corporal y era considerada una forma de entrenamiento óptima, así como la mejor forma para la conservación de la salud. Por todo ello, resulta extraño que dedicando san Isidoro un apartado a la medicina no lo hubiese relacionado de algún modo.

LA NEGACIÓN DE DETERMINADOS ESPECTÁCULOS

San Isidoro en las *Etimologías* utilizará un estilo muy directo, duro en ocasiones a la hora de definir determinados espectáculos y prácticas lúdicas. Por ejemplo, sobre el circo envía un mensaje de forma directa a los cristianos, indicando que se alejen del lugar donde se llevan a cabo estos espectáculos, donde los caballos son animales consagrados a una serie de divinidades paganas en función del color de los mismos. El mensaje trata de alejar al cristiano del mundo del circo como aquí se ve:

*“Por eso debes darte cuenta, cristiano, de qué inmundas divinidades son las dueñas del circo. Por eso debe serte ajeno ese lugar que ocuparon numerosos espíritus de Satanás, pues todo él está repleto del diablo y de sus ángeles”*²³.

Otra referencia similar hace respecto al origen de los mismos:

*“Los juegos circenses fueron instituidos por motivos religiosos y para celebración de los dioses paganos. Por eso, los que asisten a ellos como espectadores se considera que con su presencia sirven al culto de los demonios. En efecto, antaño, el ejercicio ecuestre era estimado como algo sencillo, y siendo de uso común, no se veía en él malicia alguna; pero cuando su práctica natural se trasladó a los juegos, se convirtió en culto a los demonios”*²⁴.

Además de los juegos gladiatorios, el santo sevillano deja claro que no aprueba estas prácticas por la crueldad de los mismos, es más, manda un mensaje nuevamente al cristiano para que se aleje de estos espectáculos:

“Por semejantes motivos no debe el cristiano tener relación alguna con la locura circense, con la livianidad del teatro, con la crueldad del anfiteatro, con el sanguinario espectáculo de la arena ni con la lujuria

²² Cf. E., ÁLVAREZ DEL PALACIO, E., La actividad física y deportiva en el corpus galénico. Estudio y comentarios al tratado sobre el ejercicio por medio del juego de pelota pequeña: Revista Española de Educación Física y Deportes, Madrid 1996, V 1, 23- 30.

²³ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 41, 3, en Oroz y Casquero, p. 419.

²⁴ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 27, 1, en Oroz y Casquero, p. 409.

de los juegos. Pues el que asiste a semejantes espectáculos niega a Dios; y prevarica de su fe el que de nuevo siente la atracción de lo que renunció en el bautismo, es decir, el diablo, sus pompas y sus obras."²⁵

No menos directo es a la hora de prevenir contra el teatro para que los cristianos se alejen de este espectáculo y no lo practiquen, lo cual nos da una pista muy clara sobre lo que opina al respecto. Dice algo así: "*Tú, cristiano, debes aborrecer este espectáculo del mismo modo que aborreciste a sus patronos*"²⁶.

En efecto, el mensaje es claro pero no lo es menos que en otros tipos de espectáculos. De hecho en el mismo capítulo encontramos una de las posibles causas por la cual hace esta recomendación, y no deja de ser la consagración del teatro a los dioses paganos LÍber y Venus que representan los dioses con un claro carácter sensual e inclusive matiz sexual. La música, la palabra y el canto lo consagran a Apolo, a las Musas, a Minerva y a Mercurio que son igualmente rechazables por tener la consideración de dioses paganos.

Para ello tenemos que recurrir a la explicación que hace del propio teatro que, además de su raíz etimológica, *theatrum*, se le denomina también "prostíbulo", porque una vez que terminaba el espectáculo cuenta que allí se prostituían las rameras (*prostrare*). Lo relata de la siguiente manera:

"Al teatro se le denomina también prostíbulo, porque, terminado el espectáculo, allí se prostituían (prostare) las rameras. Se llama también lupanar por esas mismas meretrices, que, a causa de la frivolidad de su prostituido cuerpo, reciben el nombre de lupae (lobas), pues, lobas son llamadas las prostitutas por su rapacidad, ya que atraen hacia ellas a los desdichados y los atrapan. Pues los paganos establecieron lupanares para que allí se expusiera al público el pudor de las infelices mujeres y sufrieran deshonra tanto los que allí acudían como quienes en aquel lugar se prostituían""²⁷.

En cuanto a los juegos de mesa considera que estos están basados en una serie de normas y valores que invitan de un modo u otro al hombre, el diría al buen cristiano, a caer en el vicio, la crueldad o en el caso de los juegos de azar o de mesa en el engaño y la mentira. Lo destaca del siguiente modo:

*"El engaño, la mentira y el perjurio y, en definitiva, el odio y la ruina no están nunca ausentes de la práctica de juego. Debido a estos depravados aspectos, el juego estuvo prohibido por las leyes durante determinadas épocas."*²⁸

²⁵ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 59, en Oroz y Casquero, p. 425.

²⁶ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 51, en Oroz y Casquero, p. 423.

²⁷ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 42, en Oroz y Casquero, p. 419.

²⁸ *Etimologías*, XVIII, Vol II, 68, en Oroz y Casquero, p. 429.

REFLEXIONES FINALES

Resulta complejo sacar una idea coherente y justa sobre lo que san Isidoro pensaba en torno a la actividad física concretada en los aspectos anteriormente examinados.

Desde el punto de vista corporal es patente que la Edad Media ha supuesto el freno para muchas manifestaciones corporales, si bien es cierto no lo ha sido tanto como se ha pretendido para muchos otros ámbitos. La crítica feroz que en ocasiones hace san Isidoro ha de ser entendida en un contexto determinado, pero nunca desde nuestros días. Expresado con otras palabras; lo que ahora resulta cotidiano posiblemente en otro tiempo no lo fuera tanto, quizá porque ni tan siquiera se conociera. Muchas de estas manifestaciones físico- corporales no resultaban tan negativas desde la perspectiva cristiana como se piensa en su estado puro, original, sino que cuando llegan en la etapa cristiana resultan estar viciadas por épocas anteriores hasta el punto de ser acontecimientos “dañinos” para la moralidad de entonces. Podemos indicar inclusive que la Edad Media sirvió de filtro necesario para reconducir dichas actividades y servírnoslas en el formato que ahora conocemos, el teatro, por ejemplo. En algún otro caso, ese filtro ha servido para que directamente esa actividad desapareciera. Pasada la Edad Media no se han vuelto a desarrollar los juegos gladiatorios como los romanos lo practicaban con fieras o con esclavos; simplemente desaparecieron para siempre, cuando en realidad en cualquier otra época se pudieron retomar y sin embargo nunca se hizo.

San Isidoro, como Padre de la Iglesia, rechaza de manera directa y formal todo aquello que es fruto de la barbarie, la crueldad o la persecución, o bien aquello que se piensa que tiene un origen divino pagano. Son el teatro, los juegos circenses, gladiatorios, el teatro o los juegos de azar. Como hemos visto, lo censura de modo drástico; sin embargo no tiene esa percepción con todo lo relativo a la actividad física. Existen otras manifestaciones físico- lúdicas de las que tiene un buen concepto. Los juegos ecuestres, gimnásticos o el juego de pelota como parte necesaria para el desarrollo íntegro de la persona son actividades físicas bien vistas por el santo, inclusive nada hemos encontrado en contra de la preparación física para la guerra.

Las actividades físico-lúdicas que gozan del agrado de San Isidoro podemos conocerlas por varias vías: a través de su afirmación expresa en algunos casos; por su manera de definir las; o bien por la ausencia de esa crítica mordaz que hace en la mayoría de los casos. La explicación reside en su proceder a lo largo de toda la obra en las diferentes disciplinas. Critica aquello que considera pernicioso para el ser humano pero define sin mayores consideraciones aquello que considera cotidiano, bueno para la persona, y bueno para llegar a ser un buen cristiano. Por todo ello creo que estamos ante una gran obra, cuyo interés para nuestra disciplina rebasa lo anecdótico y se eleva al plano de lo científico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ del PALACIO, E., “La actividad física y deportiva en el corpus galénico. Estudio y comentarios al tratado sobre el ejercicio por medio del juego de pelota pequeña”, *Revista Española de Educación Física y Deportes*, León (1996), pp. 23- 30.

ÁLVAREZ del PALACIO, E., *Cristóbal Méndez, Libro del Ejercicio Corporal y de sus provechos*, Ediciones Lancia, León 1996.

ARÉVALO, F., *S. Isidoro Hispalenses episcopi opera omnia*, 7 vols, Ro. 1797- 1803, reproducida por PL 81- 84.

DIEM, C., *Historia de los Deportes*, Vol I y Vol II, Luis Caralt, Barcelona 1966.

DOMÍNGUEZ del VAL, U., *Patrología Española*, Madrid 1956, pp. 99- 102.

DOMÍNGUEZ del VAL, U., *Isidoro de Sevilla*, Diccionario de Historia Eclesiástica de España, Vol II, Instituto Enrique Flórez Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1972, pp. 1211-1214.

GALENO, C., *Sobre el ejercicio físico por medio del juego de pelota pequeña*, Traducido del griego por Morocho G., Universidad de León, 1983.

GONZÁLEZ AJA, Mª T., *El deporte en la Edad Media*, Editorial Maria Vittoria Baruti Ceccopieri, Madrid 1985.

GUILLET, B., *Historia del deporte*, Oikos Tau, Barcelona 1971.

Isidoriana, Estudios sobre San Isidoro de Sevilla en el XIV centenario de su nacimiento, Centro

de Estudios San Isidoro, León 1961.

KEEN M., *La caballería*, Ariel, Madrid 1986.

KOCH, A., "Sobre el problema Cristianismo y Ejercicios Físicos", *Citius, Altius, Fortius*, nº 10, Madrid 1968; pp. 333- 51.

LE GOFF, J., *La civilización del Occidente medieval*, Juventud, Barcelona 1969.

MARTÍN NICOLÁS, J.C., *Fundamentos de los juegos y deportes tradicionales en el ámbito de la Educación Física*, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales Universidad de León, León 2003.

MATHYS, S. K., "Historia breve de los juegos de pelota", *Citius, Altius, Fortius*, nº 7, Madrid 1966, pp. 413- 445.

OROZ, J., Y MARCOS CASQUERO, M., *San Isidoro de Sevilla Etimologías* Edición Bilingüe, La Editorial La Católica S.A., Madrid 1982.

PIENAVIEJA ROZITIS, P., "Los juegos del circo en la España romana", *Citius, Altius, Fortius* Madrid 1974, pp. 159- 189.

VITORIA ORTIZ, M., *El deporte en la Edad Media. Tentativas olímpicas en el medioevo : los juegos de Pucherna*, Compendio Histórico de la Actividad Física y el Deporte, Editorial Masson, Barcelona 2003.

A MONTANHA: INSTITUCIONALIZAÇÃO DAS PRÁTICAS, DAS IMAGENS E DOS DISCURSOS (1904-1913).

LA MONTAÑA: INSTITUCIONALIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS,
DE LAS IMÁGENES Y DE LOS DISCURSOS (1904-1913)

THE MOUNTAIN: INSTITUTIONALIZATION OF PRACTICES,
OF IMAGES AND SPEECHES (1904-1913)

Manuela Hasse

Universidade Técnica de Lisboa – Portugal

Resumen: El presente artículo trata sobre la historia de las relaciones entre la montaña, el deporte y sus representaciones de género en Portugal, analizando la comprensión profunda de las relaciones entre el hombre y la montaña, con especial atención al estudio de las relaciones del deporte con los sexos. A pesar de que existen desde hace tiempo grupos de investigación sobre el género, como lo demuestra la publicación, desde hace ya algunos años, de las Caras de Eva, por parte de la Universidad Nueva de Lisboa, o los trabajos de algunos investigadores de otras universidades, el problema de las relaciones entre el género y los deportes de montaña permanece aún por estudiar y este ámbito es uno de ellos.

Palabras clave: Montañismo, Historia del Deporte, Género

Abstract: This paper tackles the history of the interaction between the representations of the mountain, sport and gender in Portugal. The paper considers the relationship between Man and the Mountain, with particular attention to the study of links between sport and gender. Although there have been for some years research groups on gender – as proved by the publishing for some years of *The Faces of Eve*, by the University Nova of Lisbon, or by the works of some other researchers from other universities– the connections between gender and mountain sports is still a subject requiring further studies and this area is one of them.

Key words: Mountaineering, Sport History, Gender

Síntese: Este trabalho aborda a história das relações entre a montanha, o desporto e as representações de género em Portugal. O presente estudo analisa a compreensão profunda da relação entre o homem e a montanha, com especial atenção quanto ao estudo da relação entre o desporto e o género. Ainda que existam, desde há anos, em Portugal, grupos de pesquisa sobre o género, como o demonstra, a publicação regular, desde há anos, da Revista *As Faces de Eva*, da Universidade Nova de Lisboa, ou os esforços de alguns investigadores isolados no seio de outras universidades, o problema das relações entre género e desportos de montanha permanece por estudar e esta área constitui um deles.

Palavras - chave: Montanhismo, História do Desporto, Género

O PROBLEMA: A MONTANHA, O DESPORTO E AS REPRESENTAÇÕES DE GÉNERO

É importante sublinhar, desde o início, o facto de que este artigo, sobre a história das relações entre a montanha, o desporto e as representações de género, em Portugal, constitui um estudo totalmente inicial. O que significa que, até ao presente, não houve qualquer estudo sobre a questão. Esta situação desencadeou em nós um interesse suplementar. Na verdade, apresentava-se como uma oportunidade de abrir questões totalmente novas. Para além das publicações aqui estudadas, não existem, em Portugal, estudos mais recentes que considerem um conhecimento aprofundado das relações entre os seres humanos e a montanha. Isto é assim não somente no que respeita a montanha em si, mas, acima de tudo, a propósito dos desportos de montanha, ou de inverno, e a questão da montanha nas suas relações com os desportos e o género. Ainda que existam, desde há anos, grupos de pesquisa sobre o género, como o demonstra, desde há anos, a publicação *As Faces de Eva*, da Universidade Nova de Lisboa, ou os esforços de alguns investigadores isolados no seio de outras universidades, o problema das relações entre género e desportos de montanha permanece por estudar.

Com efeito, enquanto em França existe, desde há décadas, uma área de pesquisa sobre género, e também sobre a montanha e as práticas desportivas, e sociais, que lhe estão associadas, esta não é a situação em Portugal. Sob esta perspectiva, a possibilidade de aprofundar um domínio de pesquisa no qual se entrecruzam as preocupações que motivam os estudos de história do desporto e os estudos de género torna-se especialmente interessante. Além do mais, perante a ausência de pesquisas sobre a montanha e, acima de tudo, da montanha e a relação com os desportos de inverno. As dificuldades fazem-se sentir desde a primeira leitura das fontes. Se, neste caso, as primeiras questões poderiam ser: entre tantos textos e imagens fotográficas, onde se encontra a mulher? Quais são as suas práticas? Em que condições as realiza? Em que condições é construída a sua relação com as práticas desportivas no quadro da montanha? Quais as representações que a acompanham? – nós verificamos, à medida que efectuávamos uma leitura mais profunda do conjunto das fontes que, face à ausência da mulher, as questões do género que emergiam de uma leitura inicial, as questões a formular sobre as relações de género e dos desportos de montanha, deveriam, antes, ser formuladas a partir do homem, sobre os grupos de homens que investiram pela montanha, de uma forma sucessiva, desde a segunda metade do século XIX, em busca de um conhecimento por meio do qual se estabelece, de forma à partida imperceptível, a construção subtil da sua própria masculinidade. Isto é, de um poder social e simbólico profundo.

Na nossa perspectiva, é precisamente sobre este ponto que é interessante prosseguir o estudo em causa. Isso permitir-nos-à conhecer e compreender como, por meio de que processos, se estabeleceram as estruturas particulares de comportamentos e, ainda, de estruturas sensíveis. As estruturas em causa apercebem-se materializadas por imagens claras e representações fortes, marcadas igualmente pela necessidade clara de registar em múltiplas imagens fotográficas aquilo que era vivido. Nesses casos, imagens e representações conciliam-se num sentido. Isto é, umas e outras, imagens e representações, aparentemente neutras quanto às relações entre homens e mulheres, são, com efeito, fortemente conotadas com a relação de homens e de mulheres com a montanha e os desportos particulares que lhe são associados (como o *ski*¹, o *luge*, o *toboggan*, a marcha), e, situação bem mais complexa e subtil, a construção subtil de

¹ *Tiro e Sport*, 30 de Junho de 1912, Anno XVIII, n° 495.

uma masculinidade. Processo sobre o qual se apercebe a construção lenta de um poder, e das relações de poder elaboradas consciente e inconscientemente, através dos desportos, e através de tudo que lhe estava conotado desde a segunda metade do século XIX.

Esta é uma situação que sobressai, justamente, pela invisibilidade, pela ausência total da mulher neste empreendimento inaugural – o conhecimento da montanha e o desenvolvimento dos desportos de montanha a promover, especialmente, no Inverno.

Determo-nos sobre aquilo que se passa em torno da montanha permite um olhar mais distanciado, que as décadas da segunda metade do século XIX, às quais corresponde a introdução dos desportos em Portugal, atenuam, de certo modo, pela intensidade do movimento social que constitui o próprio fenómeno. No caso presente, a montanha é a Serra da Estrela, de cerca de 2000m de altitude, a mais alta montanha do país, situada no centro Este, numa região bem característica, a Beira Alta. Se é verdade que tudo quanto foi registado pela imprensa e a literatura é, com efeito, escolhido e dirigido pelos homens, a insistência e a argumentação constante respeitam a participação das mulheres no movimento desportivo, às actividades em si, aos momentos de preparação e de consagração dos vencedores, aos preparativos de competições elegantes e familiares, à estação balnear, efectuadas, em grande parte, por razões de saúde – sobre as quais se apoiavam as verdadeiras justificações de uma grande parte das transformações desejadas – é, no entanto, também verdade que a imprensa, ao promover esta campanha, estava bastante atenta ao público feminino. Na realidade, através da imprensa, procurava-se integrar as mulheres nas mudanças recentes, particularmente, em todas aquelas que se dedicavam à dinamização da vida, de que os desportos faziam uma parte repleta de atracção e de interesse.

Daí o facto que as posições de uns e de outros, dos homens e das mulheres, segundo uma imprensa desportiva plena de energia, pareçam mais aproximadas, precisamente, do que eram, na realidade. É esta posição relativa que a exploração da montanha, quase inesperada, coloca em evidência. Os homens partem, as mulheres ficam. Aos homens a iniciativa, às mulheres a passividade, o papel secundário, o apoio dos temerários. Da sua parte, os homens desdobram-se em contactos, munem-se de informações, planificam, organizam, avaliam os esforços e os custos, seleccionam os meios de transporte, os apoios, procuram as informações meteorológicas, reúnem os utensílios e as ferramentas, tomam decisões. As mulheres, são excluídas desta agitação. No quadro das crónicas elaboradas, dos registos que nos chegam, as únicas referências às mulheres respeitam a cozinha, os alimentos, a refeição que uma mulher prepara e embala para a primeira parte da viagem, ou o leite que uma jovem mulher lhes dá a beber pelo caminho para a parte mais difícil da montanha. Neste quadro, a mulher é uma figura que apoia, assiste, se encontra fora do primeiro plano. Nestes documentos, extraordinários pela sua raridade, os textos e as fotos mostram como a ausência das mulheres é evidente. O papel dos homens e das mulheres na vida social, e as configurações sociais em que se encontram inseridos, tornam-se mais claras. Não os papéis sociais da vida elegante da cidade, mas os da verdadeira vida, a vida de toda a gente. Este círculo, de que dão conta os textos e as imagens em causa, é de tal forma masculino que talvez permita conhecer, e compreender, as resistências às quais as mulheres se confrontaram no mundo latino, e, em particular, no sul da Europa, um mundo marcado por uma grande complexidade cultural e uma profunda diversidade do Mediterrâneo – contra os quais se confronta, ainda hoje, o fenómeno desportivo.

Nesta linha, as dificuldades traduzem-se, sobretudo, pelo afastamento das mulheres das acções e das responsabilidades que, em geral, os homens se atribuem a si próprios e que se manifestam pela invisibilidade, pelo silêncio das mulheres. E isso, tanto no que respeita o seu acesso às práticas desportivas, como naquilo que respeita o acesso às posições de decisão e de direcção, de tomada de decisão sobre a questão e a organização dos desportos ou, ainda, o acesso e a orientação dos media, agentes bem activos e, contudo, responsáveis da reprodução e do reforço da ordem dominante nesse espaço e tempo.

Contudo, o problema das relações entre homens e mulheres, as relações entre os sexos e os desportos, da relação entre as práticas e as representações dos sexos elaboradas a partir do espaço da montanha e, em particular, com os desportos de montanha, faz-nos penetrar no seio de um problema que persiste. Um problema que continua no quadro dos estudos dos desportos e da sociedade, decerto, assim como na maioria das actividades humanas e sociais. Numa época de profundas mudanças sociais, como a transição do século XIX para o século XX, a mulher das classes sociais mais elevadas permanece circunscrita, em geral, à esfera do privado. Estas mulheres, assistentes mais ou menos interessadas pelos desportos, distanciadas ou empenhadas na prática de certos desportos, como o ténis, a equitação, a natação. Tanto quanto, gerações mais tarde, as pesquisadoras investem na elaboração da história social dos desportos – e o estudo da sua participação social específica, associada desde há alguns anos às questões do género², introduzem, em todo o caso, exigências e preocupações inovadoras para a construção do conhecimento científico, a elaboração conceptual e os instrumentos de análise, tanto quanto para as abordagens metodológicas originais que desde aí enriquecem, na verdade³, os estudos das ciências sociais e humanas.

Deste modo, a interrogação sobre a presença, a participação e a integração das mulheres no desenvolvimento do fenómeno desportivo, exige um alargamento e uma abertura das perspectivas que, até muito recentemente, não existiam. Isso acontecia por uma ausência de formulação intelectual nesse sentido, formulação que, todavia, introduz novas questões, levanta novos problemas para a construção do próprio conhecimento científico, não só no domínio dos estudos do desporto, mas da própria sociedade, quer quanto às estruturas da relação entre os sexos, mas também, quer quanto à estruturação do tempo e do espaço, (como bem o sublinha Norbert Elias⁴, na Europa, ou Patricia Vertinsky, no Canadá), uma estrutura de relações que os indivíduos estabelecem entre eles, as estruturas de sensibilidade, de comportamento, de regulação dos comportamentos.

No quadro dos estudos do desporto, o desporto permanece um domínio masculino reservado⁵, os estudos sobre o desporto que se interrogam, através de várias fontes, media e de observação participante, sobre a relação dos homens e das mulheres no quadro dos desportos, são estudos que permanecem mal conhecidos, encerrados em pequenas redes académicas e de pesquisa. Com efeito, apesar de existir um conjunto de

² Concretamente, desde os fins dos anos 80 do século XX.

³ Ver, por exemplo, os trabalhos de Eric Dunning, Pierre Bourdieu ou a entrada *Género*, em 'The problem of woman', em *Social and Cultural Anthropology. The key concepts*, de Nigel Rapport e Joana Overing (2000), Routledge, Key Guides. London. Pp.141-153.

⁴ Referimo-nos, em especial, às obras *Le Temps*, e *La Société des Individus*, ver referências bibliográficas.

⁵ Para utilizar uma expressão de Norbert Elias e Eric Dunning, na obra *A Busca da Excitação*, e outras obras dos mesmos autores.

uma produção notável⁶ a nível internacional, fora dos círculos académicos, o impacto destes estudos, em particular, no universo dos desportos, é lento a penetrar instituições desportivas e aqueles que decidem (apesar dos esforços de Antonio Samaranch, através do COI, nesse sentido), as resistências à mudança, ao desestruturar e ao re-estruturar os seus modos de pensar e de agir, permanecem, com frequência, demasiado conservadores. De assinalar que se trata aqui de um campo de pesquisa científica vasto, rico de proposições e de revelações, um tema verdadeiramente inesgotável.

No centro destes problemas, as possibilidades de analisar a questão das relações entre a montanha, o desporto e as representações do género, aqui presentes, confrontamos com uma série de textos e de imagens que, para além de nos remeterem para o início do século XX, em Portugal, evocam uma interessante hipótese de Eric Dunning, ainda pouco explorada pelos historiadores e investigadores sociais dedicados aos estudos do fenómeno desportivo.

Esta hipótese respeita a formação dos clubes de rãguebi, em Inglaterra, a partir da segunda metade do século XIX. E, em particular, o facto de que a criação dos clubes de rãguebi possa estar eventualmente associada a um aumento do poder feminino, isto é, a uma forma de reacção a uma *ameaça* sentida entre certos homens face à sua masculinidade. Estes clubes de rãguebi não seriam, aliás, os únicos enclaves desenvolvidos com a finalidade, para certos homens, decerto aqueles que se sentiam os mais *ameaçados*, de reagir ao crescente poder feminino⁷.

É, também, neste sentido que aponta o trabalho de Betsy Wearing, *Leisure and Feminist Theory*⁸, que seguimos, no qual são analisadas as formas e as teorias que permitem verificar a maneira como o desporto, e o lazer, constituem os campos de construção da masculinidade em oposição ao feminino e de outras masculinidades em desvantagem. Com efeito, os textos, mas também as imagens produzidas, as quais constituem o conjunto de dados analisados neste trabalho, acentuam a marca masculina e reservada do fenómeno desporto. Nomeadamente, no espaço da montanha, período que coincide com o desenvolvimento crescente dos desportos nos principais centros urbanos da sociedade portuguesa. Por outro lado, neste período, a natureza dos lazeres elegantes, ainda associada à introdução inicial dos desportos neste país, revelava-se, de uma certa forma, encorajadora quanto à participação das mulheres e, ainda, face a uma certa experiência comum dos dois sexos neste conjunto de actividades consideradas como um símbolo do mundo civilizado⁹.

De acordo com esta perspectiva, apesar do facto de a maior parte das iniciativas ligadas à introdução dos desportos, e a tudo quanto a este estivesse associada, se

⁶ De sublinhar, em França, os estudos de Catherine Louveau, em Inglaterra de Margaret Talbot, e de Jennifer Hargreaves, na Finlândia e Suécia de Leena Laine, no Canadá de Patricia Vertinsky e de Ann Hall, nos Estados Unidos de Roberta Park, por exemplo, entre tantos outros investigadores, intelectuais e académicos.

⁷ O desporto enquanto um domínio masculino reservado: notas sobre os fundamentos sociais da identidade masculina e as suas transformações, em Elias, Norbert, *A Busca da Excitação*, Cap. X, pp.389-412 (1992).

⁸ Ver, nomeadamente, *Leisure and Masculinities*, in *Leisure and Feminist Theory*, SAGE Publications, London, 1998, pp.83-102.

⁹ Ver, a este propósito, Hasse, Manuela – *O Divertimento do Corpo. Corpo, Lazer e Desporto, na transição do século XIX para o século XX, em Portugal*. Lisboa. 1999.

encontrar nas mãos dos homens¹⁰ ou, talvez mesmo por essa razão, a presença e a participação das mulheres era encorajada pelos textos da imprensa desportiva. Devido ao reconhecido valor higiénico, em particular, e sempre conotado com a prática dos desportos nesta época, e do interesse manifestado por uma presença feminina que, por si só, parecia contribuir para suavizar os costumes e garantir a natureza social, moralmente aceitável, das práticas e das iniciativas competitivas produzidas.

Procurar conhecer as práticas, as imagens e as representações do género associadas ao contacto inicial com a montanha, conjugadas no decurso deste processo, considerados nos limites deste trabalho, constitui um primeiro passo desta abordagem. Contudo, estas são acompanhadas pela expressão das razões que justificam a iniciativa da prospecção da montanha como um universo de possibilidades desportivas, de turismo e de desenvolvimento económico e nacional a explorar. O que nos permite assinalar, por um lado, um conjunto de comportamentos, de práticas, de imagens e de representações que, na verdade, nos remetiam para um quadro de relações entre homens e mulheres, tempos e espaços sociais que, na verdade se afastavam daquilo que caracterizava uma vida urbana onde as relações entre eles, em termos de comportamentos e de representações convencionais, seriam mais ou menos atenuadas pelas próprias condições sociais existentes. Por um lado, estas inserem-nos num processo de racionalização em elaboração justificando as iniciativas, as práticas, as imagens e as representações produzidas e, deliberadamente, registadas. Com efeito, a intenção de comunicar, de transmitir, de difundir o que havia sido feito, e de procurar, de uma certa forma, a aprovação social, uma sanção positiva, um reconhecimento dos seus pares e daqueles que não o eram, estavam inevitavelmente associados a estas iniciativas.

Daí a atribuição do texto escrito a um dos homens mais próximos dos *media*, designado de imediato o *reporter*¹¹, uma actividade e uma profissão em plena estruturação. A esta actividade iria ser associada a função de fotógrafo, para além de outras responsabilidades. Entretanto, através das imagens e dos discursos publicados nos jornais periódicos – que possuíam um público de leitores garantido e interessado -, os quais inscreviam e transmitiam as práticas e as representações associadas à vida social ligada aos lazeres elegantes mais recentes e, nomeadamente aos desportos, a orientação dominante das relações entre homens e mulheres era, de certa forma, ensombrada pela abertura de largas possibilidades sociais, de mobilidade social e de subversão da ordem instalada até ali.

E, também, pela efervescência sugerida pelas informações produzidas no quadro da vida citadina em plena ebulição. Esta relação era ofuscada por um certo estilo de vida, da qual a experiência do movimento, a circulação regular da cidade para o campo – embalado pelas preocupações crescentes relativas à higiene e à saúde, a moda balnear em direcção aos lugares termais, para o interior, mas também do litoral e das praias – e a indicação vigorosa promovida pelos médicos a favor da prática dos desportos, do

¹⁰ Referimo-nos aqui, não somente à prática mas também à organização, à promoção e à propaganda dos desportos, pela criação efervescente dos jogos, de provas e de competições das associações e dos clubes, de uma imprensa activamente empenhada no processo de propaganda dos desportos, dos responsáveis dos jornais desportivos, dos autores de textos e de imagens produzidas os quais visavam reforçar o interesse social pelos desportos e o seu valor para a sociedade portuguesa – símbolo do progresso e do movimento que se estendia por todo o mundo que se considerava a si mesmo como mundo civilizado.

¹¹ Em francês no original.

contacto com o ar livre e a natureza, faziam parte integrante¹². É no quadro deste contexto social – de onde provêm as referências da montanha, da sua vida e das suas possibilidades, das práticas de natureza lúdica ou atlética que lhe estão associadas, imagens descritas e registadas, - que a perspectiva das relações entre homens e mulheres, os comportamentos e as representações registados, sublinhavam a estruturação assinalada das solidariedades masculinas, favorecidas pela exploração de um espaço desconhecido e, por essa razão, profundamente ceçado.

A metodologia adoptada é histórico-antropológica, a partir de um denso *corpus* de documentos publicados desde o final do século XIX até ao presente, jornais, livros, revistas, textos e imagens foram considerados de forma sistemática, e na busca do sentido que acompanha a sua produção.

A MONTANHA – A EXPLORAÇÃO DESPORTIVA

No mês de Dezembro de 1904, Cláudio Rosado escreveu um artigo no jornal periódico nacional¹³ na secção intitulada *Excursão*, sobre a realização inesperada de uma excursão à Serra da Estrela. Este colaborador da publicação em causa tinha a responsabilidade de ser ele próprio o *reporter* de uma viagem ao interior Centro e Este do país, onde a Serra da Estrela está situada, uma região, no contexto do país, totalmente excepcional. Esta viagem implicava, como tudo o indicava, uma planificação prévia, um conjunto de preparativos sugerido pelas inevitáveis exigências de uma organização adequada. E isso, não somente devido às dificuldades do empreendimento mas, acima de tudo, devido à necessidade de prever e de organizar, até ao mínimo pormenor, uma deslocação complexa a qual implicava, entre outras, a formação de uma rede alargada de contactos, a participação indispensável de certos elementos locais, para o apoio relativo ao seu conhecimento da montanha mas, também, para que actuassem como guias, colaboração indispensável, num espaço considerado como pouco hospitaleiro, perigoso e totalmente desconhecido.

Com efeito, os preparativos assemelhavam-se, em tudo, a uma expedição etnográfica aos lugares mais escondidos do planeta, circunstância onde o grau de risco apenas poderia ser comparado ao grau de aventura. Apesar da distância, mais de ordem mental e psicológica do que verdadeiramente física ou geográfica, o risco, e a perspectiva dos perigos sempre ligados ao desconhecido, atribuíam um aspecto particularmente significativo à exploração da montanha – tanto por razões de ordem científica, quanto por razões de ordem desportiva.

Em todo o caso, a dimensão de insegurança inerente à expedição introduzia um elemento fundamental da sua atracção e do compromisso de concretizar a escalada. Neste quadro, e acima de tudo na medida em que os espaços urbanos e dos arredores das cidades, nos quais os rios e o mar ofereciam os maiores desafios, eram conhecidos, eram necessários outros campos de aventura. Lugares magníficos, fora do comum, a

¹² Hasse, M. – Oeiras e o Desenvolvimento de Novos Comportamentos de Lazer. A valorização de um novo mundo: o mar, a praia e as férias, in *Oeiras – A Terra e os Homens*, Iº Ciclo de Estudos Oeirenses. Editora Celta e Câmara Municipal de Oeiras. Pp. 265-285, Oeiras. E, também, Hasse, M. – O Desporto e os Lazer no Concelho de Oeiras, na transição do Século XIX para o Século XX – Contribuições para a História Local, in *III Encontro de Historia Local. Para uma História dos Lazer no Concelho de Oeiras*. DASC/DCT/-Sector de Action Cultural. Câmara Municipal de Oeiras. Ppp.31-38, Oeiras.

¹³ Rosado, Cláudio – Três dias na Serra da Estrela, in *Tiro e Sport (O)*, de 15 de Dezembro de 1904, Anno X, nº 296, e do 31 de Dezembro, Anno X, nº 297.

provocarem o medo, a angústia desencadeada pelo risco e, de uma certa forma, pelas condições geográficas favoráveis e mesmo mais acessíveis. Não se tratava, ainda, de partir para África ou para o Brasil, terrenos de outras explorações, como acabará por acontecer com a experiência da aeronáutica e a travessia do Atlântico em *aeroplano*, alguns anos mais tarde.

O riso, o medo, a aventura, eis o território a dominar. Face ao espaço rude da montanha, *repleto de animais selvagens*, como se acreditava, sublinhava-se, ainda, por esta própria representação de um espaço desconhecido, portanto completamente aberto a uma imaginação sem freio, as circunstâncias susceptíveis de acentuar o elemento psicológico do medo, os perigos possíveis, com efeito, todos os perigos aos quais era necessário fazer face, a natureza a conquistar constituía um vasto campo aberto para a descoberta do espaço tanto quanto uma ocasião de se descobrir a si mesmo. Isto é, de se descobrir num campo simbólico de competição com os seus próprios limites, as suas características psicológicas, as suas capacidades de resistência à fadiga, ao frio, ao medo, os seus limites físicos, psicológicos, humanos. O território do desporto.

Na realidade, não bastava o desenvolvimento de diferentes competências, motoras e físicas mas, também, sociais e científicas. Era necessário expôr-se aos elementos conjugados entre eles e, sempre, inesperados. Na montanha, a tempestade, a queda de neve, o vento, as rajadas, o granizo, o gelo, revestiam-se totalmente de um outro sentido¹⁴. No quadro da montanha, e do Inverno, os seus elementos representavam as possibilidades da vida e da morte, de sobrevivência. Eram a expressão da instabilidade. Daí os preparativos, os meses de organização, a montagem de uma escolta de apoio, longas pesquisas, contactos, a preparação logística para as comunicações igualmente, a utilização do telégrafo, do telefone, dos meios colocados à disposição pelo progresso e que permitiam as expedições às quais alguns aspiravam. Todos os instrumentos do mundo masculino, mecânico, científico, onde o ferro, o vidro, os materiais re-enviavam a universos dos homens, marcadamente masculinos. Daí a formação de grupos, as desistências e as substituições rápidas entre amigos, familiares, parentes, conhecidos ou indicados, e o treino¹⁵. E permite, por outro lado, verificar o interesse existente por este tipo de provas.

Escalar a montanha, no Verão ou especialmente no Inverno, representava uma aventura, uma oportunidade oferecida pela natureza que era necessário viver. Isso constituía uma prova física, psíquica, de carácter, acima de tudo numa época em que os homens se afirmavam nesse domínio e nas habilidades desportivas sobre as quais, por outro lado, eles se construía e se consolidavam sob a perspectiva da sua masculinidade, da sua virilidade. O medo tinha de ser desafiado para ser dominado. Aí residia o jogo que se escondia nos mistérios e nas descobertas que as altitudes, as temperaturas, as mudanças súbitas da atmosfera, da visibilidade, introduziam. A este propósito, o *reporter* escrevia: *À medida que aumentava o perigo, o espectáculo surgia cada vez mais belo e esse era um dos charmes mais encantadores do alpinismo*¹⁶. E as tecnologias ligadas aos instrumentos de comunicação e aos equipamentos para a neve, para os desportos de neve, como as botas, os *skis*, os *trenós*, tudo pertencia ao mesmo

¹⁴ O *Tiro e Sport* na Serra da Estrela – a nossa missão desportiva confirma a possibilidade dos desportos de Inverno em Portugal, em *Tiro e Sport*, 30 de Junho de 1912, Anno XVIII, nº495.

¹⁵ O Alpinismo em Portugal – Um treino no Monte Gordo, in *Tiro e Sport*, 30 de Setembro de 1911, Anno XVII, nº477.

¹⁶ O *Tiro e Sport* na Serra da Estrela – a nossa missão desportiva confirma a possibilidade dos desportos de Inverno em Portugal, in *Tiro e Sport*, 30 de Junho de 1912, Anno XVIII, nº495.

universo obscuro pelo qual se fazia apelo ao medo para melhor o dominar. Os instrumentos sobre os quais o carácter sério da iniciativa se tornava mais perceptível.

O risco, portanto, é essencial, é o elemento fundamental da aventura; a *imminência dos perigos*¹⁷ era assinalada, a utilidade das sirenes logo que os objectos deixavam de ser visíveis a menos de um metro de distância¹⁸, a imaginação e o medo¹⁹ intensos. Nesta linha, era absolutamente necessário organizar. A planificação e a organização da expedição sugeriam a definição da época do ano mais adequada à viagem, o estabelecimento do grupo de excursionistas, a *caravana*, a escolha atenta do itinerário a seguir, os contactos com os indivíduos locais, a contratação de um guia experiente quanto aos acessos e os trilhos no interior da montanha, o alojamento, as provisões, os carregadores, os animais de carga para o transporte de tudo aquilo que se considerava necessário. Destacamos aqui, a natureza exploratória da viagem a efectuar: as necessidades de base, como as bagagens pessoais, os casacos de abrigo, as provisões indispensáveis, certamente, mas, também, os utensílios de registo e de apoio de toda a expedição, como os barómetros, os termómetros, as bússolas, os binóculos, os revólveres, os aparelhos fotográficos e os primeiros socorros. Os participantes, estes estavam encantados.

O que estava em causa era a aplicação, nesta iniciativa, de um conjunto de saberes complexo e reservado, baseado na ciência, o estudo, a observação, a sistematização e a racionalização de tudo o que poderia fazer apelo a uma certa sensibilidade, uma atenção particular, uma forma de olhar e de ver. Estes saberes eram então utilizados, manipulados e exercidos através dos dados disponíveis, isto é, perceptíveis. E constituía o apoio científico indispensável e seguro para a realização de algo pouco usual, qualquer coisa que havia sido efectuada por alguns, aventureiros dos quais se evocava, desde a metade do século XVIII, as proezas, as peripécias, os perigos e as duras provas de coragem, de resistência física e moral, seguidas, mais próximo do limite de 1800, de expedições científicas determinadas a recolher e a estudar os dados de uma outra natureza.

No âmbito dos relatos extraordinários, e das pesquisas científicas exaustivas efectuadas, toda a deslocação para espaços exteriores pouco habituais estava longe de ser simples. Na época em causa, isso supunha, na verdade, o contacto com os avanços mais recentes do conhecimento nos domínios da física, da química, das ciências da natureza e da biologia, conjugados em aplicações práticas na geografia, na meteorologia, na medicina. O conhecimento geográfico e do clima, cada vez mais necessário, materializava-se no estudo prolongado de cartas e de escalas, pela análise do espaço, a previsão e a escolha de meios de transporte, introduzia a utilização correcta e laboriosa da via férrea, os horários cada vez mais rigorosos para assegurar as correspondências, a coordenação de todo o movimento da *caravana* pela montanha, a logística, tudo quanto se achava indispensável para um período de permanência de três dias e de duas noites.

E, também, a utilização de um vasto leque de utensílios de medida e de registo de cada elemento: o clima, o espaço, os homens, as actividades de uma relação que mantinha um elevado nível de imprevisibilidade, isto é, de risco.

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ *Ibidem.*

Com efeito, a valorização e o estudo sistemático do espaço, das suas características, tendo em consideração os interesses políticos e administrativos mas, também, económicos e sociais, permitiu aos geólogos e aos químicos, aos geógrafos e aos meteorologistas, estudar todo o espaço português, relativo às águas termais e aos recursos que lhes estavam associados, mas, também, as condições particulares das regiões de altitude e, nesse quadro, das regiões montanhosas, entre as quais sobressaía a mais elevada montanha nacional, a Serra da Estrela. Ainda que a altitude justifique a definição de lugares estratégicos e militares, em 1881, contudo, havia sido efectuada uma incursão pela montanha de outra natureza – uma expedição médica destinada, afirmava-se, a estudar a aplicação das altitudes excepcionais da Serra ao tratamento de certas doenças pulmonares²⁰. A iniciativa não fora isolada, de uma certa maneira ela havia aberto a via a outras incursões na montanha.

Segundo esta orientação, em 1884 era publicado o trabalho de Emygdio Navarro, médico, o qual procurava sublinhar as qualidades geográficas e os benefícios para a saúde do exercício físico em altitude. Um ano mais tarde, Adelino de Abreu, então estudante do 5º ano jurídico e associado ordinário da Sociedade de Geografia de Lisboa e da Associação Real dos Arqueólogos Portugueses de Lisboa, publicava, em 1895, em Coimbra, um estudo extenso e minucioso intitulado Serra da Estrela, com um longo e ambicioso sub-título *Topographia, Viriato, Ethnographia, Estações pré-históricas. Crosta do terreno. Monografias locais. Instantaneos da Montanha* no qual ele descrevia os factos e os registos de memória, como os mitos e as lendas associadas à vida na montanha e às suas gentes, pastores na sua maioria. Uma nova versão desta obra, revista e corrigida foi publicada em 1905, sob o título *Serra da Estrela (Guia do Turista)*. A atenção concentrada no registo do passado, a versão desenvolvida da obra orientava-se para as novas ocupações do presente.

Para além do valor destes estudos – o seu interesse residia, nomeadamente, no facto de estas se inscreverem num movimento europeu alargado e reproduzido nos diferentes países e revelavam um profundo conhecimento de iniciativas centradas no espaço da montanha – conduzidas em geral pelo Estado, para conhecer e controlar os recursos nacionais. Mas, também, conduzidas por particulares, médicos interessados, especialmente, no estudo dos benefícios da altitude para a saúde ou, ainda, de simples aventureiros e exploradores, estes mais interessados na possibilidade de busca do inesperado e do desconhecido. Face ao acolhimento reservado a todos estes estudos, os dois artigos publicados, em 1904, na secção *Excursão* de um importante periódico do desporto, *Tiro e Sport*, foram reunidos no ano seguinte num livro com o mesmo título, *Três dias na Serra da Estrela*, redigido pelo reporter, Cláudio Rosado. Segundo a linha das incursões em montanha, entre 1911 e 1913, era publicado um novo e grande conjunto de artigos, descrevendo com minúcia uma nova expedição desportiva à Serra da Estrela, desta vez em pleno Inverno, organizada e apadrinhada pela publicação em causa. O objectivo, afirmava-se, era a exploração da Serra tendo em vista dar a conhecer as possibilidades deste espaço particular da natureza para a prática dos desportos de Inverno. A estes estaria associado o desenvolvimento local e da região, a abertura do turismo e de todas as actividades ligadas à concentração sazonal de grupos, tendo em vista, nomeadamente, a prática dos desportos de Inverno. A visão, a abertura a recursos inesperados, de novas condições de vida, de uma verdadeira subsistência, menos dura, radical e rigorosa, para as gentes da montanha.

²⁰ Navarro, Emygdio – *Quatro dias na Serra da Estrela. Notas de um passeio*. Porto. 1884.

A sociedade apresentada estruturava-se por conhecimentos e iniciativas exploratórias empreendedoras, de onde ressaltavam as capacidades físicas, intelectuais e mentais, aspectos a partir dos quais se reforçavam os estatutos mais recentes, poderes e símbolos, espaço onde se desenrolavam os novos papéis sociais e se estabeleciam outras estruturas, a partir das quais se definiam e se fixavam outras hierarquias e relações diversas. Em primeiro lugar, afirmava-se um mundo masculino e a sua própria visão do mundo, os interesses em torno dos quais se desenrolava a mudança social, a luta social traduzida na perda de um outro universo, e a sua sobreposição a outros objectos, outras formas de pensar: o progresso, a educação e o desenvolvimento. Na esfera recuada do privado ou partilhada pelo sujeito masculino, a perspectiva de uma ‘delicadeza feminina, efémera’ justificaria o afastamento das mulheres do centro dos acontecimentos, a ‘sua protecção’, razão pela qual estas faziam parte dos elementos sociais mantidos na margem, desprovidos de historicidade.

O ALPINISTA – A CONSTRUÇÃO DA MASCULINIDADE

Entre as fontes estudadas, a ideia força do Barão Pierre Fleury de Coubertin, *mais longe, mais alto e mais forte*²¹, materializava-se pelas formas ainda incipientes do desporto, da sociedade em que este fenómeno se produziu. Sob esta perspectiva, o alpinismo é o desporto que se procurava desenvolver, no que respeita as montanhas portuguesas, e é sobre o alpinista que se concentra toda a atenção, é ele o actor de uma aventura a construir. Enquanto a montanha representava a natureza inexplorada, repleta de perigos e de desafios, compreendidos nas condições de altitude e as variações climáticas súbitas, a exploração desejada implicava directamente os homens, dos quais se exigiam as condições físicas, psicológicas e mentais particulares. Assim, as possibilidades desejadas de aventura, e de risco, não deixavam de sobressair da extrema atenção dada aos meses de preparação e de treino dedicados ao empreendimento da excursão em si. Uma situação que se pode verificar tanto na prospecção inicial de 1904, encarada como um passeio efectuado no mês de Agosto, como nas duas tentativas efectuadas anos mais tarde, por iniciativa do jornal periódico *Tiro e Sport*, durante o Inverno, condição de grande exigência e agravando de forma acentuada as dificuldades e os perigos inerentes a uma expedição de reconhecimento desportivo, no decurso da qual era necessário fazer face a condições verdadeiramente extremas.

A proeza estava destinada aos homens. O convite, ou a selecção, para a participação, sugeria uma análise das características morais, psicológicas e de carácter, na linha sugerida pelo *reporter* ao afirmar²² que ele não queria perder nem a ocasião, nem a oportunidade, de estudar um pouco de psicologia, e para isso a composição do nosso grupo oferecia-lhe muitos indivíduos a observar pois, em cada companheiro, encontrava um temperamento diferente. O que estava em causa era a possibilidade de assistir aos contactos do homem com a natureza, num ambiente desconhecido e sob diferentes aspectos. Entre as hesitações que aí se manifestavam, a integração de uma mulher na *caravana* estava absolutamente fora de questão. No quadro da organização da expedição de 1912, as tarefas encontravam-se distribuídas da seguinte forma: Duarte Rodrigues, que registava e escrevia sobre todo o empreendimento, procedia ao estudo das *obras mais reconhecidas sobre o alpinismo e os desportos de Inverno*, sendo igualmente responsável pela direcção dos *ensaios da prática dos desportos*, aspecto que levantava algumas questões: *como praticar o ski, o tobogganing, a patinagem, sem*

²¹ *Citius, Altius, Fortius*, ideia chave de todo o espírito olímpico.

²² *Tiro e Sport*, Anno XVIII, nº494, de 15 de Junho de 1912.

aparelhos e sem homens habituados a estes desportos? Como ultrapassar as dificuldades relativas à *deslocação na neve* e o gelo natural? Cláudio Rosado, por sua vez, era o director da *caravana*, Mário Rosado, o comissário, Senna Cardoso, o *especialista em fotografia das questões desportivas* teria a atribuição dos serviços fotográficos. António Dias, ocupar-se-ia da topografia e ajudaria o director da expedição, e Charles Hill, médico dentista, seria o responsável de enfermaria, enquanto os irmãos Alberto e João Gimenez faziam os levantamentos *altimétricos, barométricos e termométricos*²³. Para assegurar o registo de imagens relativas à acção desportiva, o grupo possuía, ainda, um operador cinematográfico, João Correia, e para as práticas desportivas, Fernando Correia. Um verdadeiro *team* de exploradores, em todo o caso, o primeiro grupo português a defrontar a montanha com uma intenção desportiva implícita e um objectivo de desenvolvimento desportivo da região.

As comunicações eram, entretanto, asseguradas por uma complexa rede de correspondentes, uns e outros permitiam a circulação da informação até ao responsável da expedição, e apenas as restrições logísticas (as instalações para dormir), impediam a participação de outros elementos no grupo.

No quadro destes preparativos, para os quais a prática dos desportos de Inverno implicava propaganda mas, também, uma operação de relevo para garantir, desta forma, o impacto sob os leitores. Neste caso, as palavras de Claude Lévy-Strauss, na *Introduction* da obra de compilação dos trabalhos de Marcel Mauss, *Sociologie et Anthropologie*, permitem compreender mais profundamente o conjunto das acções desencadeadas, as suas implicações mais profundas. Com efeito, 'cada técnica, cada conduta, tradicionalmente aprendida e transmitida, funda-se em certas synergias nervosas e musculares que constituem verdadeiros sistemas, solidários de todo um contexto sociológico. Isto é verdade para as técnicas mais humildes (...) e isso também o é da mesma forma nas grandes construções simultaneamente sociais e físicas'. O que permite compreender, que não se tratavam apenas das técnicas próprias dos desportos de Inverno que se introduziam na sociedade portuguesa, mas que havia, também, uma conciliação de um conjunto de estruturas profundas, menos visíveis e menos acessíveis, mas sempre em curso, numa sociedade em mudança. No entanto, é neste contexto que as mulheres continuavam afastadas dos espaços, tempos e actividades considerados como *domínio* dos homens, situação conservada pela distância, a oposição, a inferiorização²⁴ impostas pela impossibilidade de ver de uma outra forma, uma forma diferente, apesar das vontades de transformação das coisas da vida social. Com efeito, as vontades de mudança apresentavam uma natureza operacional, mas não ainda em bastante profundidade. Ainda que os exercícios físicos apoiassem a descoberta, *a vontade de saber, de ver e de criar*²⁵, de que a exploração da montanha era uma prova, obstáculos de uma outra natureza impediam mudanças mais acentuadas no sentido das mentalidades.

Ainda no âmbito operacional, o vestuário e os equipamentos de montanha, e dos desportos de Inverno, contribuíram para a transformação física e visual. De facto, um novo *look* é atribuído à influência dos desportos na transformação do vestuário e de uma outra aparência de carácter estético, facto assinalado, sem qualquer aprofundamento, em diferentes histórias da moda. O exterior marcado pela dupla necessidade de garantir os movimentos e de impedir a entrada do frio, o arrefecimento do corpo, a protecção.

²³ *Ibidem*.

²⁴ Wearing, Betsy, op.cit., p.3.

²⁵ *Ibidem*.

Contudo, a imagem de cada indivíduo era, a partir de agora, dominada pela actividade na neve. Deste modo, a mudança do vestuário urbano levava cada participante a uma incursão no domínio da máscara, uma outra realidade que se impunha perante a impossibilidade de transformar o mundo. Daí, manifesta-se a possibilidade de se transformar a si próprio é criada pela utilização da máscara, de que o vestuário é um elemento fundamental, como o sublinhava o autor do artigo em causa ao afirmar: *Chega finalmente o momento de me mascarar de 'alpiniste'*. Os casacos da primeira exploração da montanha, efectuada no tempo quente, haviam sido substituídos por um grande conjunto de peças: roupa interior, camisolas de lã, calções e casaco em cotim, um par de botas, protectores das pernas em malha, o *borel*, tecido grosso e resistente, equipamentos pesados e resistentes, os equipamentos pesados que as fotografias revelavam ainda com metros de corda aos ombros, o bastão de apoio, os chapéus, a barba hirsuta e a observação final: *'Eu estava chic! Eu parecia qualquer coisa semelhante a um alpiniste'*. É importante notar as representações associadas a um elemento de distinção social, o aspecto *chic* atribuído pelo vestuário de alpinista, assim como a natureza *chique* igualmente mencionada como a *parte espectacular* das práticas desportivas²⁶ e inerente a toda a expedição à Serra. Este facto apresenta-se, igualmente, dotado de uma certa importância, tendo em atenção a sensibilidade particular a um elemento visual ou à eventual elegância mas, também, às representações em torno dos desportos, das viagens, das aventuras e das descobertas no centro de uma distinção social procurada igualmente ou, talvez em especial, através dos lazeres elegantes, tais como os desportos, e as aventuras de exploração da montanha, que a fotografia e o cinema transmitia e preservava.

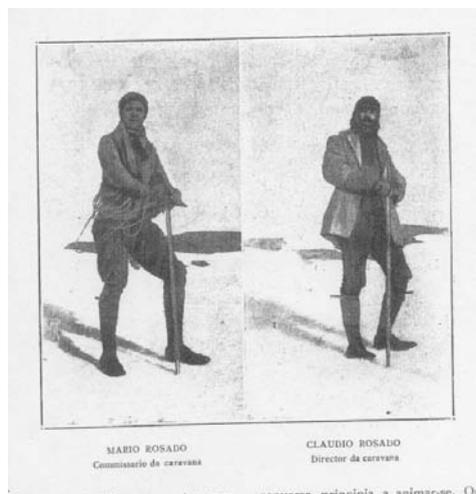


Foto 1 – Mario Rosado et Claudio Rosado.
Tiro e Sport, 1912

No entanto, ainda que o equipamento inicial apresentasse uma aparência pouco comum, outros acessórios e comportamentos sublinhavam a separação do mundo corrente; entre outros utensílios de medida, mais delicados e de utilização mais sofisticada, a conquista da montanha não dispensava a confrontação com utensílios mais comuns como as picaretas, os cabos e as cordas, os patins e os *crampons* para a

²⁶ *Tiro e Sport*, 15 de Junho de 1912, Anno XVIII, nº 494.

deslocação sobre o gelo, utensílios sem os quais era impossível viver a experiência do *ski*, do *tobogganning*, da patinagem ou da marcha. E os termos estrangeiros, designações de práticas corporais e desportivas distantes, acentuava a natureza *chique* dos desportos que compreendiam as *glissades*, as *grimpées* e outras inovações.

Simultaneamente, o contacto com a estação invernal oferecida pela montanha acentuava a vivência de sentimentos e de sensações extremas, a alegria e a tristeza, a felicidade, entrecortadas pelo medo, o frio, a fadiga, a solidão, a contemplação, a coragem, a embriaguez, o sonho, a imaginação, o delírio, o pavor, o riso incontrolável que sacudia todo o grupo em momentos particulares, uma vez o grupo reunido, protegidos por condições extremas, em geral à hora do almoço, do deitar, da higiene. Nestes momentos, a identificação, o sentido de grupo intensificava-se, marcados pela necessidade de prosseguir pela neve, em fila, ligados pelas cordas, a forma simples de manter a ligação entre todos, de se protegerem. E as gentilezas e as cortesias, a alimentação – que um apetite acentuado pela montanha e os esforços efectuados transformava em grande festa, a bebida que o frio autorizava, o repouso em comum. No decurso de um jantar oferecido por um elemento distinto da região, *sem empregados nem empregadas*, falava-se de autonomia e de independência total num contexto em que cada um dependia tanto do outro como é pouco comum e, declarava-se: *30 e poucos homens...* As formas subtis da autonomia e da comunidade, nas quais se cimentavam as solidariedades masculinas que, finalmente, se opunham entre si. O mundo da vida corrente, relações com aqueles que se construíram como o oposto, sem compreender onde residia, ao simples olhar, a descoberta fundamental do seu próximo.

Conclusões

A elaboração deste estudo inicial oferece-nos uma perspectiva bastante interessante sobre as relações na montanha, e a significação desta exploração por um grupo limitado de portugueses, do sexo masculino, na transição entre o século XIX e o século XX. Com efeito, a principal conclusão, que procuraremos explorar no futuro próximo, é a total ausência da mulher entre estas práticas desportivas iniciais na montanha. Numa sociedade em que os esforços de integração invadiam os textos publicados, a iniciativa de exploração da montanha, entre outras certamente, revelava uma realidade totalmente diferente, a saber: grupos de homens organizavam-se em torno de uma actividade nova, plena de perigos e de aventura, sobre a qual se construía a sua própria masculinidade, fora das influências e dos olhares dos outros, fora da cidade. Como nas sociedades africanas, e outras, na sua relação com a montanha, os homens em questão pareciam ter a necessidade de afastamento, do perigo, para construírem e sublinharem uma outra masculinidade, uma outra força.



Foto 2 – Excurção à la Serra da Estrela
Tiro e Sport, 1912

FONTES

Abreu, Adelino de, *Serra da Estrella*. Topographia, Viriato, Estações pré-históricas. Crusta do terreno. Monographias Locaes. Instantâneos da serra. Coimbra.1895.

Abreu, Adelino de, *Serra da Estrella (Guide du Touriste)*. 2^o édition. Revue et corrigée. Illustrée avec des gravures dans le texte et une carte des altitudes. Lisboa.1905.

Duarte Rodrigues, *Aos Montes Hermínios. Impressões de uma viagem de exploração desportiva na Serra da Estrella organizada pela Revista 'Tiro e Sport'*. Lisboa.1912.

Navarro, Emygdio, *Quatro dias na Serra da Estrella. Notas de um Passeio*. Porto.1884.

Rosado, Cláudio, *Três dias na Serra da Estrella*. Lisboa.1905.

Tiro e Sport, An X. n^o 296. 15 décembre 1904.

Tiro e Sport, An X. n^o 297. 31 décembre 1904.

Tiro e Sport, An XVII. n^o 477. 30 septembre 1911.

Tiro e Sport, An XVII. n^o 478. 15 octobre 1911.

Tiro e Sport, An XVII. n^o 479. 31 octobre 1911.

Tiro e Sport, An XVII. n^o 480. 15 novembre 1911.

Tiro e Sport, An XVII. n^o 482. 15 décembre 1911

Tiro e Sport, An XVIII. n^o 494. 15 juin 1912.

Tiro e Sport, An XVIII. n^o 495. 30 juin 1912.

BIBLIOGRAFIA :

- Allen, E. John B., *The Culture and Sport of Skiing from Antiquity to World War II*. Amherst. 2007.
- Aron, Jean-Paul, *Misérable et glorieuse la femme du XIXe siècle*. Éd. Fayard. Paris.1980.
- Bourdieu, Pierre, *La Domination Masculine*. Paris. 1988.
- Bourdieu, Pierre, Comment peut-on être sportif? In *Questions de Sociologie*. Paris. 1984.
- Calado, Virgínia M^a dos Santos Henriques, A Construção de um Espaço de Montanha: a Visão da Serra da Estrela de 1881 à década de 30. *Dissertação de Mestrado*. ISCTE. Lisboa.1994.
- Cazeneuve, Jean, *Les Pouvoirs de la Télévision*. Saint-Amand.1970.
- Corbin, Alain (dir.), *L'Avènement des Loisirs 1850-1960*. Aubier. Paris. 1995.
- Duclert, Vincent, Fabre, Rémi et Fridenson, Patrick, *Avenirs et avant-gardes en France XIXe-XXe siècles hommage à Madeleine Rebérier*. Éditions de La Découverte. Paris. 1999.
- Elias, Norbert, *La Société des individus*, Fayard, Paris, 1991
- Elias, Norbert, *A Busca da Excitação*. Difel. Lisboa.1992
- Elias, Norbert, *Du temps*, Fayard, Paris, 1996
- Garcia, João, *A mais alta solidão. O primeiro português no cume do Everest*. Lisboa. 2001.
- Hasse, Manuela, *O Divertimento do Corpo. Corpo, Lazer e Desporto, na transição do século XIX para o século XX, em Portugal*. Lisboa.1999.
- Hasse, Manuela, Oeiras e o Desenvolvimento de Novos Comportamentos de Lazer. A valorização de um novo mundo: o mar, a praia e as férias, in *Oeiras – A Terra e os Homens. 1º Ciclo de Estudos Oeirenses*. Editora Celta e Câmara Municipal de Oeiras. Pp. 265-285, Oeiras.
- Hasse, Manuela, O Desporto e os Lazeres no Concelho de Oeiras, na transição do Século XIX para o Século XX – Contribuições para a História Local, in *III Encontro de História Local. Para uma História dos Lazeres no Concelho de Oeiras*. DASC/DCT-Sector de Acção Cultural. Câmara Municipal de Oeiras. Pp. 31-38, Oeiras.
- Hoibian, Olivier, Sociogenesis of a Social Field. The Cultural World of Mountaineering in France from 1870 to 1930, *International Review for the Sociology of Sport* 41/3-4, 339-355. 2006.
- Hofmann, Annette R. and Trangbaek, Elsa (Eds.) *International Perspectives on Sporting Women in Past and Present*. Denmark. 2005.
- Junior, José Carlos Rodrigues e Silva, Cinthia Lopes da, A significação nas aulas de Educação Física: encontro e confronto dos diferentes ‘subúrbios’ de conhecimento, in *Pro-Posições*, v.19, n.1 (55) – jan./avr.2008, pp. 159-172.
- Levy-Strauss, Claude, Introduction, in Mauss, Marcel, *Sociologie et Anthropologie*, PUF, Paris, 1989.
- Kerber, Linda K. and Hart, Jane Sherron, *Women’s America. Refocusing the Past*. 3rd Edition. Oxford University Press. New York and Oxford. 1991.
- Macfarlane, Robert, *Mountains of the Mind. A History of a Fascination*. London.2003.

- Mangan, J.A. and Park, Roberta (Eds.), *From 'Fair Sex' to Feminism. Sport and the socialization of Women in the Industrial and Post-Industrial Eras*. Frank Cass. London and New York.1987.
- Mauss, Marcel, *Sociologie et Anthropologie*, PUF, Paris, 1989.
- Mestre, Michel, *Les Alpes. Histoire de l'Alpinisme*. Aix-en-Provence.1996.
- Perrot, Michelle (Dir.), *Une Histoire des Femmes est-elle possible?* Rivages. Paris.1984.
- Perrot, Michelle, *Les Femmes ou les silences de l'Histoire*. Flammarion. Saint-Amande-Montrond.1998.
- Samivel, *L'Amateur des Abîmes*. Paris.1963.
- Shills, Edward, *Centro e Periferia*. Lisboa.1992.
- Sontag, Susan, *Sur la Photographie*, Christin Bourgoise Éditeur, 2000.
- Vertinsky, Patricia, *The Eternally Wounded Women. Women, Doctors and Exercise in the Late Nineteenth Century*, University of Illinois Press. Urbana and Chicago.1994.
- Vertinsky, Patricia and McKay (Eds.), *Disciplining Bodies in the Gymnasium. Memory, Monument, Modernism*. London and New York.2004.
- Vertinsky, Patricia and Bale, John (Eds.), *Sites of Sport. Space, Place, Experience*. Routledge. London and New York. 2004.
- Wearing, Betsy, *Leisure and Feminist Theory*. Sage Publications. London.1998.

APROXIMACIÓN AL DEPORTE UNIVERSITARIO ESPAÑOL, DESDE SUS INICIOS HASTA SU ORGANIZACIÓN ACTUAL

APPROACH TO THE SPANISH UNIVERSITY SPORT,
FROM ITS BEGINNINGS TO ITS CURRENT ORGANIZATION

Miguel Ángel Morales Cevidanes
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

Resumen: En el presente artículo se ha pretendido acercarnos a los antecedentes de la práctica deportiva en las universidades españolas, entendida esta como competición, donde de forma no intencionada adquirió un protagonismo años después, reconocida por la implicación directa que tuvo en el restablecimiento de los juegos olímpicos. Como algunos autores apuntan en otros contextos, se identifica que el impulso de la práctica deportiva en las universidades españolas estuvo ligado al desarrollo industrial, social y cultural que iba surgiendo con la modernización de nuestro país, hasta que se produjo un retroceso fruto del conflicto bélico de 1936. A partir de ese momento sería el estado el que instrumentalizaría la práctica deportiva universitaria a través del Sindicato Español Universitario. Una continua inquietud ha estado presente en los responsables del deporte universitario en buscar la adecuada estructuración para las incipientes propuestas deportivas que iban surgiendo. También se ha pretendido señalar aquellos cambios que por significativos y por estar asociados a la regulación normativa que el contexto político y social establecía, ha marcado un desarrollo normativo peculiar en distintos momentos del pasado siglo XX y que ha ido condicionando su estructuración hasta llegar a nuestros días.

Palabras clave: Deporte Universitario, competición universitaria, historia deporte

Abstract: In this article we have tried to approach the history of university sport in Spain, understood as a competition, where it unintentionally took on a role years later, recognized by the direct involvement he had in the restoration of the Olympic Games. As some authors point out in other contexts, it is identified that the advance of sports in Spanish universities was linked to industrial development, social and cultural that was emerging with the modernization of our country until, there was a fruit of war retreat 1936. From that moment would be the state that directed university sport through the SEU. A constant concern has been present in those leaders for university sport in finding the appropriate structure for the emerging sporting activities that arose. It has also sought to identify those changes for significant and be associated with the legislation that established political and social context, has marked a particular legislation development at various times of the twentieth century and has been conditioning their structure down to our days.

Key words: University Sports, competition, education, sport history

1.- INTRODUCCIÓN

Los orígenes de la práctica deportiva se ha circunscrito en sus orígenes al vínculo con las clases sociales regentes de los países más desarrollados, tanto cultural, industrial y económicamente. Esto planteó que las opciones recreativas y saludables de entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, fueran propias de las por aquel entonces sociedades modernizadas.

Aun que García Blanco (1994), plantea una tesis contraria a los que otorgan a la sociedad industrializada de finales del siglo XIX y fundamentalmente a la inglesa, demostrando cómo el origen del deporte se encuentra enraizado en las actividades lúdicas de las sociedades primitivas, optamos por adoptar la visión generalizada y etimológicamente asentada de su origen británico, en la Inglaterra del siglo XIX y donde Thomas Arnold fue su creador, sin ignorar este origen lúdico de antiguas culturas.

Intelectuales y círculos influyentes en la vida española vieron de manera muy distinta la aparición del deporte. Personalidades como Giner de los Ríos, Manuel B. Cossío, y en general los institucionalistas, impulsaron entre su alumnado, ya a finales del siglo XIX, la práctica de los juegos deportivos, al inclinarse por los métodos pedagógicos ingleses, a la vez que se alejaban conscientemente de una gimnasia patriótica y militarizada como la francesa. Rivero, A. (2004).

En nuestro país, algunos miembros de la aristocracia catalana y madrileña, comenzaban a practicar el sport inglés, a finales del siglo XIX, buscando una diferenciación social y signo de distinción, entre las prácticas recreativas y de ocio. Pero no fue hasta el comienzo del siglo XX cuando comenzaron a implantarse prácticas deportivas, principalmente durante el primer tercio del siglo, todo ello de forma paralela al desarrollo industrial y modernización cultural de la sociedad.

Desde de 1910, pero sobre todo en los años veinte, fue cuando comenzó a popularizarse el deporte, como cuando entretenimiento a modo de espectáculo y con titubeos y poco interés en su práctica. Y así es como algunos autores hacen referencia a estas circunstancias. Las actividades físico deportivas se desarrollaron de forma definitiva con la participación de clubes, sociedades y federaciones a partir de ese año, que es desde cuando, aproximadamente, se puede hablar de una lenta pero creciente implantación del deporte por diversos puntos del territorio nacional, aunque siempre en zonas urbanas y reducido a ciertos sectores de la sociedad. Rivero, A. (2004).

Este análisis ha de tener presente los términos en los que se centra nuestra reflexión Deporte y Universitario, que viene a identificar de forma genérica al deporte que se realiza en las universidades. Entendemos que conceptualizar estos términos se hace necesario ya que este se desarrolló presentaba unas particularidades y unas características concretas que irán marcando el perfil del mismo.

Identificar el término “universitario” no es muy complicado si nos ceñimos a lo referido en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (1996), donde se observa que es algo perteneciente o relativo a la Universidad, por lo que no se hace necesario establecer una mayor concreción pues se evidencia una vinculación clara con el contexto de formación superior, la referencia en este caso al concepto Deporte, va ser propio a la Universidad en su conjunto.

Por tanto lo que cabe ahora es delimitar todos aquellos aspectos de significación entorno al concepto de Deporte dentro del entorno de la Universidad en toda su máxima amplitud (Cabeza y Cantos, 1999), si bien esta obviedad se complica cuando se acompaña del término Deporte.

A diferencia del término “universitario”, el término “deporte” es mucho más complejo de desarrollar (Cagigal, 1981; López, 2002). Esto se debe a que en la actualidad la popularización del término Deporte se ha desarrollado incorporando diferentes acepciones que marcan líneas filosóficas y, por tanto, formas de vida diferentes (García Ferrando, 2006).

2.- ANTECEDENTES DEL VÍNCULO DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA CON EL DEPORTE.

Como excelentemente documenta Durántez (2003), es el entorno universitario es el que va a establecer desde nuestro país uno de los vínculos más significativos con el futuro del deporte y más concretamente con el restablecimiento de la competición deportiva por excelencia, los juegos olímpicos, situándose este en la Universidad de Oviedo, donde se vio de forma atinada que tres de sus profesores más relevantes asistieran al congreso fundacional de los juegos olímpicos.

Congreso que promovido por Pierre de Coubertin, en la Universidad parisina de la Sorbona, con el título por el restablecimiento de los Juegos Olímpicos, tuvo el acierto de extender la invitación al mismo a pedagogos deportivos y profesores del entorno universitario, siendo acogida la invitación a esta Universidad, como se recoge en la carta que el 2 de junio de 1894, el Rector de la Universidad de Oviedo D. Félix Aramburu escribe al Barón Pierre de Coubertin, informándole que *“correspondiendo a la atenta invitación dirigida a ésta Universidad, éste centro de enseñanza envía como representantes suyos en el próximo Congreso de deportistas, a los profesores D. Adolfo González Posada y D. Aniceto Sela, a los cuales remito con esta fecha la oportuna comunicación”*.

Así con la misma fecha, el decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo, D. Adolfo Álvarez-Buylla, responde a Coubertin anunciando su participación en el Congreso de París, acompañando a los profesores Posada y Sela.

Es así como los profesores Sela, Posada y Álvarez-Buylla, junto a los 76 asistentes más en representación de 49 sociedades y un total de 14 países, apoyan el restablecimiento de los juegos olímpicos, por unanimidad, el 23 de junio de 1894. Cien años más tarde fue reconocida esta primera vinculación española con el movimiento olímpico, con la entrega de una placa conmemorativa a la Universidad de Oviedo por el malogrado presidente del comité olímpico español D. Carlos Ferrer Salat y así confirmar los vínculos con el deporte que la Universidad española estableció a finales del siglo XIX.

3. INICIOS DEL DEPORTE UNIVERSITARIO EN ESPAÑA

Aunque no va a ser hasta años más tarde como consecuencia de ese incipiente desarrollo cultural y social de nuestro país, cuando empiecen a brotar esas primeras competiciones universitarias, más bien fruto de jóvenes y entusiasta profesores y motivados estudiantes, los que de una forma poco organizadas dieran sus primeros pasos en la competición deportiva universitaria.

Por lo anteriormente visto, no debe ser un atrevimiento situar los inicios del deporte en la universidad, entendido como la práctica deportiva de competición, en las universidades española en los albores del siglo XX, y para ello podemos tomar como punto de partida inicial los años 20, momento en el que surgen asociaciones deportivas en algunas universidades españolas, tal y como se recoge en el estudio de la

Universidad de Córdoba, encargado por el CSD (2005), sobre el modelo del deporte universitario español, sucediéndose como consecuencia de la inquietud por la práctica deportiva de los estudiantes universitarios.

Pero con más detalle de lo aportado por el estudio de la universidad de Córdoba, encontramos la reflexiones de los aragoneses Adell Castán y García Rodríguez (1998) que a partir de una serie de artículos publicados en la prensa, en 1924, analizan lo que puede ser los inicios del deporte en la Universidad, especialmente el relacionado con Aragón; es decir, de la Universidad de Zaragoza, que, como veremos, repercute en la Universidad española. Aportando estos textos información sobre el modelo que caracterizaba al deporte universitario de la época.

La Universidad de Zaragoza fue la primera en España en apoyar y proteger el deporte a través de la "Sociedad Deportiva Universitaria" (Foto 1).

La idea de fundar una sociedad deportiva, formada sólo por estudiantes, surgió de un grupo de jóvenes en junio de 1922. Se inspiraba en el ideal "amateur" o aficionado, incompatible con el que se empezaba a desarrollar en la mayoría de las sociedades deportivas de la época.



Foto 1.- Sociedad Deportiva Universitaria, años 20

En los comienzos, unos pocos socios constituyeron una sociedad que llamaron "Iris", por reunir en su distintivo los colores de las diversas Facultades, que se fundían como los colores del éter en el blanco de sus camisetas. Estos jóvenes, que iniciaron su dedicación al deporte activo en las arboledas del Ebro, pronto serían reconocidos por la Universidad de Zaragoza, constituyéndose la "Sociedad Deportiva Universitaria".

Los ideales que les unían podían simplificarse en dos propuestas: el triunfo del "amateurismo" y el mejoramiento de la raza. Para alcanzar estos objetivos se habían fijado un lema: "Sin feinn" (nosotros mismos).

Concretamente a los artículos que estos autores se refieren son entre otros, el de Cástor y Pólux: "La «Deportiva Universitaria» y sus triunfos", en El Noticiero, 12 de agosto de 1924 y el de Joaquín Mateo Linares: "La Universidad y los deportes (I)", en El Noticiero, 9 de septiembre de 1924.

Este asociacionismo inicial estaba apoyado por profesores con mayor sensibilidad por el hecho deportivo, fundada esta sensibilidad la mayor parte de las veces en una práctica deportiva fuera del ámbito universitario y la apuesta por un desarrollo cultural y social que surcan los años treinta en nuestro país va a contribuir a ir asentando estas primeras raíces deportivas universitarias.

A partir de ese momento, según señalan autores de la época, la Universidad se convertiría en muy poco tiempo en una cantera de deportistas, de donde las diferentes sociedades deportivas se irían nutriendo. Se establecieron en aquel entonces discusiones en la que se ponía de manifiesto que frente a las discusiones en torno al profesionalismo ocioso del deporte, que se extendía por toda España, en la Universidad se trabajaba por una "labor educativa de la inteligencia deportiva del joven español en dos sentidos: el moral y el físico."

En un diario de la época Mateo Linares (1924) lo justificaba diciendo que "los deportes, desgraciadamente en nuestras tierras, han caído en poder de especuladores, que abren sus productivos o ruinosos negocios -que de todo hay- con el nombre de entidades que merecían por sí solas el mayor respeto a que son acreedoras en sus empresas netamente altruistas, puramente románticas...".

Como ocurrió con todas las realidades y entornos sociales de nuestro país, el deporte va a ver truncado su desarrollo en el entorno universitario con el estallido de la Guerra Civil, que traerá consigo tras su finalización una nueva organización de todos los contextos educativos, deportivos y sociales.

4.- LA INSTRUMENTALIZACIÓN POLÍTICA DEL DEPORTE EN LA UNIVERSIDAD

Tras la finalización de la Guerra Civil española, el régimen franquista se hace eco de la relevancia del deporte, en gran medida utilizado como medio propagandístico y de control de la juventud, a partir de ese momento el asociacionismo universitario escapa competencialmente de la Delegación Nacional de Deportes, en la que se le atribuía desde el decreto de 22 de febrero de 1941, fruto de la particularidad institucional del Sindicato Español Universitario (SEU), constituido este con anterioridad, el 21 de noviembre de 1933 e institucionalizándose en 1940, trasladando esta instrumentalización a las actividades deportivas como vía para ganar influencia dentro de la misma Universidad.

La representación estudiantil desde ese momento en España fue encomendada al SEU, tal y como recoge Ruiz Carnicer (1996), en lo que fue el entramado institucional del Estado, tras la Guerra Civil. Asumiendo como hemos referenciado un papel de control y siendo un eficaz instrumento de socialización política.

El ideal de hombre-soldado-atleta que nos manifiesta González Aja (2005) era la proyección a alcanzar en el ámbito del deporte universitario lo que permitiría también contribuir a la incorporación de valores morales y éticos de la práctica deportiva en la sociedad.

En esa España de posguerra, en sus intenciones de estimular las prácticas deportivas en la Universidad, el Sindicato Español Universitario (SEU), teniendo presente su sesgo de relación con los mecanismos más militarizados del estado, es de destacar el impulso que hace del vuelo sin motor, articulando la sección de Vuelo sin Motor del SEU. Al frente se coloca Miguel Táuler Gelabert que, con un grupo de entusiastas, da un nuevo ritmo al Vuelo a Vela español. (Táuler, 1996). No deja de ser una consideración algo peculiar ya que es un deporte de notable práctica en nuestros días pero de mínima significación universitaria.

La ley de Ordenación Universitaria de 1943 contemplaba como parte de la educación "integral" el impulso que se le daba a la Educación Física, curiosa circunstancia esta que sesenta y cuatro años más tarde vuelva a aparecer tal consideración con el evidentemente enfoque tanto formativo como educativo, en el

Título XIV del actual marco normativo universitario, salvando las significativas circunstancias políticas de las sociedades de cada época. Por aquel entonces, como nos describe Martín Castro (2004), la única forma de participar en actividades juveniles de calidad era a través de los cauces del Movimiento Nacional, desconociéndose subvenciones y una oferta plural de actividades, así clubes deportivos, la Organización Juvenil Española (OJE), etc. Se convertían en agencias socializadoras de control.

El SEU se convirtió en la única institución garante de la práctica deportiva universitaria, ya que quedaban bajo su competencia las infraestructuras, la compra de material deportivo y la organización de las competiciones, entre otras los Juegos Nacionales Universitarios, tomando impulso en los años 60 otro modelo, aún intervencionista, como consecuencia del desarrollo económico y la entrada de España en una dinámica capitalista más moderna, surgiendo el nuevo asociacionismo deportivo universitario, ya que quedarán separados de la representación estudiantil las actividades deportivas, como consecuencia del enfrentamiento mantenido entre estudiantes universitarios y el Estado, a causa de la aparición de la Ley de asociaciones de 1964.

Analizando lo recogido en el número 37 de la revista Juventud en el artículo “Importancia de la labor deportiva del SEU”, tal y como describe Sánchez Aranda (2008), cabe pensar que el impulso hacia la competición nacional que planteaba el SEU fue como consecuencia de intentar retomar su presencia en la Universidad, ya que siempre habían rechazado la práctica del deporte universitario por una minoría o con finalidad comercial. (Foto 2).



Foto 2. SEU de Santander 1941

Concretamente, en nuestra comunidad autónoma andaluza, en 1956 y organizado por el SEU del distrito Universitario de Granada se celebraron los Juegos Nacionales Universitarios tras más de once años sin convocatoria. En 1968, estos pasaron a denominarse Campeonatos de España universitarios y ya con esta denominación retornaron a Granada en el 1974 con la celebración de los IV Campeonatos de España Universitarios, organizados por la recién creada Federación Española del Deporte Universitario.

En el año 1970, como decimos, se crea la Federación Española del Deporte Universitario (FEDU) como una entidad independiente del Sindicato Español Universitario (SEU), encargado hasta esa fecha de la organización de la práctica deportiva en nuestras Universidades desde el año 1940. Con la creación de FEDU, se consigue integrar las iniciativas de tipo asociativo que surgen en las Universidades, aún

dispersas, con el objetivo de coordinar, promover y desarrollar el Deporte Universitario en todas sus manifestaciones.

En cada distrito universitario existía un Federación de Deporte Universitario, encargada de agrupar las estructuras organizativas existentes en el mismo, regularizando las iniciativas de práctica deportiva con un claro enfoque, el competitivo.

En palabras de Burriel (1999) “La Educación Física y el Deporte en la Universidad constituyen una actividad de carácter voluntario desde que en el año 1977 dejaron de ser una materia obligatoria en la formación de los Universitarios Españoles”.

5.- LA DEMOCRATIZACIÓN EN EL DEPORTE UNIVERSITARIO

Con el nuevo marco jurídico que supone la Ley 13/1980 de Cultura Física y Deporte, se empieza a encomendar a las administraciones públicas como son las Universidades el mandato que se recoge en la Constitución Española en su art.43, el fomento del deporte por los poderes públicos, así como fomentar el asociacionismo para el desarrollo del Deporte Universitario, contemplándose por primera vez la distinción entre Clubes y Asociaciones deportivas como fórmulas distintas de organización, sin llegar a tener ninguna consideración a la práctica libre recreativa.

En los años 80 es cuando se van a establecer los verdaderos mimbres de la estructura deportiva Universitaria, así con el R. D. 1.697/1982 sobre Agrupaciones Deportivas, en su art.19 crea la Organización Nacional del Deporte Universitario, que va a ser el detonante de la desaparición de la FEDU. Las Agrupaciones deportivas Universitarias pasan a integrar la Organización Nacional, donde convergerán estructuras deportivas de índole competitiva y de deporte para todos. En este Real Decreto se recoge en la Disposición Transitoria un plazo de seis meses para que la FEDU se adaptara a la realidad existente, prorrogándose el mismo otros seis meses por el R. D. 568/1983, de 9 de febrero, suponiendo de hecho la desaparición de la misma.

El modelo que se proponía en la Organización Nacional del Deporte Universitario nunca llegó a implantarse explícitamente, contribuido por la pronta implantación de la Ley de Reforma Universitaria, pero si supuso el final de la FEDU, es en estos momentos donde se produce el verdadero protagonismo de las propias Universidades en la organización y desarrollo de su Deporte Universitario, una mayor preocupación por parte de las Universidades por el ofertar una práctica deportiva a su Comunidad Universitaria.



Fig. 1 CEDU

Como hemos descrito hasta este momento, las universidades españolas, antes de la creación del Comité Español del Deporte Universitario (C.E.D.U.), intentaban dar

respuesta a la continuas y nuevas demandas de actividades físico deportivas de los universitarios, comenzando a crear unas estructuras básicas de lo que posteriormente y por el impulso de Ley de Reforma Universitaria (LRU), sería la creación de los Servicios o Secretariados de Deportes, con dos objetivos claros, una mayor efectividad en la promoción de las nuevas tendencias físicas deportivas y un fomento adecuado del asociacionismo deportivo dentro de la institución Universitaria.

La adecuación que las Universidades Españolas realizan en sus estatutos, reglamentos y estructuras conforme a la LRU, propicia la puesta en marcha de los servicios de deportes, dotándolos de una estructura propia para gestionar la actividad físico-deportiva universitaria.

En el año 1988, por Orden Ministerial se crea el Comité Español de Deporte Universitario (CEDU) (Figura 1), donde se integran, con carácter asesor, todas las instituciones y personas relacionadas con el Deporte Universitario a nivel estatal, pero quizás haya que señalar como fecha de referencia o punto de partida de la organización futura del deporte universitario, las jornadas nacionales celebradas en Sitges en 1987 en la que por primera vez se reunieron los políticos con responsabilidad deportiva universitaria y los técnicos, estableciéndose los cimientos de la posterior creación de la estructura nacional comentada.

Dadas estas reseñas podemos establecer que el año 1988 es el año de referencia de la modificación de las estructuras nacionales, pero también habrá que decir, que antes si existía una práctica efectiva de deporte universitario en la Universidades españolas y también la existencia de una participación nacional a través del Consejo Superior de Deportes (CSD), con la convocatoria entre otros de los Campeonatos de España de Deporte Universitario, programas de promoción deportiva y extensión universitaria en torneos interuniversitarios, con subvenciones estatales pero siempre con un enfoque competitivo sin la necesaria consideración de la Universidades existentes.

Centrados ya en el siglo XXI, varios han sido los análisis y reflexiones sobre la estructura establecida a finales de los ochenta, no sólo por la modificación que en 2004 sufre este comité con la Orden ECD/273/2004, de 3 de febrero, por la que se regula el Comité Español de Deporte Universitario y la posterior corrección de errores en la Orden ECD/1237/2004, de 13 de abril, por la que se corrigen errores en la Orden ECD/273/2004, sino por el debate suscitado en el seno de los responsables del deporte en la universidad, como es el cuestionamiento de modificación de CEDU que se plantea Hernando (2008).

Con todo ello nos planteamos un escenario que se adecue más a las realidades del este siglo y por tanto de una forma obligada por el devenir de los acontecimientos, nos traerá en breve una reordenación de lo que debe ser la futura práctica deportiva en la universidades españolas.

BIBLIOGRAFÍA

Adell Castán, J. A. y García Rodríguez, C. (1998). El ideal del deporte universitario. Publicado en "Cuadernos Altoaragoneses" del Diario del Altoaragón, Domingo, 1 de marzo de 1998.

Burriel J.C. (1999). La Educación Física y el Deporte en la Universidad. En E. Blanco, J.C. Burriel, A. Camps, J.L. Carretero, J.A. Landaberea y V. Montes (Eds.) *Manual de la organización institucional del deporte* (pp. 257-271). Barcelona: Paidotribo.

Cabeza, D. y Cantos J.M. (1999). *El deporte Universitario en España: Estado actual, Marco legal, Referencia histórica, Configuración y Reflexiones*. Actas de las VI Jornadas de Deporte Universitario. León: Universidad de León; Documento no publicado.

Cagigal, J.M. (1981). *¡Oh Deporte! Anatomía de un gigante*. Valladolid. Miñón.

CSD. (2005). El Modelo del Deporte Universitario Español por Univ. Córdoba, Modelos de Deporte Universitario en Estados Unidos, Canadá y Australia por Universidad de Alicante, y Modelos de Deporte Universitario en Europa por Universidad de Valladolid. <http://www.csd.mec.es/csd/competicion/deporte-u/2comiteespDepUniv/04EstDepUniv/>

Durántez, C. (2003). *El Comité Olímpico Español: orígenes y naturaleza jurídica*. Madrid: Comité Olímpico Español

García Blanco, S. (1994). Origen del concepto "Deporte". *Aula*, vol. VI, pp. 61-66.

García Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y Deporte: Entre la individualización y la masificación*. Madrid: Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas.

González Aja, T. (2005) Monje y Soldado. La imagen masculina durante el franquismo. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte* 1, pp. 66-83.

Hernando, C. (2008). *¿La modificación de CEDU?* Jornadas técnicas nacionales del deporte universitario y pleno de CEDU. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

López, A. (2002). *Gestión del Deporte Universitario*. Actas del I Congreso de Gestión del Deporte. Valencia: Asociación de Gestores profesionales de la Comunidad Valenciana, pág 37-45.

Mateo Linares, J. (1924). *La Universidad y los deportes (I)*, en El Noticiero, 9 de septiembre de 1924.

Martín Castro, M.B. (2004). *Análisis de la Política de Juventud en España: especial referencia a la política de educación secundaria obligatoria (1970-2000)*. Tesis inédita. Universidad de Granada. Granada.

Táuler, M. (1996). *Historia del Vuelo sin Motor en España (1930-1995)*. Madrid: Ed. Ministerio de Defensa (SEGENTE).

Real Academia Española (1996). *Diccionario escolar*. Madrid. Espasa Calpe.

Rivero, A. (2004). Los orígenes del deporte español: el desarrollo de un nuevo componente cultural urbano. *Revista Kronos* nº 6, pp. 29-33, julio-diciembre.

Ruiz Carnicer, M.A., (1996), *El Sindicato Español Universitario (SEU), 1939-1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo*. Madrid: Ed. Siglo XXI.

Sánchez Aranda, A. (2008). La instrumentalización política del deporte universitario por el estado franquista: del Sindicato Español Universitario a la Asociación profesional de Estudiantes y al Asociacionismo Deportivo Universitario (1965-1969). *Revista Andaluza de Derecho del Deporte* nº 4, febrero. pp.13-32.

FOTOS

Sociedad Deportiva Universitaria. Pagina web de Garcia y Adell.
<http://garcia-adell.blogia.com/2007/011001-el-ideal-del-deporte-universitario.php>

SEU de Santander 1941. Pagina web del U.B.S Cantabria.
www.rugbycantabria.com/imagenes_historicas/

EL CONTROVERTIDO DESARROLLO DEL DEPORTE DURANTE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA ESPAÑOLA (1975-1982). UNA APROXIMACIÓN A SUS LIMITACIONES Y PRINCIPALES CONDICIONANTES

THE CONTROVERSIAL DEVELOPMENT OF SPORT DURING THE SPANISH DEMOCRATIC TRANSITION (1975-1982). AN APPROACH TO ITS LIMITATIONS AND MAIN DETERMINING FACTORS

Dr. Sixte Abadía i Naudí
Universitat Ramon Llull, Barcelona

Resumen: Tras un periodo como el de la dictadura franquista (1939-1975), en el cual la actuación gubernamental en relación al fenómeno deportivo había sido, como mínimo, controvertida, la transición democrática (1975-1982) estableció un nuevo marco de actuación de los poderes públicos que posibilitaría, conjuntamente con la acción de los movimientos asociativos, la definitiva emergencia de un proceso de generalización del deporte entre la ciudadanía. Este desarrollo del deporte se contagió de la coyuntura social, política y económica característica de la transición democrática. De este modo, su evolución puede explicarse tanto a partir de los avances, acuerdos e iniciativas fruto de las políticas deportivas implementadas, como por la falta de consenso, críticas y limitaciones que constataron los movimientos asociativos y los medios de comunicación, y que explican una expansión no lineal del deporte español durante este periodo.

Palabras clave: Transición democrática española, democratización deportiva, deporte para todos, políticas deportivas, movimiento asociativo deportivo.

Abstract: After the period of Franco's dictatorship (1939-1975), during which government action in relation to sports was to say controversial at least, democratic transition (1975-1982) established a new framework for the public authorities which allowed, in collaboration with the action of associations, the final appearance of a process of bringing sports to the masses. The development of sports was conditioned by the social, political and economical situation characteristic of the democratic transition. Thus, its evolution can be explained from the result of the sports policies implemented and from the lack of consensus, criticism and limitations found by associations and the media, and which explain a nonlinear and difficult sports development during this period.

Key words: Democratic transition, sports democratization, sport for all, sport policies, associations.

1.- INTRODUCCIÓN

La proliferación de biografías y monografías durante los últimos años ha contribuido de manera destacada al estudio de la transición democrática española (1975-1982) desde los prismas político, social y económico.

Este auge historiográfico también ha evidenciado la existencia de diferentes interpretaciones sobre el origen y la delimitación cronológica de este periodo de la historia reciente de España. Si bien, con cierta unanimidad se considera que el cambio político se inició con la muerte de Francisco Franco y que fue la victoria del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en las elecciones generales de 1982 la que estableció el final de la transición democrática, aún existe cierta controversia cuando se intentan explicar los motivos que la originaron.

Una primera corriente interpretativa considera que fue un proceso diseñado desde el sector franquista, siendo el rey Juan Carlos y políticos como Adolfo Suárez o Torcuato Fernández Miranda los principales actores y motores de esta transición. Una segunda tendencia otorga a la modernización de la sociedad, asociada al crecimiento económico y a los cambios estructurales iniciados en el país desde la década de los sesenta, un peso fundamental para explicar el desarrollo de la democracia. Posiblemente, la postura más aceptada es la que concibe la transición española como un proceso de reforma pactada influido por las transformaciones económicas, sociales y culturales en las que estaba inmerso el país, así como por la voluntad de entendimiento entre los sectores franquista y democrático más moderados¹.

Más allá de estas concepciones realizadas en clave estatal, fue Samuel Huntington quien enmarcó este proceso de transición español en la tercera ola de democratización². Este autor consideraba que la citada ola se inició con la Revolución de los Claveles portuguesa (1974) para posteriormente trasladarse a otros países del sur de Europa –Grecia (1974) y España (1975)-, Latinoamérica y Asia.

Según este politólogo, los cambios más significativos que explican la producción de las transiciones hacia la tercera ola fueron los problemas de legitimación de sistemas autoritarios como el franquista, el crecimiento económico mundial de los años sesenta – que en España se manifestó con una tasa de crecimiento anual cercana al 7% entre 1962 y 1973-³, los cambios de doctrina de la Iglesia Católica a nivel internacional y nacional, la influencia de países de la Comunidad Europea o de Estados Unidos y el efecto “bola de nieve”. Partiendo de una concepción del deporte “como un producto de la sociedad moderna que interacciona con la realidad compleja que le envuelve y que, por lo tanto, ayuda a explicarlo y a comprenderlo”⁴, se puede afirmar que estos factores incidieron en la realidad deportiva española. De este modo, el fenómeno deportivo, al igual que el proceso de transición democrática, se vio inmerso en una fase de reforma

¹ REDERO, Manuel. “Análisis de los condicionamientos de la transición en España”. En: YSÀS, Pere. (ed). *La transició a Catalunya i Espanya*. Barcelona: Fundació Doctor Lluís Vila d’Abadal, 1997. p. 15-33; SEGURA, Antoni. “Memòria i història de la transició”. En ARACIL, Rafael y SEGURA, Antoni. (eds). *Memòria de la transició a Espanya i a Catalunya*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2000. p. 11-66; YSÀS, Pere. “Introducció”. En YSÀS, Pere. (ed). *La transició a Catalunya i Espanya*. Barcelona: Fundació Doctor Lluís Vila d’Abadal, 1997. p. 9-13.

² HUNTINGTON, Samuel P. *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós, 1994. ISBN: 978-84-7509-960-6.

³ MOLINERO, Carme y YSÀS, Pere. *Catalunya durant el franquisme*. Barcelona: Empúries, 1999. ISBN: 84-7596-678-0.

⁴ PUJADAS, Xavier. “La història de l’esport: una necessitat”. *Lluc*. N.º. 835-836 (2003) p. 30-34.

democratizadora, influenciada por el contexto de inestabilidad y provisionalidad existente entre 1975 y 1982.

El presente trabajo tiene como objetivo destacar las principales dificultades y problemáticas que condicionaron la mencionada democratización deportiva, partiendo de las políticas deportivas desarrolladas a nivel español y de la reacción que suscitaron entre el movimiento asociativo y los medios de comunicación. Un estudio de este tipo permite dimensionar la evolución alcanzada a nivel deportivo a partir de un modelo complejo y no lineal, caracterizado tanto por los avances como por las limitaciones y dificultades surgidas durante este periodo. Las principales fuentes utilizadas para este estudio de carácter interpretativo han sido secundarias –centradas en el estudio de la transición democrática así como de la cuestión deportiva- y fuentes hemerográficas a partir de algunas de las principales cabeceras de prensa deportivas del país.

2.- LUCES Y SOMBRAS EN EL ESTABLECIMIENTO DE UNAS POLÍTICAS DEPORTIVAS FAVORECEDORAS DE LA DEMOCRATIZACIÓN DEL DEPORTE

La transición democrática estableció un nuevo marco de actuación que posibilitó el inicio de la definitiva generalización de la práctica deportiva. Este proceso de masificación deportiva se desarrolló a partir de la progresiva incorporación del deporte entre los nuevos estilos de vida de la ciudadanía, así como por la configuración de un sector público fuerte que entre sus obligaciones consideró su promoción y fomento⁵.

Fue a partir de la segunda mitad del siglo veinte cuando, en paralelo a la modernización e industrialización del país, el deporte dejó de ser minoritario y exclusivo para convertirse, paulatinamente, en un fenómeno de la cultura de masas cada vez más importante⁶.

Volviendo al modelo propuesto por Samuel Huntington, de los cinco cambios que posibilitaron la producción de un proceso de transición política, cuatro de ellos fueron los que incidieron en la expansión del deporte durante las últimas décadas de dictadura franquista y, sobretodo, durante este primer periodo democrático:

- Los problemas de legitimación de los últimos años de dictadura, que persistieron durante la transición democrática por la inestabilidad política, social y económica existente. Producto de esta situación, las políticas deportivas fueron ampliamente cuestionadas por diferentes sectores sociales, contribuyendo así a la mencionada deslegitimación política.
- El posicionamiento político de la Comunidad Europea y de algunos de sus países integrantes. Coincidiendo con la transición democrática articularon un discurso basado en la extensión del deporte y el deporte para todos, partiendo de las disposiciones del Consejo de Europa.
- La modernización de la sociedad civil y la adopción de valores cada vez más democráticos, producto de las influencias socio-culturales procedentes del exterior y del crecimiento económico experimentado durante la segunda mitad de la dictadura. Esta situación favoreció la pérdida de consenso hacia las posturas dictatoriales, siendo la aparición de los movimientos sociales buena

⁵ PUIG, Nuria y HEINEMANN, Klaus. “Institucions públiques i desenvolupament de l’esport a Catalunya (1975-1994). Proposta d’un marc teòric interpretatiu”. *Acàcia*. N° 4 (1995) p. 123-143.

⁶ GARCÍA FERRANDO, Manuel. “Veinticinco años de análisis del comportamiento deportivo de la población española (1980-2005)”. *Revista Internacional de Sociología*. N° 44 (2006) p. 15-38.

muestra de ello. Estos movimientos tuvieron un papel destacado durante la transición democrática en la reivindicación de un mayor acceso al deporte por parte de la ciudadanía.

- El efecto “bola de nieve” que permitió un cierto contagio de posturas democráticas y el acercamiento a realidades deportivas existentes en el contexto internacional, a través de la labor desarrollada por los medios de comunicación.

Estos cuatro aspectos condicionaron significativamente las políticas deportivas planteadas por el sector público durante esta etapa.

El inicio de la transición democrática estuvo condicionado por el contexto de inestabilidad económica y social existente y por las reivindicaciones sociales que desde los últimos años de dictadura habían aflorado en todo el país⁷. Desde un punto de vista político, los principales acontecimientos de este proceso de reforma pactada fueron las elecciones generales de junio de 1977, ganadas por Adolfo Suárez al frente de Unión de Centro Democrático (UCD), y la elaboración de la Constitución Española, aprobada por el Congreso de los Diputados el octubre de 1978. Frente a estas prioridades de carácter político, durante los primeros años post-dictatoriales el deporte siguió ocupando un plano muy secundario, tal y como se evidenció con la lentitud con la cual se procedió a la supresión de los organismos deportivos franquistas y se implementaron nuevas políticas democratizadoras.

A continuación se muestran algunas de las principales limitaciones y dificultades surgidas en la configuración de nuevos planteamientos políticos a nivel deportivo durante el periodo 1975-1982, evidenciadas por la reacción que suscitaron entre los movimientos asociativos y los medios de comunicación.

2.1 Un punto de partida poco favorable para el desarrollo del deporte

El año 1976 estuvo condicionado por la postura continuista del gobierno de Carlos Arias Navarro y por la sensación de incertidumbre sobre el futuro de la transición democrática. Su dimisión, el verano de 1976, y los planteamientos reformistas de su sucesor, Adolfo Suárez, permitieron la aprobación de la Ley para la Reforma Política –Ley 1/1977 de 4 de enero-, con la cual se impulsó definitivamente un proceso de transición democrática de carácter reformista.

Frente a esta coyuntura política, durante el año 1976 el fenómeno deportivo siguió con la dinámica de los últimos años dictatoriales, a la espera que en el bienio 1977-78 se procediese a su reestructuración en paralelo a la construcción de un nuevo Estado de derecho. Concretamente, el presupuesto del deporte español para ese año alcanzó los 5.238.675.838 millones de pesetas⁸. Su distribución fue polémica ya que no obedeció a la realidad deportiva del país, pues se aportaban “generosamente millones a unas Federaciones que de deportivas tienen muy poco” sin que la población pudiese tener a su disposición “ni instalaciones ni ayudas para practicar deporte”⁹.

A partir del verano de ese mismo 1976, aparecieron los primeros indicios de la futura reorganización del deporte. Pelayo Ros –entonces delegado nacional de deportes- anunció la necesidad de reestructurar el deporte español para “dar mayor eficacia a la

⁷ FUSI, Juan Pablo. “El proceso en transición”. En YSÀS, Pere. (ed). *La transició a Catalunya i Espanya*. Barcelona: Fundació Doctor Lluís Vila d’Abadal, 1997. p. 35-48.

⁸ PINA, Nivardo. “Pelayo Ros presentó los presupuestos de la D.N.D”. *El Mundo Deportivo* (1 de abril de 1976) p. 7.

⁹ “Pelayo Ros debe ser cesado”. *Don Balón*. N° 27 (6 de abril de 1976) p. 6.

Delegación de Educación Física y Deportes, a las Federaciones y a los clubs”¹⁰. Esta postura fue polémica al considerarse que, contradiciendo el criterio de la DND, el proceso tenía que comenzar “pidiendo cabezas en cualquier federación nacional”¹¹, al mismo tiempo que se acusaba a Pelayo Ros de ser “un político que no tiene ni idea de deportes, y que está en el cargo por razones absolutamente fuera del deporte, por razones políticas.”¹²

Lo cierto es que poco después de estas declaraciones, Pelayo Ros dimitió de su cargo siendo sustituido por Benito Castejón, quien fue el verdadero protagonista de la democratización del deporte español. Entre los puntos programáticos que éste mencionó en el acto de toma de posesión del cargo, destacaron la necesidad de planificar el deporte español y de convocar una asamblea para establecer las líneas de su reestructuración, la voluntad de favorecer la extensión del deporte como derecho ciudadano y la creciente trascendencia socio-política del deporte.

El nuevo delegado nacional de deportes evidenciaba cierta permeabilidad hacia los planteamientos existentes a nivel internacional. Según éste, debía quedar “claro ya desde este momento, que la educación física y la extensión del deporte para todos, son objetivos fundamentales de acuerdo con la carta del deporte del Consejo de Europa”¹³. Según la propia DND, uno de los principales ejes de actuación en relación con estos objetivos era la construcción de instalaciones deportivas, en consonancia con el creciente interés que despertaba el fenómeno deportivo en la sociedad española.

Durante ese mismo 1976, los movimientos sociales tuvieron un papel destacado en la reivindicación, precisamente, de instalaciones deportivas ajustadas a las necesidades ciudadanas. Estos movimientos, aparecidos en los últimos años de dictadura y centrados en la reivindicación de mejoras en los deficitarios equipamientos y servicios existentes –centros educativos, alcantarillado...-, conforme estos déficits se fueron solucionando a lo largo de la transición democrática, centraron sus acciones hacia la promoción y reivindicación deportiva¹⁴.

De este modo, durante el año 1976 siguió evidenciándose el rol secundario del deporte frente a otras prioridades políticas. La articulación de un discurso más favorable a la expansión de las diferentes manifestaciones del deporte fue la antesala de su reestructuración a partir de 1977, pero sin que la percepción general de mejoría hubiese cambiado lo más mínimo respecto al periodo dictatorial.

2.2 La búsqueda de un modelo propio para el deporte español

Las declaraciones efectuadas por Benito Castejón durante este primer periodo post-dictatorial tenían una clara influencia de organismos como el Consejo de Europa, a partir de la Carta Europea del Deporte para Todos (1975). Esto reflejaba un acercamiento hacia los planteamientos deportivos existentes en el contexto internacional, así como la inexistencia de un modelo propio de desarrollo del deporte español. Por aquel entonces, esta apertura se constataba habitualmente tanto en los

¹⁰ Declaraciones de Tomás Pelayo Ros en ALFIL. “Reorganización total del deporte español”. *El Mundo Deportivo* (13 de agosto de 1976) p. 3.

¹¹ HUERTA, Fernando. “En el mes de octubre el deporte español tendrá *Democracia* y *reestructuración*”. *Dicen...* (9 de septiembre de 1976) p. 3.

¹² “¿A quién quieren engañar?”. *Don Balón*. Nº 46 (17 de agosto de 1976) p. 3.

¹³ “Declaración programática de la D.N.D.”. *El Mundo Deportivo* (3 de octubre de 1976) p. 3.

¹⁴ ABADÍA, Sixte. “Esport i democratització en un període de canvi. Evolució del fenomen esportiu a Barcelona durant la transició democràtica (1975-1982)”. Director: Xavier Pujadas. Universitat de Barcelona, Departament de Teoria i Història de l'Educació, 2007.

medios de comunicación como en las palabras de Castejón, mencionándose modelos deportivos de países como la antigua Unión Soviética, Cuba, Polonia o Estados Unidos, con la idea que “no es que haya un modelo español genuinamente, porque no lo hay, sino que trata de adaptar modelos tomados tanto del Este como del Oeste.”¹⁵

A lo largo de su mandato, primero como delegado nacional de deportes y, a partir de la creación del Consejo Superior de Deportes –Decreto 2258/1977 de 27 de agosto–, como director de este organismo, también se observó una evolución en el carácter que debían tomar las políticas deportivas. Aunque inicialmente se apostó por dar una atención preferente a la extensión del deporte, a mediados de la transición democrática se optó por un desarrollo más equilibrado del deporte de alta competición y del deporte para todos, ya que “estas dos directrices según mis ideas son clave para hacer un país grande y serio deportivamente”¹⁶. En cualquier caso, se constataba la apuesta hacia una relación de complementariedad entre las diferentes manifestaciones del deporte –alejándose del carácter instrumental del deporte para todos característico de la dictadura.

Pese al equilibrio por el cual apostaba el Consejo Superior de Deportes, la mayor relevancia que fue adquiriendo el deporte para todos comportó numerosas críticas en el ámbito federativo español. Desde este sector se considera que el deporte competitivo había entrado en crisis como consecuencia “de una crítica devaluadora del deporte tradicional que defiende el deporte sin competición y que procede a menudo de la administración o de los ámbitos de la educación física y del deporte para todos.”¹⁷ Buena muestra de ello, fue la visita, el 11 de octubre de 1978, de una comisión de presidentes de federaciones deportivas a los presidentes de la Comisión de Cultura del Congreso y del Senado para pedir ayuda económica y una mayor consideración política. Al final de la transición democrática, también desde sectores políticos se consideraba que existía “una cierta demagogia acerca del deporte popular como panacea de todo el deporte”¹⁸, tal y como se desprendía de las palabras de Josep Lluís Vilaseca, el primer director general de deporte de la Generalitat de Catalunya.

Ciertamente, la progresiva aparición de organizaciones de deporte para todos – algunas de ellas que tenían como germen los movimientos sociales– y el posicionamiento gubernamental dieron un notable impulso al fenómeno deportivo sobretudo desde su vertiente más participativa, al mismo tiempo que debilitaron y generaron la crítica de unos clubes y federaciones deportivas, que hasta entonces habían ocupado un papel preeminente.

2.3 El lento ritmo de la reestructuración del deporte español

En lo referente a la reestructuración del deporte español, Benito Castejón puede ser considerado como el “hombre puente” de la transición democrática española. Como máximo representante del deporte español vivió la supresión de la Delegación Nacional

¹⁵ EFE. “Castejón propone un modelo español para el deporte español”. *El Mundo Deportivo* (6 de julio de 1979) p. 9.

¹⁶ Declaraciones de Benito Castejón a MAXENCHS, Ricardo. “Castejón en la recta final: “La ley de educación física culmina mi gestión””. *El Mundo Deportivo* (7 de octubre de 1979) p. 7.

¹⁷ CUYÀS, Romà. “El futur de l’esport federat”. En Diputació de Barcelona. *Ciclo de conferencias sobre el deporte del futuro 2001-2002* [en línea], 17 de enero de 2002. Disponible en web: www.diba.es/esports/fixters/Conf-Roma-Cuyas.pdf

¹⁸ Declaraciones de Josep Lluís Vilaseca en TARÍN, Manuel. “Josep Lluís Vilaseca: encuentro con el deporte”. *El Mundo Deportivo* (26 de noviembre de 1981) p. 25.

de Deportes –1 de abril de 1977- y la posterior creación del Consejo Superior de Deportes (CSD), que él mismo dirigió. Los medios de comunicación, pese a valorar positivamente una desaparición de la DND con la cual “se acaban unos largos años en los cuales el deporte era frecuentemente politizado en una sola y determinada tendencia”, criticaron la continuidad de Castejón “con las mismas funciones y obligaciones”¹⁹, así como su reelección como presidente del Comité Olímpico Español –15 de junio de 1977-, organismo que el periódico deportivo *Dicen...* consideraba “el último “búnker” del deporte español.”²⁰

Otros focos de atención y de tensión, fueron el cuestionado proceso de elección a la presidencia de las federaciones deportivas nacionales, que tuvo lugar entre diciembre de 1976 y abril de 1977, y la consagración del deporte como derecho fundamental de la ciudadanía a partir del artículo 43.3 de la Constitución Española –31 de octubre de 1978. Sobre el citado proceso electoral, algunos candidatos criticaron un cierto intervencionismo de la DND, tal y como se constató el 2 de marzo de 1977 con una nota informativa publicada en la prensa por este organismo. En ésta se aclaraba que “la delegación (...) no interviene en las campañas de los candidatos y se limita a aceptar las candidaturas, siempre que estén de acuerdo con las correspondientes normas”²¹. Sin duda, las críticas a las decisiones gubernamentales en materia deportiva incrementaban la sensación de desconfianza en relación a los avances producidos en este ámbito, hasta el punto de considerar que el deporte “sigue siendo, tan solo un tema apto para la demagogia del país.”²²

Algunas de las críticas que recibieron la DND y el CSD tenían como telón de fondo la crisis económica que sacudía todas las esferas sociales y políticas del país. Esta situación condicionó la reestructuración del deporte español y la actuación del asociacionismo deportivo. Tanto fue así, que hasta el mismo Consejo Superior de Deportes admitía, en relación al año 1977, que “los presupuestos ordinarios de todas las federaciones serían recortados con el fin de integrarse en el programa general del país”, en consonancia con “las difíciles circunstancias económicas del país y por la devaluación de la peseta”²³.

La crisis económica también mermó el presupuesto del Consejo Superior de Deportes, hecho que acentuó las críticas procedentes de los medios de comunicación. Para algunos periodistas, como Andrés Astruells desde *El Mundo Deportivo*, la situación del deporte español había llegado a una situación de “cuello de botella sin aparente salida”²⁴. Según éste, la situación financiera del deporte español en el año 1978 era sensiblemente peor a la de tres años atrás, como consecuencia de la devaluación de la peseta y de la dependencia de la recaudación de las populares quinielas. Sin ir más lejos, ese mismo 1978 el Ministerio de Hacienda anunció una reducción de dos mil millones de pesetas correspondientes al presupuesto del CSD, pasando de los ocho mil millones de pesetas inicialmente previstos, a los seis mil, procedentes íntegramente de la recaudación de las Apuestas Mutuas Deportivo-Benéficas.

¹⁹ “Aquí estamos: D.N.D. y R.I.P.”. *Don Balón*. Nº 78 (4 de abril de 1977) p. 7.

²⁰ “D.G.D. y C.O.E.”. *Dicen...* (23 de junio de 1977) p. 3.

²¹ ALFIL. “Algunos candidatos siembran la confusión y no se ajustan a la realidad”. *El Mundo Deportivo* (2 de marzo de 1977) p. 30.

²² MIR, Julián. “El deporte, “cenicienta” del Estado español”. *Dicen...* (8 de septiembre de 1976) p. 3.

²³ EL MUNDO DEPORTIVO. “También austeridad para el deporte español”. *El Mundo Deportivo* (16 de julio de 1977) p. 30.

²⁴ ASTRUCELLS, Andrés. “¿De qué vive nuestro deporte?”. *El Mundo Deportivo* (15 de octubre de 1978) p. 2.

Esta total dependencia del dinero recaptado a través de las populares quinielas dejó de producirse a partir de 1979, año en el cual de los 9.468 millones de pesetas de presupuesto para el deporte español “el 68,64 por ciento será aportado por las Quinielas y el 30,47 restante, unos tres mil millones de pesetas, por la Administración del Estado”²⁵. Esta modificación tenía una enorme importancia al constatarse una partida gubernamental destinada al deporte, o lo que es lo mismo, por primera vez en muchos años el deporte español dejó de depender exclusivamente de las quinielas.

Con la Ley General de Cultura Física y del Deporte ya aprobada, el Consejo Superior de Deportes seguía manifestando, ya a finales de 1980, la voluntad de extender y fomentar tanto el deporte para todos como el de carácter más competitivo. Entre las principales líneas de actuación de este organismo figuraban la creación de infraestructura para la práctica deportiva, el fomento de las actividades de carácter competitivo o la promoción del deporte escolar y popular. Aunque la crisis económica también se dejó notar durante los últimos años de la transición democrática, para el ejercicio económico de 1981 el presupuesto destinado a la materia deportiva fue de 11.000 millones de pesetas aproximadamente, “cifra que representa un incremento del 25 por ciento en relación con el presupuesto del año anterior.”²⁶

Así pues, la crisis económica condicionó notablemente un proceso de reestructuración del deporte que tuvo en Benito Castejón a uno de sus principales impulsores y al objeto de numerosas críticas, tanto por las dificultades económicas como por la tardanza en una reorganización que tampoco suponía una ruptura total respecto al periodo franquista.

2.4 Una reestructuración del deporte puesta en entredicho

Más allá del terreno discursivo, la evolución del deporte se fraguó mediante la aprobación y aplicación de textos legales como la Constitución Española o la Ley General de Cultura Física y del Deporte.

Quizá el primer hito importante fue la organización de la I Asamblea General del Deporte, considerada como el embrión de la Ley General, y que tuvo lugar en Madrid a mediados de diciembre de 1977. Esta asamblea tenía por objeto trazar las directrices para la estructura futura deporte español. Entre las principales conclusiones, destacaron la necesidad de una mayor contribución económica por parte del Estado en materia deportiva, la descentralización de las políticas deportivas o el reconocimiento a la acción de los movimientos asociativos en la promoción del deporte²⁷. Pese a sus logros, la Asamblea fue un ejemplo más de la dificultad del gobierno para llevar a cabo la esperada reestructuración del deporte. Desde *El Mundo Deportivo* se reconocía que había sido conflictiva y lamentaban que “ciertos partidos políticos (...) han aprovechado la ocasión para largar verdaderas proclamas ideológicas que creemos tendrían mejor eco y más acierto en las Cortes”, ya que “están más preocupados de las elecciones sindicales o municipales que de deporte, del que sólo se acuerdan, como el pasado, de Santa Bárbara cuando truena.”²⁸ Otro ejemplo de la polémica suscitada por la Asamblea, fue

²⁵ “Benito Castejón, explícito y realista ante la Prensa. “El deporte no puede ser insensible al momento económico español””. *El Mundo Deportivo* (17 de marzo de 1978) p. 19.

²⁶ EFE. “El Rey presidió la entrega de los premios del deporte”. *El Mundo Deportivo* (19 de junio de 1980) p. 43.

²⁷ “Castejón en la clausura de la Asamblea, “Esto es una apertura al futuro del deporte””. *El Mundo Deportivo* (18 de diciembre de 1977) p. 14.

²⁸ CASTILLO, Juan José. “Deporte conflictivo,” *El Mundo Deportivo* (17 de diciembre de 1977) p. 19.

su impugnación por parte de siete partidos políticos que alegaban falta de representatividad y manipulación interna, así como las críticas recibidas desde colectivos como el alumnado del Instituto Nacional de Educación Física (INEF).

Otro hito importante fue la inclusión del deporte en el articulado de la Constitución Española, un logro esencial para su democratización y una inflexión en su promoción por parte de los poderes públicos, así como la evidencia de una mayor sensibilidad hacia las necesidades ciudadanas. Con la constitucionalización del deporte, el Consejo Superior de Deportes tuvo como principales objetivos la creación de una infraestructura deportiva favorecedora de una práctica deportiva diversificada, la promoción del deporte escolar y del deporte para todos, el apoyo al movimiento asociativo y la formación de profesionales del sector. También la Carta Magna fue polémica en algunos medios de comunicación españoles como *Don Balón*, que cuestionaban su anteproyecto al no reconocer “para nada la actividad deportiva como uno de los derechos de este país”, o lo que es lo mismo, “la palabra deporte no ha aparecido ni por equivocación durante los debates constitucionales”²⁹. Pese a estas críticas, todos los representantes de las fuerzas políticas que se presentaban a las elecciones legislativas de 1979 defendieron la dimensión que había adquirido el deporte en el articulado del texto constitucional.

Ya a comienzos de 1979, Castejón hacía “un buen balance” de la situación deportiva del país³⁰. Éste culminó su mandato con la redacción de la Ley 13/1980 General de Cultura Física y del Deporte, aprobada el 31 de marzo de 1980, poco después de su cese y sustitución por Jesús Hermida.

La Ley tenía como objetivo impulsar, orientar y coordinar la educación física y el deporte como factores imprescindibles para la formación y desarrollo integral de la persona, reconociendo el derecho de todo ciudadano a su conocimiento y práctica. Estos propósitos se hacían efectivos a través de actuaciones como la descentralización de las competencias en materia deportiva, la obligatoriedad de la educación física en los diferentes niveles educativos o el establecimiento de un porcentaje no inferior al 22% de la recaudación de las quinielas para financiar el deporte español. Al igual que lo sucedido con la Asamblea General del Deporte y la Constitución, este texto legislativo fue objeto de discusión y de polémica por parte de colectivos como los profesores y alumnado de los INEF de Madrid y Barcelona o la Asamblea de profesores de Educación Física de Barcelona. Todos ellos mostraron su desacuerdo al considerar que no concretaba la situación laboral de los profesionales de la educación física, no especificaba las posibilidades para el acceso y la conversión de titulaciones, no recogía la conversión de los institutos nacionales de educación física en facultades universitarias y mantenía la dependencia con el Ministerio de Cultura³¹. La polémica fue tal que durante el mes de febrero de 1980 el ministro de Cultura, Ricardo de la Cierva, se entrevistó con el claustro de profesores y alumnos de los INEF, para discutir los problemas de esta ley. También desde el ámbito político, la Ley no consiguió el apoyo de todos los grupos parlamentarios. Concretamente, los grupos comunista y socialista presentaron doce enmiendas en el pleno de la Cámara del Congreso el día de la

²⁹ “En España, el deporte ya no cuenta”. *Don Balón*. Nº 159 (24 de octubre de 1978) p. 10.

³⁰ CASTEJÓN, Benito. “Está cambiando la mentalidad de la sociedad sobre el deporte”. *El Mundo Deportivo* (12 de febrer de 1979) p. 3.

³¹ “Asamblea de Enseñantes de E.F. de Barcelona. Desacuerdo con el proyecto de ley de Cultura Física y Deporte”. *El Mundo Deportivo* (23 de enero de 1980) p. 36.

aprobación del proyecto de ley, el 14 de noviembre de 1979, sin que ninguna de ellas fuese tenida en consideración³².

Tal y como se ha comentado anteriormente, uno de los puntos contemplados en la Ley General de Cultura Física y del Deporte era la descentralización de las políticas deportivas. Pese a que esta cuestión empezó a plantearse en 1977, no fue hasta 1979 cuando empezó a materializarse a partir de las elecciones municipales de abril de 1979, con las que se estableció definitivamente el marco de actuación de la política deportiva española. Ya a comienzos de 1979, Benito Castejón concretaba el principio de descentralización deportiva a través de la dotación de mayor autonomía a las federaciones y racionalización en la distribución del dinero entre el sector federativo y las provincias. Él mismo entendía que “el deporte en las autonomías tiene un papel muy importante a desarrollar, porque los problemas se podrán abordar mucho más de cerca, con mejor conocimiento de cómo ha de distribuirse el dinero procedente del Estado de los propios recursos autonómicos”³³.

En la discutida Ley General se atribuía la competencia en la promoción de las actividades deportivas a las comunidades autónomas, así como también a los municipios a través de la elaboración de censos de instalaciones deportivas y del cumplimiento de la legislación urbanística en la reserva de espacios para su práctica.

Verdaderamente, fue a partir de ese momento cuando el fenómeno deportivo empezó a ocupar una posición cada vez más preeminente entre las prioridades políticas. La progresiva implementación de políticas deportivas diversificadas, descentralizadas y ajustadas a los intereses de la ciudadanía, conjuntamente con la acción del movimiento asociativo, dieron un impulso determinante para el acceso definitivo y masivo a la práctica deportiva, al mismo tiempo que fueron acallando las críticas de una ciudadanía que reivindicaba el pleno derecho a la práctica deportiva. Al finalizar la transición democrática se había procedido a la “creación de un espacio para las actuaciones de los poderes públicos en un contexto social y político donde nada estaba definido previamente”³⁴, que serviría de base para el desarrollo del deporte tras este primer periodo post-dictatorial.

3.- CONCLUSIONES

Aunque se puede afirmar que el periodo de la transición democrática española (1975-1982) permitió el inicio de la generalización de la práctica deportiva entre la ciudadanía, este proceso estuvo condicionado por la difícil coyuntura económica existente, así como por la inestabilidad e incertidumbre características de este periodo. Los problemas de legitimación del nuevo modelo político post-dictatorial, la influencia de la Comunidad Europea y de sus países integrantes, la modernización de la sociedad – en parte explicada por el crecimiento económico vivido en España hasta el año 1973- o el efecto “bola de nieve”, fueron factores que explican la producción de este periodo de transición, así como el alcance y las limitaciones de la evolución del deporte.

³² EFE. “El Congreso dijo sí. Aprobado el proyecto de Ley de Cultura Física”. *El Mundo Deportivo* (15 de noviembre de 1979) p. 34.

³³ “Benito Castejón, explícito y realista ante la Prensa. “El deporte no puede ser insensible al momento económico español””. *El Mundo Deportivo* (17 de marzo de 1978) p. 19.

³⁴ PUIG, Núria. “Revisión histórica de la política deportiva en España, lecciones que se pueden extraer de cara al futuro”. En: *3º Encuentros de política deportiva*. Barakaldo: Instituto Municipal de Deportes. Ayuntamiento de Barakaldo, 1993. p. 93-105.

De entrada, el año 1976 se caracterizó por la continuidad e inmovilismo en los planteamientos políticos relacionados con el deporte, a la espera de la progresiva construcción de un nuevo Estado de derecho. Si bien desde mediados de ese año Benito Castejón mostró una mayor sensibilidad hacia la extensión del deporte en sus diferentes manifestaciones, lo cierto es que este ámbito siguió ocupando un rol secundario entre las prioridades políticas.

Un mayor impulso en relación al desarrollo del deporte se produjo a través de la reorganización de la estructura deportiva española durante el periodo 1977-1980. Esta reestructuración permitió el establecimiento de las bases para el acceso masivo al deporte por parte de la ciudadanía, al mismo tiempo que generó numerosas críticas entre los medios de comunicación, movimientos sociales y asociacionismo deportivo.

Desde estos sectores se criticó la lentitud de la reestructuración del deporte y se discutieron los planteamientos que tenían que regir este proceso. Sus reivindicaciones evidenciaron las limitaciones de la democratización deportiva durante la transición democrática. Algunas de las críticas más significativas hacían referencia a la percepción de cierta continuidad en el modelo deportivo desarrollado respecto al existente durante la dictadura, así como al intervencionismo de organismos como la DND en el proceso electoral de las federaciones deportivas.

Las consecuencias de la crisis económica que vivió España durante la transición se convirtieron en un importante elemento de inestabilidad política, que en materia deportiva comportó numerosas críticas por la pérdida de potencial económico de las federaciones y del propio CSD y por la dependencia económica de las recaudaciones de las quinielas.

Finalmente, la falta de consenso en relación con la elaboración o aprobación de algunos textos especialmente relevantes para la evolución del deporte, como las conclusiones de la Asamblea General del Deporte, la Constitución Española o la Ley General de Cultura Física y del Deporte, constató la dificultad e inestabilidad con la cual se procedió al establecimiento de unas políticas deportivas favorecedoras del desarrollo del deporte durante la transición democrática. Más allá pues de los logros y de las limitaciones comentadas hasta ahora, se puede constatar que la cuestión deportiva se vio inmersa en un proceso de continuas incertidumbres, tanteos e iniciativas.

DOCUMENTOS

UNISPORT ANDALUCÍA 1984 PUBLICIDAD Y PRIMEROS DISEÑOS

Jose Aquesolo
Inicios de Unisport Andalucía

Unisport Andalucía nace oficialmente por el Decreto 86/1986, de 7 de mayo, por el que se crea en la Consejería el Centro de Investigación, Estudio, Documentación y Difusión del deporte denominado Unisport (Universidad Internacional Deportiva de Andalucía)¹ Este texto se apoya en la Constitución Española que, en su Título Primero, "De los derechos y deberes fundamentales" y entre los principios rectores de la política social y económica, señala que "los poderes públicos fomentarán la educación sanitaria, la educación física y el deporte. Asimismo, facilitarán la adecuada utilización del ocio". Por otro lado, el artículo 13.31 del Estatuto de Autonomía para Andalucía de 1982 atribuye a la Comunidad Autónoma competencia exclusiva en materia de Deporte y Ocio; y el Real Decreto 4096/1982, de 29 de diciembre, sobre traspaso de servicios y funciones del Estado a la Junta de Andalucía en materia de Cultura establece como transferencia de carácter general, en materia de deporte, la promoción y difusión de la cultura física y del deporte.

Sin embargo, para ese momento, Unisport llevaba funcionando regularmente casi dos años, desde 1984 a 1986; y casi otro más, el de 1983, durante el que se fue diseñando la misión, objetivos y estructura de funcionamiento del centro malagueño (el Art. 1 del D. 86/1986 establece expresamente que la sede estará en Málaga). José Luis Carretero recoge la incipiente historia del centro² cuando señala que "En septiembre de 1983 se presentaban las bases para el Proyecto de la Universidad Internacional Deportiva de Málaga. Eran la síntesis de innumerables reuniones de su Comisión Organizadora".

En 1984, Unisport ya se define como "Universidad Internacional Deportiva de Verano"³, y se dirige, como una actividad de la



UNISPORT-84 — Memoria

¹ Boletín Oficial de la Junta de Andalucía nº 57, de 14 de junio de 1986.

² Boletín Informativo UIDM, nº 5, 30 de julio de 1984, pág. 1.

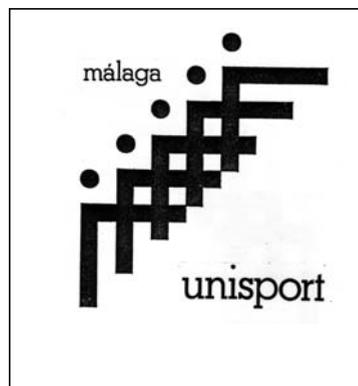
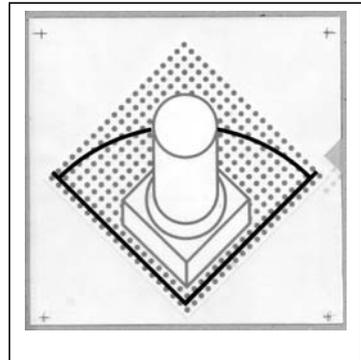
³ Así se denomina desde el número 0 de su Boletín Informativo UIDM, Editorial, 26 de abril de 1984, pág. 1.

Consejería de Cultura en el área de deportes a través de su Delegación Provincial de Málaga, a “administración, enseñantes, técnicos, medios de comunicación”⁴, asumiendo características análogas a los movimientos que inspiraron las Universidades de Verano y las Universidades Populares. Sin embargo, inmediatamente plantea la continuidad de sus trabajos a lo largo de todo el año: “La estructura estable que se genere a partir del desarrollo de este año, tendrá que evitar, los vaivenes coyunturales, institucionalizándola con existencia autónoma... Estos programas podrían evitar lo que suele ser la tónica general de los clásicos cursos de verano, limitados a lo ocasional y anecdótico”⁵.

El preámbulo del citado decreto de 1986 señala, por otro lado, el crecimiento inmediato del proyecto -más de mil quinientos asistentes en 1985-, y la adscripción provisional del centro “a la Delegación Provincial de Cultura de Málaga”. Pareciera que el proyecto surge en toda su extensión desde su mismo nacimiento, y con toda su estructura operativa. Tal vez contribuya a explicarlo uno de los últimos documentos firmados por el Presidente de Honor del Comité Olímpico Internacional, Juan Antonio Samaranch, cuando, con motivo de la celebración del 25 aniversario de Unisport (en la actualidad denominado Instituto Andaluz del Deporte) escribiera: “Juntos soñamos con hacer un centro de excelencia como Unisport, al servicio del perfeccionamiento de las distintas personas -deportistas, técnicos y profesionales- que intervienen en la actividad deportiva, y lo hicimos mucho antes de que este centro andaluz naciera en aquel ya lejano 1984. Ahora tengo la alegría de ver que en veinticinco años se han puesto en práctica y cumplido muchas de las ideas y proyectos que fueron la causa de su nacimiento. Y me alegro por ello.”⁶

Imagen inicial de Unisport Andalucía

Por todo ello, puede parecer casi inevitable que aquel Unisport de 1983-1984 surgiera con una gran parte de su imagen “corporativa” muy desarrollada. El concepto de difusión, la idea de llegar a un público lo más amplio posible, potencialmente interesado en su oferta formativa y documental, a través de los medios de comunicación de masas, de folletos y programas distribuidos a las entidades y usuarios finales, y de la fijación de una imagen concreta, consolidada mediante el uso de una serie de símbolos, logotipos, e incluso de los primeros elementos de promoción, en lo que hoy se denomina



⁴ Boletín Informativo UIDM, nº 0. 26 de abril de 1984, pág. 2.

⁵ Oña Sicilia, A. Boletín Informativo UIDM, nº 4, 15 de julio de 1984, pág. 1.

⁶ Carta al Consejero de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, fechada en Barcelona el 11 de noviembre de 2009. La persona a la que se refiere es José Antonio Aquesolo Ortiz, fundador e inspirador de la idea de Unisport y su primer gerente entre 1984 y 1995.

merchandising, se puede observar desde el mismo inicio de la vida del centro andaluz.

En el Archivo Central del IAD se conserva un legajo con diversa documentación de este tipo, correspondiente a los primeros años (1984-1989) de vida de Unisport. Dentro del mismo, una carpetilla diferencia los primeros diseños que parece se planteó emplear el nuevo centro. La colección parece ser el fruto de algún estudio de diseño pues propone dos símbolos diferentes que se relacionarían con un único logotipo o nombre del centro (Unisport), quedando el nombre ampliado “Universidad Internacional Deportiva de Verano” con tipografía normal tipo times, bien en mayúsculas o minúsculas o todo él en caja alta, en letra normal o negrita.

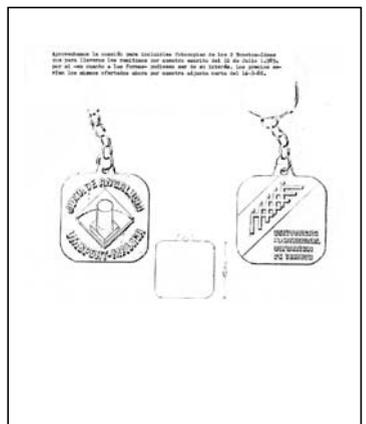
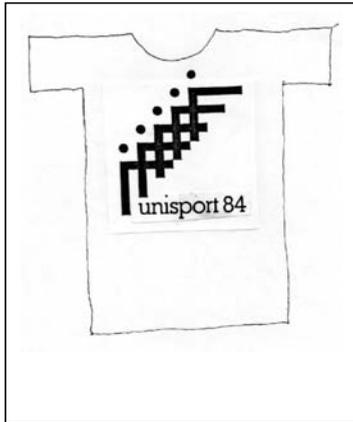
El primero de los símbolos relaciona el deporte con la cultura o, por extensión, con el conocimiento (un área de un campo de juego sobre el que aparece la basa y parte del fuste de una columna clásica), mientras el segundo, que posteriormente y con ligeros retoques pasaría a ser la marca institucional del centro dentro del primer Manual de Identidad Corporativa de la Junta de Andalucía, esquematiza un grupo de personas corriendo.

Los certificados siguen la misma pauta, con la salvedad de que uno de ellos aparece ya firmado y sellado, pendiente sólo de cumplimentar en él los datos del receptor del mismo.

En cuanto a la cubierta de la Memoria anual correspondiente a 1988, parece haber sido separada del documento completo en fecha posterior pues lleva en su contra un exlibris de la Biblioteca de Unisport que podría datarse en torno a 1990-1992. En todo caso, parece hoja original, fotocopiada sobre papel ahuesado. De la misma cabe destacar que el nombre extendido “Universidad Internacional Deportiva de Verano” no se corresponde con las siglas que lo preceden “UIDM” (que podrían corresponder a “Universidad Internacional Deportiva - Málaga”. En dicha cubierta conviven los dos símbolos ya recogidos anteriormente sin que el centro, en ese momento se decante por uno de ambos

Ya entre los elementos de promoción, se encuentran dos diseños de camisetas y cuatro de llaveros, con diferentes variantes de composición, siempre en torno a los dos símbolos ya mencionados y recogiendo como logotipo tanto el nombre reducido como el completo (que no aparecerá en las camisetas).

En cuanto a los diseños de papelería, no consta su existencia real en ningún caso, pues la papelería que se encuentra en otra documentación contemporánea del centro suele ser la propia del órgano administrativo -la Delegación Provincial de Cultura- al que estaba adscrito.



[1984]. Málaga.



Instituto Andaluz del
Deporte. Archivo.
Publicidad y diseños. Sin
sign.

1. Carpetilla con diseños publicitarios y de imagen corporativa de Unisport Andalucía.

Contiene: 1) dos modelos de "Certificado de asistencia", uno de ellos sellado y firmado (dos ejemplares de cada uno); 2) un símbolo de Unisport; 3) otro símbolo del que se hacen siete modelos de distintos tamaños con varios logotipos; 4) dos modelos de papel de cartas; 5) dos diseños de camisetas con logotipo; 6) una carpetilla con la marca "Mimcar" conteniendo cuatro bocetos de distintos modelos de llaveros; y 7) la cubierta de la "Memoria Unisport-84".

Documentos con dibujos y gráficos originales a una cara. Conservación buena.

LIBROS Y AGENDA

Reseñas de libros

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE

A TRAVÉS DE LOS TEXTOS

Miguel A. Betancoor León y Conrado Vilanou Torrano

Barcelona. Promociones y Publicaciones Universitarias. 1995.
ISBN: 84-477-0477-7
 325 páginas.

Como dice el título, el presente trabajo se ha dedicado a ir recopilando citas y textos de diversos autores a través de la Historia, en los que se menciona de una u otra manera la actividad física, la educación física o la práctica deportiva. Ocurre en este tipo de obras siempre que algunos echarán en falta otros documentos sobre el mismo tema y que otros piensen que no todas las recogidas son dignas de ocupar el espacio que se les ha dado. Sin embargo, el trabajo de recopilación ya es importante de por sí y permite realizar un recorrido desde la Grecia clásica y aún antes (comienza la lista con sendos textos de la Iliada y la Odisea), para concluir con un fragmento del discurso de José Antonio Elola en 1961. No faltan a la cita Platón, Aristóteles, San Pablo, San Isidoro de Sevilla, el Mío Cid, Alfonso X, Nebrija, Vives, Cristóbal Méndez, Covarrubias, Locke, Rousseau, Jovellanos, Spencer, Giner de los Ríos, Coubertin o Unamuno; además de ¡Adolfo Hitler!

Un estudio preliminar (p. 13-69) explica las razones de la obra y cada documento menciona la fuente –no siempre primaria, por supuesto- de la que se ha tomado.

EL BALÓN BLANQUIVERDE. 135 AÑOS DE FÚTBOL EN ANDALUCÍA

Javier Bermejo y José Carlos Barbado

Málaga. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte (Junta de Andalucía). 2009.
ISBN: 978-84-692-5039-6
 509 páginas.

Del trabajo de varios años de estos dos periodistas deportivos andaluces surge este Balón blanquiverde, que pretende convertirse en un homenaje al fútbol en Andalucía al cumplirse los 135 años de su existencia, fecha que se toma a partir de considerar como la primera vez que rodara en Andalucía un balón de este deporte sería en 1873, descargado del buque inglés *Go-go* en el que lo habían trasladado técnicos ingleses, como un símbolo de “colonización futbolística de un nuevo territorio”. Como hito concreto del cumpleaños: el primer “partido de fútbol oficial en España data de las fiestas de San Roque, el 16 de agosto de 1873, cuando se incluye en el programa de festejos patronales de Minas de Riotinto”. Desde entonces hasta hoy, la magna obra de más de 500 páginas recorrerá el período inicial de

consolidación del deporte (1915-1934), los primeros títulos (1935-1948), la expansión del fútbol andaluz (1948-1972), el papel jugado en el Mundial de 1982, hasta llegar a nuestros días, en el mismo 2008, fecha en que los autores consideran que este deporte en Andalucía “revive otra época de esplendor”. Y que, en todo caso, “el balón blaquiverde sigue rodando...”

OLYMPIA

Leni Riefenstahl

Colonia (Alemania). Taschen. 2002.

ISBN: 3-8228-1945-X

320 páginas.

Esta obra grandiosa, como tantas obras de la editorial alemana Taschen debe contemplarse, como tantas otras de la misma editorial, más que leerse. De hecho el subtítulo de la misma, en cuatro idiomas al igual que los pies de las fotografías que la componen ya da una idea de su contenido: “Documentación de la película Olimpiada”. Como en tantas otras obras, así como en alemán, inglés o francés, las expresiones se corresponden exactamente con la realidad (“Documentation for the Olympia film”, “Documentation sur le film Olympia – Les dieux du stade”), en nuestro idioma aparece esa Olympia traducida como “Olimpiada”. Sin embargo, en las fotografías no hay error y ellas solas son un verdadero placer. El prólogo, firmado por la propia Leni Riefenstahl, ¡en 1937! habla de las pocas veces en que se dio una reunión de “tanta belleza, fuerza y gracia, como en los dieciséis días de los Juegos Olímpicos celebrados en Berlín” el año anterior... sin que cupiera comentario alguno a otros elementos que allí se dieron cita, precursores del horror que había comenzado en 1933 y que no concluiría en un baño de sangre ocho años después.

DISCURSO SOBRE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y MORAL DE LAS MUJERES

Josefa Amar y Borbón

Madrid. Cátedra. 1994.

ISBN: 84-376-1303-5

272 páginas.

Josefa Amar y Borbón escribió en 1790 este texto en el que insistía en las ideas ilustradas y progresistas que sirvieron de guía a toda su amplia carrera como erudita y escritora. Aragonesa de nacimiento, fue una apasionada lectora lo que le hizo aprender latín, griego, italiano, inglés, francés, portugués, catalán y un poco de alemán. Conocedora de las obras de los ilustrados franceses y de la de John Locke, fue una convencida liberal que criticó la extrema religiosidad de la época hasta el punto de no aceptar la existencia de centros educativos religiosos para niñas y ni siquiera de los mismos conventos de monjas. El texto que aquí se cita -originalmente publicado en Madrid por el impresor B. Cano, ha sido reeditado por Cátedra en 1994, edición ésta que se agotó rápidamente y que también es inencontrable en librerías- enfoca algunos aspectos que tradicionalmente se relacionan con la educación física en la mujer. Para la autora está claro que “la delicadeza del sexo” se encuentra más en la educación que en el interior de las personas, por lo que considera que “el vigor y la robustez convienen igualmente a entrambos y que las mujeres se pueden habituar a todo del mismo modo que los hombres”. En contrapartida con esta visión avanzada, cabe destacar que hay autores (Elena Gallego, por ejemplo) que señalan que junto a este evidente avance, Amar y Borbón no dejaba de considerar que el papel (social, político, laboral) de la mujer seguía estando en la casa y al cuidado de la prole sin otorgarle mayor trascendencia pública.

BRITÁNICOS, DEPORTE Y BURGUESÍA EN UNA CIUDAD ATLÁNTICA

(LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 1880-1914). LOS VENCEDORES OLÍMPICOS

Antonio S. Almeida Aguiar

Las Palmas de Gran Canaria. Universidad y Ayuntamiento de Las Palmas. 2005.

ISBN: 84-96502-07-4

274 páginas.

Se trata de una investigación llevada a cabo en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que ha obtenido el IV Premio de Investigación Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, con gran trascendencia local, pero también de gran interés general para su extrapolación a otros contextos de la misma época, al ámbito nacional y especialmente al andaluz, por sus implicaciones extranjeras en el sectores productivos de la minería de aquella y esta región.

(a) Revistas

SOBRE LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE ACTIVIDAD FÍSICA Y DEPORTE

Como se recoge en el editorial de este número de Materiales, las publicaciones españolas sobre el deporte van alcanzando niveles de calidad y números -como ese centenar de Apunts- respetables. Cabe por ello detenerse en un grupo de investigación de la Universidad de Valencia dirigido por José Devís Devís que lleva una década trabajando en el establecimiento de criterios de calidad de tales publicaciones y en los contenidos de las mismas. Citaremos aquí sólo algunos de los documentos producidos

por el citado grupo o por alguno de sus componentes sobre el análisis de las revistas científicas de este ámbito:

Valenciano, J., Devís, J. y Villamón, M. (2008). **Revistas científicas y evaluación de la actividad investigadora en las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.** *Apunts, Educación Física y Deportes*, nº 94, p. 7-13. ISSN: 1577-4015.

Villamón, M., Devís, J. y Valenciano, J. (2006). **Análisis de las 'Instrucciones para autores' de las revistas españolas de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.** *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 16, 133-150. ISSN: 0214/0071.

Villamón, M. Devís, J. y Valenciano, J. (2005). **Análisis de la visibilidad de las revistas científico-técnicas españolas de ciencias de la actividad física y el deporte.** *Revista de Psicología del Deporte*, 14(2), 253-267. ISSN: 1132-239X.

Devís, J., Villamón, M., Antolín, L., Valenciano, J. y Moreno, A. (2004). **Las revistas científico-técnicas españolas de ciencias de la actividad física y el deporte: adecuación a las normas ISO y grado de normalización.** *Ciência da Informação*, 33(1), 38-47. ISSN: 0100-1965.

Devís, J., Antolín, L., Villamón, M., Moreno, A. y Valenciano, J. (2003). **Las revistas científico-técnicas españolas de las ciencias de la actividad física y el deporte: inventario y análisis de la calidad de contenido y difusión.** *Revista Española de Documentación Científica*, 26(2), 177-190. ISSN: 0210-0614.

Entre los proyectos de I+D sobre el mismo asunto, cabe citar:

Evaluación de revistas científico-técnicas españolas de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte: análisis de la calidad y propuesta para su mejora (EA-2001-7199). Universitat de València, CSIC. 2001.

Auditoría de calidad para la elaboración de un ranking de revistas científico-técnicas de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (EA-2003-0008). Universitat de València, Universidad Politécnica de Valencia, CSIC. 2003.

Observatorio del Deporte. Los mapas de la ciencia y las redes de excelencia: metodología para la identificación y gestión del conocimiento excelente en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (CTIAE/C/03/121). Universitat de València, Universidad Politécnica de Valencia, CSIC. 2003.

Cartografía de la excelencia científica en ciencias de la actividad física y el deporte (IIACDI/2004/C/17). Universitat de València, Universidad Politécnica de Valencia. 2004.

Los mapas de la ciencia y las redes de excelencia en las ciencias de la actividad física y el deporte (SEJ2004-03996/EDUC). Universitat de València, Universidad Politécnica de Valencia, Universidad de Exeter (Reino Unido), Instituto Andaluz del Deporte. 2004/2007

REVISTA DE ARTES MARCIALES ASIÁTICAS
<http://www.revistadeartemarciales.com>

La *Revista de Artes Marciales Asiáticas* (RAMA) es una publicación centrada en el estudio de las artes marciales desde una perspectiva académica y multidisciplinar. Editada

por la Universidad de León desde el año 2006, y actualmente adscrita al Departamento de Educación Física y Deportiva, en ella se publican artículos originales así como traducciones de artículos de la revista norteamericana *Journal of Asian Martial Arts*, una de las revistas de artes marciales más conocidas a nivel mundial. RAMA se organiza en tres secciones. En la primera sección, de artículos científicos, se publican trabajos que analizan las artes marciales desde la perspectiva de ciencias como la filosofía, historia, sociología, psicología, pedagogía, medicina, fisiología, biomecánica, etc., con un gran peso de los trabajos dedicados a los aspectos históricos de las artes marciales. En la segunda sección, de artículos técnicos, se analizan las técnicas y aplicaciones de las artes marciales. Esta sección comprende desde el análisis de diversos estilos hasta la utilización de las artes marciales en diversos contextos, como pueden ser el contexto penitenciario o del combate acuático, o por diversas personas, como pueden ser las personas con minusvalías. Por último, la sección de revisiones publica reseñas de libros y materiales audiovisuales sobre artes marciales de reciente aparición en el mercado editorial. Aunque RAMA publica fundamentalmente artículos sobre artes marciales asiáticas, también se publican trabajos sobre estilos de combate no asiáticos. Desde el 2010, RAMA es una revista semestral.

Historia y Deporte en la WEB

UNA INICIATIVA PERSONAL: EL E-MUSEO DE HISTORIA DEL DEPORTE DE JOSÉ MANUEL ZAPICO
<http://museodeldeporte.net>

José Manuel Zapico fue el primer editor de esta revista; además dirigió los primeros seminarios andaluces de investigación sobre Historia del Deporte y ha escrito diversos textos sobre el tema, entre otros muchos que domina, intervenido o dirigido hacia diferentes acciones formativas. En la actualidad desarrolla un proyecto personal que es el desarrollo de un museo virtual, accesible en Internet. En el **museodeldeporte.net**, los documentos se ofrecen para facilitar un recorrido virtual por personajes, acontecimientos y materiales relacionados con la Historia y con el Deporte a todo lo largo de la Historia. Así, se puede acceder a diferentes “galerías” que tienen títulos como “Época pre-romana”, “Roma”, “Edad Media”, “Siglo de Oro” o “Siglo XVIII”. Aún cuando no pierde la referencia a algunos hechos eminentemente andaluces, como los Juegos moriscos de Purchena, el e-museo trasciende nuestras fronteras y se acerca a aquellos temas que al autor le parecen más interesantes o útiles a sus visitantes.

Agenda

XV CONGRESO INTERNACIONAL CESH “El mito olímpico y el héroe deportivo”

Monastir (Túnez), 23-25 Septiembre 2010.

<http://www.cesh-site.eu/monastir/>

Como cada año, el Comité Europeo de Historia del Deporte convoca un

congreso internacional, en esta ocasión a celebrarse en la ciudad tunecina de Monastir. El tema, doble, se centra en la evolución desde sus orígenes del mito olímpico y en la figura del deportista como héroe.

CONGRESO INTERNACIONAL AIESEP2010

“Los profesionales de la educación física en la promoción de un estilo de vida activo”

A Coruña (España), 26-29 de octubre de 2010

<http://www.aiesep2010.org/>

SPORT PSYCHOLOGY AND SPORT SCIENCES CONFERENCE

Lignano Sabbiadoro (Italy), 5-9 Septiembre 2010

<http://www.spasslignano.net>

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

MATERIALES PARA LA HISTORIA DEL DEPORTE es una revista de la **Asociación Andaluza de Historia del Deporte**, que tiene como objetivos la publicación de artículos y textos sobre la Historia de la Actividad Física y el Deporte, y sobre las ciencias relacionadas.

Los trabajos que se remitan a **MATERIALES** para su publicación deben ser originales, inéditos y no encontrarse en proceso de examen por parte de otra revista o publicación simultáneamente. Por esta razón, se exigirá una certificación fechada y firmada por el autor principal, en la que se indique expresamente que el artículo que se adjunta no ha sido publicado y no está siendo examinado por ninguna otra revista o publicación. En la misma certificación, el autor cederá los derechos de edición de su texto, tal y como lo remite, a **MATERIALES**, aceptando que el documento no podrá ser reproducido o publicado sin autorización escrita de los editores de la misma. Los trabajos serán revisados, anónimamente, por al menos dos asesores de la revista o especialistas que estos propongan.

El material deberá enviarse por correo electrónico a la Secretaría de Redacción de la revista (jcfertu@upo.es) la cual acusará recibo del mismo. Sólo se aceptarán originales enviados por este medio. El documento remitido deberá estar realizado en MS Word, maquetado a doble espacio (fuente tipo Times New Roman, 12). La extensión máxima será de 25 páginas de texto, incluida la bibliografía. Las páginas deberán ir numeradas de manera correlativa. Las tablas, gráficos e imágenes, irán insertadas en el texto. Las tablas se numerarán con números romanos (Tabla I) y las figuras e imágenes con números arábigos (Figura 1). Una vez aprobado el texto, los editores solicitarán al autor el texto, imágenes, tablas y gráficos en soportes con la calidad adecuada y suficiente para su publicación impresa. Las imágenes deberán remitirse con los oportunos derechos de edición tramitados, respetando la legislación sobre propiedad intelectual vigente.

Al texto se adjuntará una página de presentación en la que figurará: 1) Nombre completo y dirección postal de los autores (si fueran más de uno), su titulación y pertenencia institucional o profesional, si procede; 2) Designación de un autor responsable con el que la editorial mantendrá el contacto, que hablará en nombre de todos los demás; 3) Dirección postal y electrónica del mismo. En la primera página del texto, deberá constar: 1) Título del artículo, sin el nombre del autor o autores, a fin de poder realizar la valoración imparcial o "ciega"; 2) Resumen en castellano y en inglés, de 200 palabras como máximo; 3) hasta 6 palabras clave, en castellano y en inglés.

En la redacción de los textos se recomienda -como norma general- seguir el esquema habitual de los trabajos de investigación: introducción que exponga los fundamentos del trabajo y especifique claramente sus objetivos; descripción de las fuentes, métodos, materiales y equipos empleados en su realización; exposición de los resultados y discusión de los mismos; y conclusiones finales. Podrán añadirse apéndices si fuera necesario.

Referencias bibliográficas

Se limitarán a las obras citadas en el texto. Se presentarán al pie de página, numeradas por orden de aparición en éste, mediante la función "Insertar nota al pie" de MS Word ©. Deberán seguir la norma UNE 50-104/94. Para las citas de documentos

electrónicos así como para ejemplos de las citas en soportes tradicionales, ver:
<http://www.uc3m.es/biblioteca/GUIA/citasbibliograficas.html>

Los editores de **MATERIALES** no asumen las opiniones expresadas en los trabajos que publican, siendo aquella responsabilidad única de sus autores.